

R.I.T. N°: 328 – 2021
R.U.C. N°: 2000125796 – 0
Imputado: Carlos Alberto Armijo Sepúlveda

RANCAGUA, a diecisiete de noviembre de dos mil veintiuno.-

VISTO, teniendo presente:

Que, en las audiencias de juicio celebradas los días diez, once y doce de noviembre del presente año, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Interno del Tribunal **N° 328 - 2021**, Rol Único de Causa **N° 2000125796 - 0**, seguido en contra del acusado **CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N° 20.910.356-7, de 20 años, nacido el 4 de noviembre de 2001, en la ciudad de Rancagua, soltero, sin oficio, domiciliado en calle Ercilla # 591, población Esperanza, de la ciudad de Rancagua, actualmente en prisión preventiva en CDP Rancagua.-

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el Fiscal don **JORGE MENA OCARES**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.-

La defensa del acusado Carlos Alberto Armijo Sepúlveda estuvo a cargo del Defensor Penal don **PEDRO BARRERA JAIME**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.-

PRIMERO. *Acusación del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos: *«El día 1 de febrero de 2020, siendo aproximadamente las 07.00 horas de la mañana, la víctima Julio César Jiménez Valenzuela regresaba a su hogar ubicado en calle Ercilla N° 591 de la Población Esperanza de la comuna de Rancagua, lugar donde sostiene una discusión con su conviviente doña Alejandra Andrea Sepúlveda Cabrera. En el mismo lugar se encontraba el imputado Carlos Alberto Armijo Sepúlveda, quien provisto de un cuchillo se abalanzó sobre la víctima Julio Jiménez y le propina una certera estocada cardíaca que le provoca la muerte momentos después, por anemia aguda»*

A juicio del Ministerio Público, los hechos precedentemente descritos son constitutivos del delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el grado de ejecución es **consumado** y la participación atribuida al imputado es la de **autor ejecutor**, del artículo 15 N° 1 del Código Penal.-

Que, asimismo, la Fiscalía estima que respecto de este enjuiciado no concurren circunstancias modificatorias que analizar, ni atenuantes ni agravantes.-

En virtud de lo anterior, solicita se aplique al acusado la pena de **quince años de presidio mayor en grado medio**, accesorias general del artículo 28 del Código Penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, comiso y al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.-

SEGUNDO. *Alegato del ente persecutor.* Que, en su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público** expone que con la prueba de cargo acreditará, más allá de toda duda razonable, los hechos de la acusación, su calificación jurídica y la participación atribuidos en ellos al acusado. El juicio que nos convoca es un homicidio que ocurre en el domicilio que compartían la víctima con el imputado. El imputado es hijo de la conviviente de la víctima. Esas son las circunstancias familiares, por una discusión de dinero, esa madrugada del 1 de febrero de 2020 hay una discusión entre don Julio y doña Alejandra, en la que también participa don Carlos, el imputado, la discusión sube de tono, don Carlos toma una cuchilla, se abalanza sobre la víctima y le provoca una herida cardiaca, la que estableceremos con la declaración de testigos y, también, con el perito del servicio médico legal, la que finalmente provoca la muerte momentos después, hay una sobrevida muy pequeña, la víctima alcanza a llegar al hospital, donde fallece, a pesar de los intentos de socorro realizados en el hospital. Estos hechos los probaremos con testigos presenciales, en un principio hay una versión diferente que dan los cercanos a don Carlos, que había sido diferente, que había habido un asalto, que había sido fuera del domicilio, pero que sin embargo con la evidencia de sitio del suceso, la declaración de testigos que posteriormente toma la brigada de homicidio, cuyos funcionarios declararán, permite establecer la verdad de las circunstancias en que esto ocurre; justamente, la calificación jurídica que se da a estos hechos es la de homicidio simple, en grado de consumado.-

TERCERO. *Presentación de la Defensa del acusado Armijo Sepúlveda.* Que, la **Defensa** del imputado **Carlos Alberto Armijo Sepúlveda** indica que se abocará a señalar que entiende el trabajo del Ministerio Público y el principio de objetividad que los rige en la investigación de un hecho punible y en la participación que puede haber, pero en el caso de marras la construcción que se hace para dar con el tipo legal de homicidio no respeta dicho principio y eso es lo

que probaremos en autos. Aquí se hace una interpretación de los hechos que es abusiva, a tal punto que obvia circunstancias que ocurrieron con el objeto de construir un tipo penal y buscar una sanción. La realidad es que nos encontramos frente a una agresión ilegítima que sufrió la madre del imputado el día que ocurrieron los hechos, agresión que fue hecha por quien desgraciadamente falleció, y esta defensa no puede estar conforme, pero el tribunal por encontrarse ante estas circunstancias tampoco puede obviarlas y por las cuales ocurrieron los hechos. Las circunstancias propias por las cuales ocurrieron los hechos son las que no va a poder probar, justamente, porque no se abocó a encontrar dichas probanzas, van a cuestionar el testimonio de la madre, van a cuestionar la declaración de la hermana, van a decir que la madre mintió, van a señalar que don Julio es víctima de una circunstancia que terminó su vida, pero no van a decir que don Julio también era victimario, no van a decir que don Julio era una persona violenta, que es un delincuente avezado, no van a decir que don Julio estaba agrediendo a la madre de mi representado con intenciones de quitarle la vida cuando don Carlos Armijo intervino en defensa de su madre, para poder evitar que éste mismo pudiera quitarle la vida. Había una situación de apremio, una situación que garantiza a mi representado conforme al ordenamiento jurídico hubiera actuado conforme a lo que hizo.-

Ahora bien, esas probanzas van a decir que son de cargo de esta parte, y justamente esta parte va a probar que las dos personas que estuvieron y pueden probar aquello son don Carlos ARMIJO, la madre y la otra hija de doña Alejandra SEPÚLVEDA, testigo de nuestra parte, que es la menor de edad VAITIARE. En este caso, hay una complejidad, porque desde ya el principio de inocencia de mi representado se ha visto conculcado por una teoría del caso que lo ha privado de sus legítimos derechos. En este caso, el tribunal apreciará la prueba y va a poder dilucidar lo que estamos planteando, porque si bien la institución de la legítima defensa se encuentra restringida en nuestro ordenamiento jurídico, eso no restringe que el Ministerio Público en virtud del principio de objetividad hubiera hecho cargo de averiguar si esto efectivamente había ocurrido. Podremos escuchar a la hermana de la víctima, hablar que mi representado tenía intenciones de quitarle la vida a su hermano, pero no la van a escuchar hablar de lo que ocurrió, por ejemplo, en la navidad de 2019; no la van a escuchar hablar, tampoco, de los problemas que tuvo don Julio con sus anteriores parejas; no la van a escuchar hablar de los problemas que tenía con las drogas y cómo se descontrolaba; no la van a escuchar hablar de las múltiples veces que presenció situaciones propias de violencia intrafamiliar.-

Aquí hay una opinión sesgada, y esperamos que la verdad salga a la luz, que va a liberar a mi representado, porque conforme a nuestro ordenamiento jurídico él actuó con una causal que lo exime de responsabilidad penal, una causal que está contemplada en la ley, cuál es defender a su familiar y a una persona cercana, una excusa legal absolutoria que impide sea condenado, porque la conducta no puede ser reprochada, porque se trata de una conducta legítima, aun existiendo daños lesivos que privan de su vida a don Julio, él actuó dentro de los márgenes de posibilidad que tenía en ese momento para defender a su madre. Se reúnen todos los requisitos de la legítima defensa, por lo cual vamos a solicitar una sentencia absolutoria, con especial condena en costas, en virtud de que a don Carlos Armijo actuó con una eximente de responsabilidad penal, en legítima defensa.-

CUARTO. *Declaración del encausado.* Que, el imputado **Carlos Alberto Armijo Sepúlveda**, debidamente informado por el Tribunal, y asesorado por su abogado defensor, haciendo uso del derecho que les confieren los artículos 93, letra g), y 326, inciso 3, ambos del Código Procesal Penal, indicó -en resumen- que "el día que pasaron los hechos estaba en casa de mis amigos careteando, y después de eso alrededor de las 05:00 a 06:00 de la mañana en que me fui a mi casa, llegué a mi casa, me fui a acostar, me acosté y quedé dormido, y empecé a escuchar gritos. No pensé que era mi mamá, me levanté a ver qué pasaba, y me fui de mi pieza, por la cocina hacia la pieza de mi mamá a ver qué onda, si eran ellos o no; llegué y me quedé escuchando afuera de la pieza de mi mamá, escuché que el Julio le decía unos garabatos y que la iba a matar, y en eso volví a la cocina, estaba la mesa y había un cuchillo, en ese momento lo único que atiné a tomar fue el cuchillo, volví a la pieza de mi mamá, le pegué una patada a la puerta, la puerta se abrió y en eso el Julio estaba parado al lado de la puerta, y cuando me vio me dijo «que te metis vo, perkin tal por cual, a vos tambien te voy a pitear», me dijo eso y no dio tiempo de conversar ni nada, llegó y se me tira encima, reaccioné antes le tiré un corte, donde le llegó el corte no me di cuenta, en ningún momento mi intención no fue pegarle, fue intimidarle por miedo que le hiciera algo a mi mamá, nada mas".-

Declaración de la que quedó constancia íntegra en los audios de la audiencia de juicio. La transcripción y valoración de los dichos del acusado se efectuará en los considerandos siguientes.-

QUINTO. *Ausencia de convenciones probatorias.* Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.-

SEXTO. *Medios de prueba incorporados por el ente persecutor.* Que, el Ministerio Público, con el fin de acreditar los cargos formulados, se valió de la prueba que **quedó grabada en su integridad en el registro de audio** y que a continuación se detalla.-

A.- Prueba Testimonial, con el testimonio de los siguientes deponentes:

1.- Testigo protegida de iniciales E.C.B.V., de sexo femenino, demás antecedentes reservados.-

2.- Testigo protegida de iniciales L.M.J.V., de sexo femenino, demás antecedentes reservados.-

3.- Testigo protegido N° 1, de sexo masculino, demás antecedentes reservados.-

4.- Testigo protegido N° 2, de sexo masculino, demás antecedentes reservados.-

5.- ALEJANDRA ANDREA SEPÚLVEDA CABRERA, cédula de identidad N° 13.945.335-2, domiciliada en calle Ercilla # 591, de la ciudad de Rancagua.-

6. FRANCO ANDRÉS TORO TORO, cédula de identidad N° 17.968.425-k, nacido el día 30 de agosto de 1992, Cabo 1° de Carabineros, domiciliado laboralmente en Avenida San Martín N° 174, comuna de Rancagua.-

7. SEBASTIÁN ALEXANDER SOTOMAYOR SOTOMAYOR, cédula de identidad N° 15.975.234-8, subcomisario de la policía de investigaciones de Chile, domiciliado laboralmente en la Brigada de Homicidios ubicada en calle Senador Florencio Durán N° 580, de la comuna de Rancagua.-

8. CARLOS MANUEL GÁLVEZ MADRID, cédula de identidad N° 15.340.965-K, Comisario de la Brigada de homicidio de Rancagua, domiciliado en Senador Florencio Durán N° 580, comuna de Rancagua.-

9. DANIELA ALEJANDRA CASTRO RAMÍREZ, cédula de identidad N° 15.916.888-3, nacida el día 27 de marzo de 1985, comisario de la Policía de Investigaciones, domiciliada en Senador Florencio Durán N° 580, comuna de Rancagua.-

10. DANIEL ALEJANDRO VARGAS LORENZINI, cédula de identidad N° 17.685.160-0, subcomisario de la Policía de Investigaciones, domiciliado en calle Senador Florencio Durán N° 580, comuna de Rancagua.-

B.- Prueba Pericial, consistente en la presentación de los siguientes informes periciales:

a.- ROBINSON SEBASTIÁN GONZÁLEZ FLORES, cédula de identidad N° 17.406.416-4, nacido el día 16 de enero de 1990, Capitán de Carabineros, Perito Criminalístico LABOCAR Rancagua, domiciliado en Avenida Kennedy N° 1.221, de la ciudad de Rancagua, quien expuso al tenor del **Informe Pericial de Sitio de Suceso N° 71-2020.-**

b.- Informe Pericial ADN 2953-2020 de comparación de muestras de la víctima e imputado emitido por la perito **Valentina Soto Herrera**, Bioquímica LABOCAR, solicitando su incorporación conforme lo dispuesto en el artículo 315, inciso segundo del Código Procesal Penal.-

c.- GERMÁN MAURICIO BARRÍA ÁGUILA, cédula de identidad N° 10.994.642-7, nacido el día 16 de noviembre de 1973, suboficial de Carabineros, Perito Informático LABOCAR Rancagua, quien dio cuenta del **Informe Pericial de Informática Forense N° 71-3-2020.-**

d.- YOLANDA PATRICIA ROMÁN JIMÉNEZ, cédula de identidad N° 14.331.997-0, nacida el 25 de mayo de 1977, Perito Bioquímico de LABOCAR Rancagua, domiciliada en Avenida Kennedy N° 1.221, de la ciudad de Rancagua, quien informó acerca del **Informe Pericial Biología Forense N° 71-2-2020.-**

e.- NICOLÁS LUIS OSVALDO VILLAGRA GONZÁLEZ, cédula de identidad N° 15.737.798-1, nacido el 2 de noviembre de 1983, médico del Servicio Médico Legal de San Fernando, domiciliado en calle Río Loco N° 37, de la ciudad de Rancagua, quien expuso lo investigado y resultados del **informe de autopsia N° 06-RAN-AUT-44-2020, de fecha 10 de febrero de 2020.-**

C.- Prueba Documental, a través de la incorporación de los siguientes instrumentos:

a) Set de 66 fotografías de la escena del crimen, cuerpo de la víctima y sus lesiones, tomadas por Peritos LABOCAR Rancagua.-

b) Informe de alcoholemia de la víctima.-

c) Set de 16 fotografías del sitio de suceso, tomadas por funcionarios de Policía de Investigaciones las que serán incorporadas sin leyendas.-

d) Un plano del lugar de ocurrencia de los hechos. -

e) Certificado de atención de urgencia de la víctima Hospital Regional Rancagua, Folio 5037636.-

f) Certificado de defunción de la víctima.-

g) Formulario para remitir fallecidos al Servicio Médico Legal desde el establecimiento de Salud de la víctima.-

h) Formulario para enviar cadáveres a la Morgue de la víctima.-

i) Tres fotografías de lesiones anteriores de la víctima.-

SÉPTIMO. *Medios de prueba de la defensa.* Que, la defensa del enjuiciado Carlos Alberto ARMIJO SEPÚLVEDA rindió como **prueba propia** la siguiente:

A.- Testimonial, a través de la declaración de:

1.- Testigo protegida de iniciales V.A.O.S., menor de edad de 12 años, cédula de identidad N° 23.006.159-9, demás antecedentes reservados.-

B.- Prueba documental, mediante la incorporación de los siguientes instrumentos:

a) causa RIT 791-2007 del Juzgado de garantía de Rancagua.-

b) causa RIT 14.947-2014 del Juzgado de garantía de Rancagua.-

c) causa RIT 11.049-2014 del Juzgado de garantía de Rancagua.-

d) causa RIT 10.820-2015 del Juzgado de garantía de Rancagua.-

e) causa RIT 12.586-2016 del Juzgado de garantía de Rancagua.-

f) causa RIT 11.404-2017 del Juzgado de garantía de Rancagua.-

OCTAVO. *Alegatos de cierre del acusador.* En los **alegatos de clausura**, el **representante del ente persecutor** sostuvo que al inicio del juicio oral nos comprometimos a presentar prueba suficiente de la existencia de delito de homicidio simple, previsto en el artículo 391 N° 2 del código penal y la participación que le cabe a Carlos ARMIJO SEPÚLVEDA. La fiscalía ha presentado, pese a no haber elementos controvertidos acerca del lugar y hora de ocurrencia de los hechos en el interior del domicilio de calle Ercilla #592, población Esperanza, de la comuna de Rancagua, de ese 1 de febrero de 2020, ubicándonos en un tiempo de las 07:00 de la mañana aproximadamente, de acuerdo a los antecedentes que hemos escuchado, y la circunstancia que el elemento ocupado por Carlos ARMIJO para dar muerte a la víctima Julio JIMÉNEZ,

ese elemento no está controvertido porque hay testigos, Alejandra señala que es el elemento que ocupa Carlos Armijo, él también, para provocar la muerte, lo que se condice lo expuesto por el doctor del servicio médico legal, señor Villagra, la muerte se produce por un arma blanca que provoca una herida penetrante torácica que lesiona el corazón, y eso produce una anemia aguda. En esas circunstancias, de acuerdo con la información otorgada por el Ministerio Público a través de su prueba, a nuestro juicio eso no está controvertido, conforme a lo encontrado en sitio del suceso. El primer rastreo del señor GONZÁLEZ, de las 4 pruebas que se toman en la entrada del domicilio y habitación corresponden a sangre de Julio JIMÉNEZ, no hay otra sangre en el lugar. De acuerdo con los conocimientos científicos que se ratifica con el informe de ADN, que nos va presentando, nos va dando certeza acerca de estas circunstancias.-

¿Dónde aparece la discordancia? es si hay o no legítima defensa, como plantea la defensa, en legítima defensa favor de un pariente, nosotros no concordamos con esa circunstancia. Entendemos la dinámica y estamos en contra de una violencia intrafamiliar, lo grave que es, pero acá nos centramos en la evidencia, la cual respecto a los elementos o antecedentes que den cuenta de la dinámica propuesta por la defensa, la que debe ser probada como causal de justificación por quien la alega, probanza con elementos de confirmación o ratificación, no tenemos esos elementos. No solamente por la primera versión que fue dada por doña Alejandra y su hijo, que se les toma declaración como testigos, porque había una versión diferente, que la víctima Julio JIMÉNEZ fue asaltado al exterior del domicilio y llega herido al domicilio, ellos hablan de que le dan los primeros auxilios al interior y lo hacen entrar, hipótesis que no se condice con la realidad que es develada posteriormente. Esta realidad posterior es develada por la investigación que hace la Policía de Investigaciones, el señor SOTOMAYOR fue claro que las primeras informaciones que se tienen son del TESTIGO PROTEGIDO N° 1, que da información vaga hasta ese momento, pero diferente, que por redes sociales la información es que el hijo es la persona que agrede a la víctima Julio, y se empieza a indagar el tema, se toma declaración al TESTIGO PROTEGIDO N° 2, a los parientes, las hermanas de la víctima de iniciales E.B.V. y L.M.J. quienes dan cuenta de la información que van aportando, tenían información que no cuadraba con lo pasado ese día, la testigo E. señala las circunstancias de ese día, estuvo con su hermano hasta momentos antes de las 07:00, lo ubica en su domicilio, primeramente en otros lugares, pero compartiendo con él en su domicilio, junto a Damián. Esas circunstancias van armando y dando cuenta de la situación, había un problema, no voy a justificar a la víctima, le pasaron dinero y se lo gastó, eso no es algo moralmente bueno,

pero tampoco era una circunstancia para justificar la muerte de una persona, él se gastó el dinero que le mandaron a buscar, y empieza la motivación del porqué y nos da cuenta la testigo de cuál fue el gatillante del problema. Mensajes que son enviados, el señor BARRÍA ha señalado que los pudo ver en el teléfono de la víctima, aparecen dirigidos a Alejandra y viceversa. Doña Alejandra manda mensajes y señala que Carlos toma el teléfono y manda mensajes, es lo que cuenta ella ante la Policía, a dos policías diferentes, Carabinero Franco Toro y, después, a la funcionaria de la PDI, que Carlos toma el teléfono, manda mensajes de tono mayor "que no llegara a la casa", "que se iba a borrar", dando cuenta que algo le iba a pasar cuando llegara a la casa por estas circunstancias del dinero, había un elemento no menor a nuestro juicio de esa conversación.-

Sin perjuicio que, después, doña Alejandra se desdice en el tribunal, señalando que ella mandó esos mensajes a nombre de su hijo, pero en las declaraciones anteriores y lo que señala la testigo E., es que el mensaje lo había enviado Carlos. En esas circunstancias, tenemos un antecedente, un elemento fundamental que podría gatillar el problema y tenemos que Julio se va al domicilio a las 07:00 de la mañana, lo ha dicho E., llega a su domicilio y ahí es de donde escucha que avisan a Damián, que Julio estaba herido. Pasa un lapso no mayor de tiempo, dentro de ese mismo horario, circunstancia que nos da cuenta de lo que ocurre, la testigo va inmediatamente, ve a su hermano herido en la entrada, la policía dice en el living comedor, pero en el sector del domicilio.-

Como se va desarrollando los hechos, lo que parecía en un primer momento la información que se daba resultó ser falsa, no ser exacta ni verdadera, entendemos la situación de protección al hijo, Carlos, pero la evidencia no nos da cuenta de una legítima defensa de parientes, porque los elementos de prueba no sólo ocultan la verdad en un primer momento, produce efecto de distorsión de la realidad, 20 días después hay una información real o verdadera de la participación del acusado. Hemos visto los mensajes, el antecedente primario, las evidencias que no existen o faltan respecto de esta agresión a doña Alejandra, no hay evidencia sobre el punto porque doña Alejandra nos da un relato de las agresiones que habría sufrido, bastante fuertes, respecto de golpes en la cara, combos, cachetadas, incluso la habría golpeado contra un velador en su cara, esas circunstancias no tienen evidencia, no hay registro de ello, no sólo porque el funcionario Toro dijo que no tenía lesión, no le vi ninguna lesión en lugares que si fuera verdad esa golpiza, esa brutalidad de golpiza, habría evidencia a la vista, igual que el personal que la

entrevista ese día. No la hay, ni se le constató lesiones, porque ella da una versión diferente, nunca señaló al funcionario policial que fue agredida, que tenía alguna lesión. No la hay porque ella se coloca como testigo en esas circunstancias, no dando versión real de los hechos. No hay antecedentes previos de violencia intrafamiliar, objetivos, no hay denuncias ni antecedentes claros respecto de esta víctima. No se negará que la víctima tuvo problemas con su pareja anterior, pero respecto de doña Alejandra no hay antecedentes, más allá de las declaraciones que se escucharon.-

La víctima de las agresiones, el acusado no ve la agresión, él habla de amenazas. Su hija menor de edad, testigo protegida, no ve agresión, habla de discusión, escuchó un golpe, pero no los vio, no sabemos si lo que escuchó fue cuando se lesionó a la víctima, no lo sabemos, estaría especulando, nadie habla de la víctima herida, hablo de doña Alejandra, nadie vio a doña Alejandra con lesiones, nadie habla, ni siquiera el acusado, ni el carabinero. Pero si tampoco hay antecedentes que la víctima estuviese armada. Nadie señala aquello, ni siquiera doña Alejandra, que Julio esté armado o con algún elemento; Alejandra habla de lesiones, y Carlos habla que ve amenazas de muerte. Sí tenemos al acusado con un arma que va a buscar a la cocina, los dichos los funcionarios policiales que entrevistaron a la testigo presencial M.C.S.M. introducida su declaración a través de esa vía que señala estaba durmiendo en el sofá y escucha ruidos de servicios en la cocina, es una casa muy pequeña como hemos visto en el plano y fotografías, él va deliberadamente a buscar un cuchillo, ingresa a la pieza y agrede, es también un elemento que no parece espontáneo, tampoco. Tuvo la posibilidad de elegir los medios para efectos de agredir a Julio. El lugar en que se provoca la lesión es el tórax, 10 centímetros de profundidad, eso aleja que fue algo accidental, un corte que tenía intención de dar a la víctima, no creemos que con esa profundidad y lugar de la lesión no sea sino dar muerte o proyectarse a una muerte de esa zona vital, el pecho, enterrándole un cuchillo. Tampoco la víctima, Julio, lo analiza el perito GONZÁLEZ, no tenía señales de defensa ni de lucha, circunstancia relevante porque entender que, si no hay señales de lucha, y se señala fuerte agresión de parte de éste, habría señales en esa circunstancia, no la hay. ¿Qué tenemos para acreditar la legítima defensa? nada más que los dichos de Alejandra, quien ha variado su versión, al principio de la investigación y ante el tribunal al decir «mi hijo no mandó el mensaje, los mandé yo», vemos protección, no la vamos a cuestionar, no la vamos a calificar, si está bien o mal, entendemos que hay una suerte de protección que no se condice con realidad de antecedentes expuestos al tribunal. Hay homicidio, y no está acreditada la legítima defensa. Pide condena.-

En su **réplica** el señor Fiscal agregó que nosotros no hacemos juicio a favor o en contra de la violencia intrafamiliar, o el ciclo de violencia, lo entendemos, respetamos normas de género. No invisibilizamos la violencia contra la mujer. La violencia intrafamiliar la condenamos siempre, la diferencia es que fallece una persona, Julio, buena o mal persona, el código penal lo sanciona elevando la vida como principal bien jurídico a proteger de la persona que sea. Lo que señalamos es que la defensa no ha probado su teoría alternativa, los antecedentes que obran en proceso no son suficientes para probar una legítima defensa, incluso confunde términos, la defensa habla de estado de necesidad, de miedo insuperable, de fuerza irresistible, las que tienen otros elementos. La teoría de la legítima defensa por los antecedentes no tiene pruebas, si nos basamos solamente en los dichos hay contradicciones evidentes de la testigo y el acusado, dice que fue agredida, pero no hay evidencia de ello, más que sus dichos. El medio racional no es, no hay proporcionalidad en el medio y no fue usado racionalmente para impedir una agresión, de haberla, fue una discusión, no hay evidencia de lesiones. Por último, respecto de la gran prueba que señala la defensa no son las manos, son los lechos ungueales, debajo de las uñas se buscó rastros en el imputado y en la víctima, los dos tenían ADN que no podía ser cotejado, pero no por eso llegamos a conclusión inevitable que había lesionado a la señora Alejandra, no se puede sacar esa conclusión, la misma tendríamos con Carlos, no es racional, que agredió a la misma persona. No hay prueba de la teoría alternativa, las versiones en que se basan no se sostienen por evidentes contradicciones.-

NOVENO. *Alegatos de cierre de la Defensa de Armijo Sepúlveda.* Que, en sus **alegatos de clausura**, el abogado de la defensa del acusado **Carlos Alberto Armijo Sepúlveda** afirmó que, principalmente se hará cargo de señalar que la prueba del Ministerio Público es una prueba que se sustenta en testigos de oídas, la multiplicidad, gravedad y no contradicción en el proceso, al ser examinados no conduce lógicamente a la conclusión de que la víctima fallecida no efectuó una agresión ilegítima en contexto de violencia intrafamiliar, porque el Ministerio Público no quiso investigar esta arista en este caso. Los testigos policías a cargo de la investigación lo señalan, desde el inicio de las investigaciones, concluyen que están ante un homicidio simple, no había otra arista en el caso. Después de rendir testimonios diferentes, por la persona que fue agredida en ese entonces, el Ministerio Público escuchando a esta víctima, doña Alejandra no investigó esta arista, se les preguntó a los policías si se les instruyó, no, simplemente porque no les interesó. Se trasgrede obligación legal del Ministerio Público de principio de objetividad, la pregunta que se hace el

ministerio público referente a potenciales problemas que tienen relación con situaciones de agresiones que no fueron denunciadas, sino con posterioridad, son preguntas que en ningún caso el sentenciador puede dejar de responder, en ningún caso se contraponen a principios de la lógica y la experiencia. En Chile y el mundo la violencia de género y la violencia intrafamiliar está supeditada a que el victimario tiene control sobre la víctima y la víctima decide por razones ajenas a su voluntad no denunciar, por amor, por temor, porque se empeorarán las cosas, no denunciar porque puede causar perjuicio al victimario, no denunciar porque tiene empatía con la familia o porque tiene esperanza que esa persona va a cambiar, se va a someter a tratamiento de rehabilitación, va a dejar de ser la persona agresiva que es, y va a volver a ser la persona que conoció. Entonces, este temor hace en un periplo búsqueda de ayuda, y obtener justicia, que cometa errores, la experiencia dice que eso pasa. Se han acompañado antecedentes de una ex pareja de la supuesta víctima, don Julio Q.E.P.D., no se piensa que lo ocurrido no sea deleznable, moralmente sancionado, pero hay una eximente de responsabilidad, una causal de justificación amparada en el ordenamiento jurídico. La prueba aportada da cuenta de actos de violencia intrafamiliar ocurridos con una anterior pareja, no es una causa, son seis causas que permitieron se conocieran por este tribunal, porque esta parte aportó 14 causas vinculadas a Julio, no es una persona que no agresiva, no, era un delincuente avezado, de lo que tomaron conocimiento de la policía. Incluso, una de las hermanas, testigo protegida de inicial L., da cuenta que él estaba vinculado a situaciones de violencia con anterior pareja, y que él se dedicaba al comercio ilícito de estupefacientes, que fue condenado, y esa arista investigativa no tuvo cabida en el Ministerio Público, aun cuando una mujer pueda no reclamar contra un principio de oportunidad o allanarse a un no perseverar, una mejor no decida denunciar u hecho ilícito, eso no exime al Ministerio Público de investigar una potencial arista de violencia intrafamiliar, en un delito como esta índole, no como un delito instantáneo, tiene que verse como un ciclo de violencia; no estamos ante un hecho que no será moralmente bueno, la violencia económica de esta persona que se gastó el dinero de Alejandra SEPÚLVEDA, privándola de dinero para satisfacer necesidades básicas como se puede leer de los mensajes de WhatsApp que se incorporaron en su informe por el perito Germán BARRÍA, no es un hecho moralmente bueno, es condenable, es un hecho de violencia económica, así se denomina por el Convenio de *Belem do Para*.-

El segundo antecedente, no es un relato de hechos aislados inventados, la menor protegida da cuenta de lo mismo que la madre, que se amenaza con un incendio, en quema de ropa, que se agrede a la madre en presencia del padre

del victimario y ante su hija, que la hija le dio cuenta de hechos de violencia intrafamiliar con la mamá que no le gustaban, tenemos seis causas que hablan de esa violencia intrafamiliar; y ese círculo de violencia fue permanente en el tiempo. Estaba inmersa doña Alejandra en un círculo permanente de violencia que le impedía razonar como debió razonar; ¿hay prueba que nos sitíe el día que ocurrieron los hechos y nos diga fehacientemente que no ocurrió una agresión de parte de don julio? no, esa prueba no existe por parte de don Julio. Ahora, si hablan de la prueba científica, y hacen alusión a la profundidad de puñalada, adosada de forma especulativa, no tiene asidero en la prueba científica, la prueba científica no habla de lo que dice mi honorable contradictor, en torno a que la profundidad de una herida da cuenta de una agresión que lógicamente tiene que haber sido una agresión, no una defensa, de eso no hay prueba científica en torno a eso, pero si hay prueba científica en torno a otras cosas. Por ejemplo, la prueba científica que incorpora el Ministerio Público sobre los mensajes de WhatsApp que envió en respuesta don Julio no están consignados, pero si en las celdas 444 y siguientes queda consignada una forma de trato, trata de «maraca» a la señora Alejandra, la celaba, le decía que no servía para nada, la trataba como si ejerciera la prostitución, le preguntaba con quién estaba, eso también está consignado; en las celdas 90 y siguientes él se contactó con una persona para comprar cocaína, luego de toda una noche bebiendo, habiendo consumido cocaína, haber llamado a altas horas de la mañana a mi representada, haberla insultado, ella dice que la trata de «maraca» en su conversación y mensajes, don Julio llega a la casa, increpa a mi representada atribuyéndole que está con otro hombre, insultarla, agredirla, amenazarla, golpearla y ese hecho se atribuye como una discusión, ese hecho se adorna de tal forma que pasa a ser una discusión y no una agresión. Sabemos que como menciona el fiscal, hay otra prueba científica, informe genético don Julio, se le toma muestra de los rastros de ADN en la mano, la muestra singularizada como **M9**, y el perito Robinson encargado de informe de Labocar señala que de haber habido agresión de Julio tendría que haber rastros de ADN en esa muestra, y el fiscal al leer resultados del informe de genética no leyó esa parte, da cuenta que hay ADN de una tercera persona no compatible con don Julio que no es identificable por la cantidad de ADN, tercero cualquiera, es una muestra que da cuenta que hay ADN DE otras personas, pero lleva a perito Robinson González que hubo agresión de doña Alejandra. ¿Podemos obviar el hecho que la testigo M.C.S.M. dijo que Carlos Armijo actuó en defensa de su madre porque don Julio la estaba tratando mal? ¿podemos obviarlo? o al testigo que dijo «ni el Pruno te ha pegado así», como dijo el testigo. Esos hechos no se

vinculan porque el baremo del Ministerio Público es lo que se conoce como un ciclo de violencia constante, que sufrió la madre de mi representado, y que él al ver esta situación, nunca la había presenciado, eso lo declara su hermana y su madre, porque escuchó y decidió intervenir, lo lógico es que una persona de 1,50 metros que pesa 60 kilos, como dijo la hermana de la víctima, vaya a enfrentarse a quien mide casi 1,80 metros y pesaba 90 kilos, lo lógico que hace él es buscar lo primero que encuentra, auxiliar a su madre, se encuentra con esta persona y se defiende, para un ataque que sufría su madre, tiene miedo que le pase algo peor, es detener una agresión ilegítima, es lo lógico que hace una persona, en estado de necesidad emplea los medios que tiene y defiende de esa agresión ilegítima, es proporcional y no medió ninguna anterior ofensa de mi representado hacia don Julio. Aquí la interpretación de los hechos no considera esta arista, para evitar que se alegue la legítima defensa, porque en la práctica, lo que busca el Ministerio Público es dar a entender al Tribunal que no existió este hecho, y evitar que se aplique causal que permitiría que su representado no fuera condenado.-

Existió agresión ilegítima, hay necesidad racional del medio empleado para impedirla y repelerla y, adicionalmente a aquello, hay una falta de provocación de quien defiende a su madre. No podemos exigir que mi representada, estando su hijo vinculado, adopte una actitud totalmente ilógica, cual es no proteger a su hijo, es lógico que la primera declaración a dar era proteger a su hijo, porque ella no conoce la legítima defensa, no había denunciado ante tribunales, no había sido instruida para sobrellevar esta situación, ¿qué decide ella? montar una teoría alternativa, la cual reconoció, y también reconoce don CARLOS ARMIJO, y esta teoría alternativa no se condecía con denunciar una agresión, porque sí lo hacía en el acto, no podía proteger a su hijo, es decir, actuaba con temor y miedo insuperable, después ella declara la verdad, pero no es escuchada esta arista, por eso hoy hay falta de pruebas en el Ministerio Público para acreditar una agresión ilegítima, pero eso no es así, hay pruebas del círculo de violencia en torno a ALEJANDRA SEPÚLVEDA, y que don Julio tenía ADN de un tercero. Hay pruebas de dos testigos del Ministerio Público, el testigo protegido y otro que no concurrió que hablaron que había habido una agresión, un maltrato o como quiera llamársele en una sociedad patriarcal en que se usa un sinónimo diferente y no decir lo que se está hablando, o darle las palabras que definen ese acto, se disfraza con sinónimos no adecuados como maltrato o un hecho moralmente no bueno, es violencia, es violencia de género, y así se debe interpretar. Cuando se habla del testigo protegido que escuchó al joven que había efectuado la agresión al victimario en defensa de su madre que «ni el pruno te había golpeado así» se

obvia, o la otra testigo que dijo que maltrataba a la mamá y que él salió en defensa de la mamá, se obvia, porque era un maltrato; cuando se habla de discusión se obvia, porque la discusión es normal, que traten de maraca o prostituta a una mujer es normal, que una persona gaste dinero que son para satisfacer necesidades básicas, las gaste tomando toda la noche y luego llegue a la casa a increpar, es normal. Eso no es normal, es violencia de género, y violencia intrafamiliar y hay antecedentes de eso en la causa, que Carlos concurrió en defensa de la madre. Los tres testigos que estuvieron presentes dicen que hubo agresión ilegítima, dotado de necesidad y defensa de Carlos Armijo para su madre. Es causal eximente de responsabilidad y es lo que el tribunal debe declarar, que don CARLOS ARMIJO actuó en situación de emergencia en ayuda de su madre, ante una situación ilegítima, usando un medio racional para impedir el ataque y falta de provocación suficiente de su parte. No hay homicidio simple, debe declararse la eximente de legítima defensa, absolverlo y condenar en costas.-

En subsidio, si estima el tribunal que no concurren todos los requisitos, debe declararse que existe una legítima defensa incompleta, porque esa es la institución rige el análisis de los antecedentes de autos, baremo de delito instantáneo o inmediato no concurre, el ciclo constante de la violencia que se ejerció en contra de una mujer, y que un hijo decidió defender cuando lo presencié. El actuó en un acto inmediato por fuerza mayor de defensa de su madre, él no actuó para recuperar \$30.000, eso es una situación precaria de la sana crítica, no tiene razón de ser de las pruebas. los testigos de oídas del Ministerio Público, los policías no sirven porque se dedicaron a repetir declaraciones con lógica de protección al hermano por sus dos hermanas, ninguna reconoció la violencia intrafamiliar, lo evitaron, ella lo decía, pero se desdecía, nunca quisieron hacer frente a eso, con esfuerzo sacamos que el hermano era consumir de droga habitual y delincuente avezado. Ese nivel de exigencia que hace el Ministerio Público a Alejandra Sepúlveda no lo aplica a las testigos, y que explica porque Alejandra da una versión diferente del hecho, pedimos el mismo parámetro, acorde con entender que Carlos Armijo obró por estímulos poderosos para defender a su madre. Pide, en subsidio, el reconocimiento de una legítima defensa incompleta.-

En su **réplica** la defensa del justiciable insistió en que sí hay prueba, nadie atribuye a Carlos que agrediera a su mamá, es imposible que el ADN en las uñas sea de la madre de él, aun así, la fiscalía dice, pero no hay testigos que digan eso, si lo dicen los testigos: Alejandra, la hermana, el testigo protegido, lo dicen.

Esto tiene sustento, hay pruebas. Las contradicciones no las vi, no las vi en estrados, no las señalé en contradicción en estrados. Si hay una versión inicial es efectuada para proteger la madre a su hijo, esta parte no es equivocada hay legítima defensa del artículo 10 N° 4 del Código Penal, y en subsidio de aquello legítima defensa incompleta, pues estamos en ponderación de hecho ilícito no con el baremo que debiera medirse, sino conforme a la prueba de la causa, que dice que hay círculo de violencia, pide ampliar espectro de análisis, no circunscrito al hecho a investigar.-

Y CONSIDERANDO:

DÉCIMO. *Figura típica del delito de homicidio.* El simple homicidio aparece descrito en el artículo 391 N° 2 del Código Penal como “*el que mate a otro será sancionado...*”, es la figura base, y se encuentra circunscrito a la conducta de matar a otro, por lo que las otras conductas de matar a otro no son más que formas de homicidio agravadas (calificado) o privilegiadas (infanticidio) o modalidades especiales (parricidio, femicidio) de cometer esta conducta de matar a otro.-

El bien jurídico protegido en el delito de homicidio es **la vida humana**, sin distinción alguna. Todo individuo de la especie humana tiene derecho a proteger su vida, su existencia, única forma de tener un desarrollo armónico de su vida en sociedad. El bien jurídico protegido por este delito está circunscrito a la existencia fisiológica del ser humano vivo. La vida es, ciertamente, el principal bien jurídico protegido por la legislación, pues se trata de la base de la existencia de las personas.-

Para que se configure este delito de homicidio, en los términos antes indicados, se requiere de la concurrencia de los siguientes requisitos: **a)** una acción voluntaria dirigida a producir la muerte de otra persona; **b)** un resultado, cual es la muerte del sujeto pasivo; **c)** una relación de causalidad entre la acción y el resultado; **d)** acción dolosa del hechor, es decir que el autor haya actuado con dolo de matar. Todos estos requisitos son comunes con la figura básica del homicidio, prevista en el artículo 391 del mismo código, y los tres primeros de ellos pueden resumirse en «**provocar la muerte de una persona**».-

UNDÉCIMO. *Acción matadora dirigida en contra de la víctima.* Que, con la finalidad de probar el supuesto de hecho básico de este delito, el ente persecutor presentó prueba testimonial, pericial y documental. Iniciando la **prueba testimonial**, en primer lugar, con el testimonio de la **Testigo protegida de iniciales E.C.B.V.**, el que señaló que “la cual indicó que “la víctima es mi

hermano por parte materna. Yo ese día 31 estaba trabajando, a eso de las 02:00 de la tarde mi hermano me fue a dejar almuerzo; almorcé con él y ese día quedamos de juntarnos a la noche, porque el hijastro de él estaba de cumpleaños el día 1, y quería tomar unas cervezas con él. Yo salí a las 09:10 horas del trabajo, iba caminando por la estación, por (calle) Calvo, y me topo con el hermano del joven, el que va a estar de cumpleaños, con DAMIÁN. Nos fuimos caminando, me llama a los 20 minutos mi hermano, dónde estaba, él estaba compartiendo, me pregunta ¿si nos íbamos a juntar? le dije que sí. Al rato me llama ALEJANDRA, la mamá, diciéndome que a mi hermano ella lo había mandado a buscar \$30.000 donde un caballero, porque ellos vendían almuerzos, y él no llegó, y ella llamándome para saber si iba a estar con él. Voy a mi domicilio en calle Bueras frente a la plaza Anita, donde hay un colegio, con DAMIÁN, a esperar a mi hermano. Lo llamo a mi hermano JULIO, la víctima, a eso de las 10:10 de la noche por ahí, pero él estaba con una amigo, no me quiso decir dónde estaba. Me dijo «voy a llegar, espérame un poco, ando cerca». Hablamos como 10 minutos, pasan 10 o 20 minutos, me llama, le digo «aquí esperándote» y llega al ratito, como a los 10 minutos, yo estaba con DAMIÁN esperándolo. Compartimos unas cervezas, como a las 12:00 fuimos a comprar cerveza los tres a (calles) San Martín con Illanes, hay una botillería ahí. Fuimos caminando, compramos cerveza y nos devolvimos a la casa; después en horas de la madrugada se habían acabado las cervezas, eran las 03:00 o 04:00, ya no había botillerías abiertas, buscamos un Uber, fuimos a sacar plata porque yo tenía plata en la tarjeta, pedimos Uber a San Martín con la Alameda, sacamos la plata para ir a un clandestino, fuimos a Lourdes había un lugar donde vendían cerveza. Compramos las cervezas, nos fuimos a la casa; en eso fue que mi hermano hablaba por WhatsApp y le llega un mensaje, lo noté molesto, tiró el teléfono al suelo, yo le dije qué le había pasado, «nada» me dijo, fui, tomé el teléfono del suelo, lo guardo y veo el teléfono, era CARLOS que desde el WhatsApp de la mamá le cobraba los \$30.000 que él los fuera a dejar, sino iban a tener problemas. Yo llamé a la mamá de CARLOS, ALEJANDRA, que ¿por qué CARLOS mandaba mensajes a mi hermano amenazándolo?, ella me dijo «¿qué mensajes? no sé nada, no sé nada», le digo «pero si está de tú teléfono», me dice «no, yo no tengo nada escrito», Fui, tomé el teléfono de mi hermano, le tomé el pantallazo y se lo reenvié a ella, que «yo no sé, CARLOS no está aquí» y evadiendo. Después de eso, quedé yo y mi hermano, DAMIÁN se había acostado, estaba durmiendo”.-

Continúa su relato la testigo protegida **E.C.B.V.** explicando que “Yo y mi hermano seguimos compartiendo, él andaba en bicicleta, la dejó ahí al irse como

a las 06:00 o 06:30 horas de mi casa, dejó su bicicleta porque estaba medio borracho no se quería ir en la bicicleta. Dejó una mochila, creo, y en eso que se va, me quedo sentada en la silla, entré a la pieza, me senté en la cama, me sacaba los zapatos, me lavo los dientes y recibo una llamada de ALEJANDRA, que me dice «CAROLA», «sí, qué pasó», «pásame al DAMIÁN», «está durmiendo, te lo despierto altiro». Voy, despierto al DAMIÁN y le digo «tu mamá quiere hablar contigo», y como el volumen del teléfono estaba alto y estaba ahí sentada escuché «oye, apuñalaron al JULIO», me puse los zapatos rápido y salí corriendo, vivíamos a 5 a 6 cuadras, salgo corriendo para llegar al domicilio de mi hermano; por Chañarcillo encontraba un callejón que da a la esquina de la casa de ella, cuando por detrás DAMIÁN ya venía en la bicicleta, en la bicicleta que mi hermano había dejado. Entonces, él alcanza a llegar primero a la casa, deja la bicicleta dentro, saca a la hermana pequeña de él, y antes de salir del callejón él (DAMIÁN) ya venía caminando con la hermana pequeña, y le pregunté qué había pasado, y no me quiso decir nada, la hermana tampoco. Voy doblando, justo en el callejón, y en la puerta estaba MACARENA, ella tenía una relación con CARLOS, estaba parada en el marco de la puerta, y ahí entrando yo veo a mi hermano en el suelo, inconsciente prácticamente, a la cabeza de él estaba parada ALEJANDRA y JUAN PABLO RETAMAL que nos prestó ayuda para llevarlo al hospital. Empecé a pedir ayuda, JUAN PABLO y DAMIÁN suben a mi hermano al auto, yo en ningún momento pregunté qué pasó, estaba preocupada de mi hermano. Adentro MAGDALENA, una señora que vivía ahí, no la veo afuera prestando ayuda, ella estaba adentro. Lo llevamos al hospital, nos subimos al auto, y a CARLOS no lo vi en ese momento, solo cuando iba entrando vi sangre en la chapa de la reja, y unas pintas de sangre afuera, pero mi hermano estaba adentro prácticamente al salir de la puerta, y ahí me prestaron ayuda, lo llevamos al hospital, falleció en el hospital a las horas”. Recuerda esta testigo que “cuando llego, mi hermano está a la entrada, ante jardín, puerta de entrada de la casa, yo lo veo tirado a la entrada de la casa, estirado en unos cuadraditos de cemento, como que lo estaban sacando de la casa porque ahí no había sangre prácticamente, yo no quedé manchada de sangre, adentro estaba la sangre, por las puertas estaba todo adentro. Cuando lo veo, no lo vi con señales... Desde que mi hermano sale de mi casa, y me entero de que lo habían agredido, habrán pasado 15 a 20 minutos, yo lo único que alcancé a hacer fue entré y me senté en una silla, me saqué los zapatos, me lavé los dientes, me senté a los pies de la cama y suena el teléfono. Mi hermano vivía ahí con Alejandra en Ercilla # 591, creo, vivía con su pareja ALEJANDRA, con CARLOS, MACARENA ahí era la pareja de CARLOS, vivía

MAGDALENA, que era amiga de ALEJANDRA; a veces llegaba el hijo de ella, ANDRÉS, de 18 años, que no estaba ahí. La hermana de CARLOS, VAITIARE”.-

Más adelante en su relato, la testigo protegida de iniciales **E.C.B.V.** añadió que “Me entero de su fallecimiento, cuando llegué al hospital con mi hermano, JUAN PABLO y DAMIÁN, por la parte de urgencia me bajé y pedí ayuda, lo llevaron a una silla, como a las 08:00 más o menos o antes; esperamos un rato, llegaron ALEJANDRA, MACARENA, MAGDALENA, en otro auto, yo ni les preguntaba nada, estaba preocupada de mi hermano, en eso llegan los carabineros, a eso de las 11:00, no recuerdo la hora, a mi hermano ya lo habían subido a cirugía. Fui a buscar mi teléfono a mi casa, llamé a mi familia, estaba dentro estable, lo habían subido a cirugía a mi hermano; llegan carabineros, buscándome para que prestara declaración, fui con ellos, me voy a la casa, me dicen que vaya al hospital cuando él ya había fallecido, 12:00 o 01:00, esas horas no las recuerdo. Del lapso que lo trasladan de urgencia a cirugía no recuerdo bien esas partes, estaba en otro estado. Cuando llego a cirugía, veo llegar a mi mamá, le digo que Julio está mal, voy a la comisaría a prestar declaración, a mi casa, y de nuevo al hospital, mi hermano ya había fallecido”.-

Sobre sus sospechas acerca del homicidio de su hermano, esta testigo **E.C.B.V.** manifestó que “Yo en ningún momento pregunté qué paso, ni a ALEJANDRA, ni a MACARENA, ni cuando llegué, ni después, ni cuando estuvimos en el servicio médico legal, ni en el entierro, nunca pregunté, no pregunté por el simple hecho que siempre sospeché de CARLOS, en un momento se lo dije a ALEJANDRA en el hospital, cuando ella llegó en el auto, le dije «te apuesto que fue el CARLOS», «no -me dijo-, el CARLOS no estaba en la casa, y el JULIO cuando llegó pedía que el CARLOS le ayudara». Yo presentía que había sido el CARLOS, a todos se los dije en mis declaraciones, pero nunca tuve pruebas, la verdad. A mi hermana la llamaron y le dijeron que fue un supuesto asalto. Yo nunca me tomé el tiempo de preguntar lo que había pasado. Tenía sospechas porque llevaba mi hermano 2 años de relación con ALEJANDRA, y tenía como un año y medio de problemas constantes con CARLOS, el hijo de ALEJANDRA, porque se empastillaba, llegaba a la casa y peleaba con mi hermano, e incluso un mes antes de la muerte de mi hermano, mi hermano tuvo que irse para la casa, porque él estaba durmiendo en la pieza y llegó el CARLOS empastillado o fumado de pasta y le pegó con un fierro en la cabeza y le dejó un tajo, le había dejado una marca, mi hermano no puso constancia de eso, porque igual él tenía problemas legales igual, prefirió evitar y se fue como dos semanas a la casa, esto fue unos dos meses antes. Como 3 semanas antes del suceso, también, mi hermano me llama

por teléfono, estaba yo en el trabajo, me dice «oye CAROLA, dónde estai» saltó a las 09:00, no sabía nada, «aquí llegó la MACA con el CARLOS a molestar a la JANI, querían plata para fumar pasta», le dije «¿cómo y los está amenazando?», «sí, estamos encerrados en la pieza», con altavoz escuchaba a ALEJANDRA, «está con un cuchillo golpeando la puerta y todo», porque MACARENA acostumbraba a andar con cuchillo ... esperan a que se calmara, me llama como a las 2 horas, «ya pasó el problema, ALEJANDRA le tiene miedo al CARLOS, no le dice nada ... era que él cuando se drogaba o tomaba la agarraba con mi hermano, le decía a ALEJANDRA que siempre lo prefería a él, para pedirle plata le sacaba esas cosas ... molestar. Prácticamente en la población todos sabían que había problemas de mi hermano con el CARLOS, mi hermano evitaba y salía solo, o me iba a buscar ... así”.-

Sobre antecedentes de agresiones previas, la testigo **E.C.B.V.** manifestó que “ Las fotografías de mi hermano en el teléfono, las tenía mi hermano CHRISTOFER, son de una discusión que tuvo con CARLOS y que tenía unas marcas en el pómulo, unos rasguños, discusión que había tenido”. Para que complementara estas últimas afirmaciones, se le exhiben **tres fotografías** de lesiones anteriores de la víctima, explicándolas de la siguiente manera:

Fotografía 1) “las hago llegar a la fiscalía. Es que esas fotografías él las tenía como imagen en un teléfono que le pasó a mi hermano que las guardara, no sabría decirle «es que esas fotos estaban en un WhatsApp y pasó tal cosa» no, por lo que me acuerdo, por las marcas, fue un día que llegó a casa de mis papás y dijo que había peleado, no comentó nada y por eso yo me acordé de esas fotos que se las mandó a ALEJANDRA diciéndole «mira cómo me dejó tu hijo» porque eso hacía siempre, él no se defendía porque era más chico. CARLOS era más chico de porte, por eso lo dejaba o prefería irse donde mi mamá una semana”.

Fotografía 2) “(Se ve un trozo de brazo) fue de una discusión que tuvieron los tres, si mal no recuerdo; de una vez que mi hermano me contó que ella defendía a los dos, porque mi hermano era la pareja y el CARLOS era su hijo, y entonces forcejeando y todo, habrán sido los rasguños de ella, lo del brazo, porque esa vez se fue a casa de mis papás mi hermano”.

Fotografía 3) “son de la misma, eso había sido CARLOS, él dijo que fue CARLOS, no recuerdo con qué le había pegado, se ve marca de la cara”.

Contrainterrogada por la defensa, la testigo protegida **E.C.B.V.** aclaró que “ese día él estaba conmigo, solamente cervezas, alcohol, prácticamente era el 31, el día 1 estaba de cumpleaños DAMIÁN, mi hermano con quien más compartía era con él, me dijo que compartamos unas cervezas en la noche, quería compartir con él, entonces yo le dije «bueno, juntemonos en la noche en mi casa». Mi hermano había consumido en la tarde cocaína, en el rato que estuvo con nosotros no, como 7 horas y media estuvo con nosotros, desde las 11.00 (de la noche). Conocía a la pareja de mi hermano, estuve en año nuevo con ella, de 2019 a 2020, fui a su casa, con un amigo mío. El año anterior o la navidad ella fue a la casa de mis papas, a ella y a sus hijos los conozco desde que yo tenía 10 años, cuando ella tenía pareja anterior mi mamá le dio estadía en la casa, pasaba con nosotros prácticamente. Yo de chica era amiga de CARLOS y de DAMIÁN. Con ALEJANDRA tenía una relación normal, no nos llevábamos mal, pero tampoco bien, porque de repente ella se molestaba si yo iba a ver a mi hermano ... eran más que nada por peleas de ellos prácticamente. Yo compartía con mi hermano, era normal la relación. Con CARLOS antes de que él se metiera en el tema de la droga, compartíamos como amigos, con otros niños, pero cuando se metió en la droga ya no hablábamos. Cuando yo iba a casa ALEJANDRA, era normal, él se mantenía saliendo, no compartíamos o conversábamos. Una vez en año nuevo, nos sentamos en una mesa y compartimos unos 20 minutos, mientras mi hermano bailaba dentro de la casa de ALEJANDRA. Mi hermano habitualmente consumía pasta, alcohol, y cocaína, pero eso ultimo de vez en cuando, no era así como siempre... El día de los hechos demoré unos 8 minutos en llegar, menos, vivimos a 5 cuadras. ALEJANDRA avisó, llamó a mi para hablar con DAMIÁN y yo escuché por el volumen alto, «oye apuñalaron al Julio», y yo salí. Al llegar al lugar, veo a MACARENA, veo a mi hermano en el suelo, ya no hablaba, prácticamente estaba muriéndose, no botaba ni sangre en ese momento, lo vi tirado, con DAMIÁN y con JUAN PABLO que era un vecino lo tratamos de ayudar, lo subimos al auto y llevamos al hospital”.-

De esta primera declaración de **E.C.B.V.**, se puede **observar** que se trata de la hermana del occiso, quien compartió con éste las últimas horas de su vida. Estuvo con él en la tarde del día anterior almorzando, luego en la noche se junta ella con Damián, hermano del acusado, y con su hermano, la víctima de autos, en casa de ella para conversar y beber cerveza. Durante la tarde del 31 de enero, Alejandra Sepúlveda la llama y pregunta por su hermano, de quien era pareja y conviviente, porque lo había mandado a cobrar \$30.000 de un arriendo y no había vuelto con el dinero. Durante la noche, ella ve como Alejandra y Julio discuten por teléfono y mensajes de texto por ese dinero, e incluso observa que

Carlos, hijo de Alejandra, escribe mensajes de texto amenazadores a Julio, porque éste no le había llevado el dinero a su mamá. En la madrugada del día 1 de febrero, a las 06:45 horas aproximadamente Julio se despide y se va caminando para su casa, 15 minutos después Alejandra Sepúlveda llama a su teléfono, pide hablar con su hijo Damián y le dice que a Julio lo acuchillaron, lo que escucha **E.C.B.V.** por lo que corre hasta la casa de su cuñada, donde encuentra a su hermano tirado en el suelo a la entrada de la vivienda, y ayudada por Damián y un vecino suben su cuerpo a un vehículo y lo trasladan al hospital regional donde fallece unas horas después. Además, esta testigo da cuenta de anteriores rencillas entre el acusado y su hermano, y sus sospechas acerca del relato que le dio su ex cuñada sobre su hermano, de que habría llegado herido a la casa, y de los antecedentes que escuchó luego del entierro del fallecido.-

En el mismo sentido, se contó con la declaración de la **Testigo protegida de iniciales L.M.J.V.**, la cual indicó que "es hermana de la víctima, de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA. Ese día me encontraba en mi hogar, tipo 08:30 horas me llamó mi hermana, S.D.V., alterada, diciéndome que a mi hermano JULIO JIMÉNEZ lo habían apuñalado. Lo cual no me pude dirigir porque estaba sola con mi bebé, no tenía con quién dejarlo. Luego, me llamó la pareja de mi hermano, ALEJANDRA, diciéndome que a mi hermano lo habían llevado al hospital y que había fallecido. Cuando llegué, después que pude dirigirme al hospital, yo me encontré con mi padre y mi madre, y me encontré con ALEJANDRA, la pareja de mi hermano, la cual le pregunté a ella qué había pasado y me dice que a él lo habían asaltado en el callejón. Solamente eso, ella me contó que mi hermano había llegado tipo 07:00 de la mañana, había golpeado la reja, él entró y ella le dijo «¿qué te pasó?», él venía con sus manos en el pecho, mi hermano le dijo «¡ayúdame, ayúdame!», ella creía que era show porque el día anterior habían peleado por dinero, y me dice que ella le saca las manos del pecho y le saltó el chorro de sangre, ese es el relato que me dio ella. Después me contó que salió a pedir ayuda, y que nadie le había querido ayudar, ni siquiera el joven que estaba en la panadería, que está al lado. Después, posteriormente, se dirigió a un vecino, que es hermano de un joven que apodan CHELO, lo llevó al hospital. Ese es el relato que me dio ella en el hospital cuando yo llegué. No era efectivo, porque después que pasó el velorio de mi hermano, empezaron a salir cosas a flote, mensajes de los vecinos, decían que el hijo de ella, CARLOS ARMIJO, era quien había matado a mi hermano, ellos siempre tuvieron problemas, diferencias, JULIO CESAR y CARLOS ARMIJO, porque él siempre le reclamaba a la mamá que Alejandra le daba más importancia a mi hermano que a él, eran como celos. Entremedio había problemas de droga. Todo se fue, la persona que estuvo

o escuchó le contó a una amiga y esa amiga me contó a mí. Le cuenta a mi amiga que él, tipo 07:00 de la mañana se dirige a su domicilio, escuchó que estaban discutiendo ALEJANDRA y JULIO, en eso no pasa ni un minuto queda en silencio, ALEJANDRA dice «qué hiciste CARLOS, qué hiciste», «ándate de aquí, ándate de aquí». Después, esa persona no quiso declarar, porque la amenazaron, no quiso seguir hablando. La relación (de su hermano con ALEJANDRA) era relativamente buena, había momentos en que ellos discutían, pero era por la situación de la droga, porque me enteré de que Alejandra vendía droga... Supe que esa noche mi hermano estuvo con mi hermana, supe que hubo consumo de alcohol. Mi hermano fallece tipo 07:20 de la mañana, lo supongo porque me llamaron después. Supe que hubo una discusión, no me dijeron que hubo agresión, mi hermana, la persona que escuchó y así muchas personas que fueron sabiendo. A mi hermano lo llevó al hospital un vecino, hermano del CHELO, no sé su nombre. Con él no he tenido ningún tipo de contacto”.-

Del relato de esta testigo de oídas, se puede apreciar que **L.M.J.V.** no presenció los hechos, sino que tomó conocimiento de estos, primero por un llamado telefónico de su hermana, y luego conversó con la madre del acusado de autos, ALEJANDRA SEPÚLVEDA, la cual le señaló que JULIO llegó herido a la casa, y que trataron de ayudarlo, trasladándolo en un automóvil de un vecino hasta el hospital regional de Rancagua, donde fallece finalmente. Esta testigo afirma que, posteriormente, fue enterándose por dichos de vecinos que a su hermano lo había matado el hijo de Alejandra, de nombre CARLOS ARMIJO, confirmando de esta manera el relato de la primera testigo en cuanto a la primera versión que da la madre del acusado y pareja de la víctima acerca del supuesto asalto que habría sufrido este último camino a casa, y como con los días fueron averiguando que dicha versión era falsa, pues habría sido el hijo de ésta quien apuñaló a Julio en el interior del hogar común de éste con su madre, en calle Ercilla.-

A continuación, se contó con la declaración del **Testigo protegido N° 1**, quien relató que “esto fue un hecho público los vecinos de la población donde ocurrió esto se encargaron de difundir lo que sucedió, no recuerdo el día, pero sucedió en la población Esperanza. Apareció a tempranas horas de la madrugada el cuerpo de la persona que tenía residencia en el mismo sector de ahí, cercano, y que habían participado personas que vivían en ese domicilio, eso fue lo que se difundió al día siguiente a primeras horas. Lo que se comentaba es que a esta persona la habían asesinado, luego la habían movilizó a un sector del callejón aledaño al pasaje. Ahí una persona indicaba que posiblemente fue el ejecutor de este hecho, además que se coincidía con la fuga del pariente o hermano que

estaba internado en el Sename y que estaba fugado de ese recinto, estaba con régimen cerrado. Esa información yo se la entrego a la policía... tomé conocimiento que el cuerpo es encontrado en callejón aledaño al domicilio del imputado. No sé por quién fue encontrado, no recuerdo la fecha, fue encontrado solo”.-

Por su parte, prestó testimonio el **Testigo protegido N° 2**, quien indicó que “yo ese día me llamó la PDI para dar testimonio, contaré lo que vi ese día; yo iba para la pega y entonces pasaba por afuera, cuando paso por fuera escucho unos gritos de una mujer que le decía «ándate, ándate de aquí», no sé a quién le decía. Yo después veo que de esa casa sale un loco, que parece que es el que mató al cabro, y corrió hacia San Martín el loco, viró y corrió hacia San Martín. Y antes de eso, yo había escuchado a este cabro gritar que «ni el BRUNO te había levantado la mano así», algo así escuché. Entonces, parece que hubo una trifulca o problema de ahí y el loco se tuvo que virar de ahí, eso es lo que yo caché ese día. Esto fue como a las 07:00 de la mañana, temprano, iba por calle Ercilla, parece que se llama así, escuché gritos de una mujer, dos gritos, primero un cabro que le decía a una mujer que «ni el BRUNO te había levantado la mano así»; y, después el segundo grito, la misma loca diciéndole que se fuera, «ándate, ándate de aquí» le decía, viré, caminé para la pega, veo para atrás y era este cabro corriendo para San Martín, se llama CARLOS, CARLITOS le decían al loco... El primero de los gritos que escuché como una volá así «Ni el BRUNO te había levantado la mano así», escuché a un cabro decir a una mujer parece, porque no escuché a nadie más”.-

Del **análisis** de estos dos testimonios, de los testigos protegidos N° 1 y 2, es posible advertir que se trata de dos testigos imparciales, no relacionados con el acusado ni su víctima, los cuales dan cuenta de las primeras noticias que se tuvo acerca del hecho ajenas a la familia del encartado, y que permitieron a la policía ir descubriendo la verdad de lo ocurrido, al menos policialmente. En efecto, el **testigo N° 1** da cuenta de los rumores del barrio, que se fueron esparciendo por diversas redes, acerca de lo ocurrido ese día, que dieron cuenta de la muerte de una persona, cuyo cuerpo intentaron trasladar a un pasaje contiguo al lugar del asesinato, y quien concurrió ante la Policía para dar este relato, muy poroso, pero con los primeros indicios de una versión diferente a la original. y, el **Testigo N° 2** es testigo de la discusión entre el acusado y una mujer, al interior de su domicilio, el día y hora de los hechos investigados, escuchando dos gritos, primero al joven a quien luego ve e identifica como Carlos, diciendo “ni el Bruno te había levantado la mano así”, que es signo de

que hubo una agresión o intento de la misma al menos, y un segundo grito, esta vez de una mujer, diciéndole al primero “ándate, ándate”, lo que es correlativo con la posterior huida del hogar por parte del acusado, según da cuenta este testigo N° 2 quien afirma que lo ve salir de su casa y huir rumbo hacia calle San Martín, desvirtuando así la primera versión de la familia del acusado en que indicaron que la víctima llegó herida al domicilio, y que Carlos Armijo no estaba en el lugar.-

A mayor abundamiento, se contó con la declaración de la testigo **ALEJANDRA ANDREA SEPÚLVEDA CABRERA**, quien dijo que “es la madre del acusado. El fallecido era mi pareja, JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, íbamos para los dos años ya. Ese día del fallecimiento, el día anterior como todos los días estábamos trabajando en colaciones, yo trabajaba vendiendo colaciones hacia el centro, tenía varias clientas a repartir nuestras colaciones, no eran muchas, pero repartíamos juntos, pero ese día yo me atrasé con otras colaciones, porque me salieron otros pedidos, y le pedí a él que fuera solo a dejar las colaciones. Fue, ingresó con las colaciones, pero no me llegó con el dinero, le había pedido que fuera a retirar una plata de un arriendo, así no iba yo al centro a retirar esa plata; como él andaba en eso, y andaba en bicicleta, le pedí que por favor pasara a hacer esos trámites, me dijo que sí, que él iba a ir. Después llegó con el tema de las colaciones, yo lo esperaba en la casa para almorzar, que estaba su hermana incluso esa tarde, y resulta que llegó entró, su hermana se había retirado a trabajar , llegó y no le gustó porque yo había revuelto los tallarines con la salsa y se fue enojado. No lo vi más hasta alrededor de las 04:00 o 05:00 de la tarde, salí a mirarlo a la calle donde él se ganaba con su amigos, le pregunté si iba a ir a cobrar la plata del arriendo, me dijo que no había ido a cobrar la plata del arriendo, que sólo había traído la plata de las colaciones, pero no me la entregó enojado, y no le hice más mención de la plata, pensando que sí la tenía guardada y no la iba a gastar, porque esa plata era para el día a día de nosotros y con eso mismo yo tenía que comprar las cosas para hacer las colaciones al día siguiente. No me la entregó, le pregunté si fue a buscar la plata del arriendo, me dijo que no, por lo que decidí ir en la tarde donde el caballero a buscar la plata del arriendo me dice «no, se la entregué a su marido». Lo cual yo lo llamo, le reclamo por la plata y empezamos a discutir por teléfono, yo le dije que necesitaba me entregara la plata, porque no tenía ni para comprar el pan en la tarde y necesitaba la plata. Discutimos y me cortó el teléfono y no me contestó más. No supe más de él hasta las 09:00 o 10:00 de la noche, que me dijo se iba a ir donde la hermana. Después, volví a saber de él, porque le estuve reclamando hasta tarde, pasado las 10:00, de la plata, y pasadito de las 12:00

de la noche, más o menos, llamo a mi hijo DAMIÁN, que estaba de cumpleaños, el cual estaba con JULIO y con su hermana, en la casa departamento de EDNA, celebrando el cumpleaños de DAMIÁN. Lo saludé como mamá a mi hijo, lo saludo su hermano, CARLOS, le cantamos cumpleaños por teléfono y llega un amigo y me pidió saludar a DAMIÁN, porque también lo conocía, lo saludó, por lo cual después me empezó a decirme JULIO que, a sacarme celos con ese joven que había saludado a DAMIÁN. Pasó el transcurso de la noche, no supe más de JULIO, un período largo de la noche, hasta como minutos antes que llegara, recibí varias llamadas de él, llamándome, insultándome por teléfono, le cortaba yo, y minutos antes que ingresara a la casa me llama diciéndome que «le avisara a la persona con la que estaba que se fuera», le dije «ya, chao», le corté”. En otro momento de su declaración, **ALEJANDRA SEPÚLVEDA** explica con más detalle que “esa noche antes que JULIO llegara a la casa no tuve contactos por WhatsApp, si me hizo una llamada por teléfono. Parece que tuvimos un solo mensaje, no recuerdo la hora ni contexto del mensaje. CARLOS esa noche no me pidió el teléfono, en ningún momento, yo le mandé un mensaje a JULIO antes de las 12:00 de la noche, me hice pasar por CARLOS, le decía que me llevara la plata porque él no se quería poner fome. Eso fue antes de las 12:00 de la noche, fue el último contacto que tuve con JULIO hasta las 07:00 de la mañana que fue la llamada que tuve con él. Le dije en ese mensaje, sin amenazar de muerte ni nada, le dije «que me trajera la plata, porque yo no me quería poner fome». Ese mensaje yo lo mando”.-

De esta primera parte de la declaración de la señora **SEPÚLVEDA CABRERA** es posible encontrar unas primeras confirmaciones al relato de la primera testigo, de iniciales E.C.B.V., toda vez que la testigo reconoce que había mandado a cobrar a su pareja \$30.000 por un arriendo la tarde anterior, que éste los cobró y no se los entregó, que discutió toda la tarde y hasta la medianoche por este dinero con él reclamándole que se los entregara, y afirma que en las primeras horas de la mañana siguiente este le escribió mensajes relacionados con la existencia de un amante en la casa. En lo que discrepa con lo afirmado por la hija del occiso, es en la autoría de un mensaje enviado desde su teléfono a éste, exigiéndole la entrega del dinero, bajo amenaza de que se iba a poner fome si no era así, que afirma Alejandra Sepúlveda haberlo enviado ella, y no su hijo, pese a que ese mensaje empieza con “Soy Carlitos”, pero sin explicar por qué lo habría hecho así, sin dar cuenta del porque usar el nombre de su hijo podría haber hecho que Julio cambiara su posición inicial y le devolviera el dinero, es una afirmación que no tiene explicación de parte de ésta, y más bien parece otra forma de cubrir a su hijo, como ya lo había hecho en su versión inicial en que mintió y dijo que Julio llegó herido a su casa, por un posible asalto,

e indicando que su hijo no estaba en casa en esos momentos, aunque ahora en juicio ha reconocido que no es así, y que ella presencié cuando su hijo apuñaló a su pareja, para luego huir de la casa.-

Luego de relatar todos los momentos previos relacionados con una discusión por dineros de un arriendo, la testigo **ALEJANDRA SEPÚLVEDA** aseveró que "a las 07:00 ingresa a la casa, yo estaba durmiendo, mi hija durmiendo en su dormitorio, cuando siento la puerta de la reja de afuera, porque le pegó un portazo y sonó fuerte porque es de fierro, siento la puerta del living que la empieza a forcejear para abrir, la cual no pudo abrir y empezó a abrir la ventana, se metió por la ventana, y después empezó a forcejear la puerta de mi pieza, se le traba, no puede abrirla y entró y empezó a insultarme, a despertarme, que yo estaba con otra persona, dónde estaba la persona, «si lo pillo a vo y a él te voy a matar», «qué te pasa, estoy durmiendo sola», eso le respondí en el momento. Me enderezo en la cama, agarro mi teléfono celular para irme de la pieza hacia la pieza de mi hija, me pone una cachetada, yo estaba muy cerca del velador, y azoté la cabeza con la pared de la pieza mi hijo, hacia atrás, «por qué me estás pegando, qué te hice ahora» y le daba que yo estaba con otra persona acostada, que yo tenía que decirle donde estaba, lo buscaba dentro de la pieza, del closet, yo le decía que no había nadie, me seguía pegando cachetadas, que le dijera dónde estaba y con puros garabatos, yo le decía que se callara porque estaban los chiquillos durmiendo, la niña durmiendo al lado, que se callara para no despertar a la niña, y tampoco al CARLOS que había llegado no hace mucho, como a las 05:00 o 06:00 de la mañana tiene que haber llegado CARLOS. Para que no se armara un escándalo más grande, yo le pedía que se calmara, y no, me agarraba del pelo, me sentaba en la cama, me tiraba del pelo, me pegaba cachetadas, que no, me decía puros garabatos, yo le decía que no me dijera más garabatos, me repetía que me iba a matar si yo no le decía dónde estaba y yo le pedía que se fuera de la casa, le decía que quería que se fuera, que ya no quería nada más con él, que la relación de nosotros ya no podía seguir, y él me decía que «si él se iba de la casa, él me quemaba la casa», «tú sabes que te mato si me dejai», siempre desde que empezamos a tener problemas me empezó a amenazar con ese tipo de amenazas verbales, que si yo le dejaba él me mataba y se mataba él, o me quemaba la casa... Entonces, ese día yo le pedía que se fuera, le decía «quiero que te vayas, quiero que te vayas» y no se iba, yo trataba de salir de la pieza y no me dejaba porque me agarraba del pelo, me jalaba; y después, cuando logré zafarme de él, me logra empujar, me pone un golpe acá y acá (señalando partes de su rostro), yo caí encima de la cama, en la punta de la cama, y yo empecé a gritar porque la

discusión se empezó a salir de control y empezamos a hablar más fuerte y la discusión empezó a ser más fuerte, los golpes más seguidos, «no me pegues, no me pegues», yo gritaba «¡ayúdenme!» y él no dejaba de pegarme cachetadas combos en la cabeza, los golpes fueron todos en la cabeza, mechones de pelo, tirones de pelo, que no me iba a dejar salir de la pieza. En eso caigo sentada en la cama, cuando me pone el último combo que me da, cuando me logro zafar para salir a la puerta, me pega un combo y caigo en la punta de la cama, me resbalo de la cama y caigo entre el mueble y la cama, en el espacio que queda ahí, quedé botada ahí, me paro para salir y no podía porque quedo enredada, él estaba ahí casi encima de mí, y en eso siento que el CARLOS, le gritó mi hijo, «¿qué te pasa con mi mamá? ¡suelta a mi mamá!», él le dice «no te metai, porque si no te voy a matar a vos también. porque ya no eres un cabro chico, ya soy mayor de edad y podemos enfrentarnos los dos». yo le decía que no le hiciera nada al CARLOS, ahí se fue todo de control, JULIO se fue encima de CARLOS, no me di cuenta cuándo CARLOS le pegó una puñalada, sino que yo vi que el Julio se le tiró encima, pero yo no vi que CARLOS tuviera un cuchillo en las manos. Entonces, después yo vi que el JULIO tenía la mano puesta acá (se toma el pecho), y tenía sangre, pero no vi cuando CARLOS le pegó, no vi cuando CARLOS entró con una cuchilla, solamente vi al CARLOS cuando entró, pero no que entró con un cuchillo, y que el CARLOS le decía «suelta a mi mamá, deja de pegarle a mi mamá», y él empezó con garabatos a echarlo para fuera, que no se metiera, y ahí le tiró el cuerpo encima, como que se a ir encima de él, a mi hijo, y CARLOS ahí tiene que haberse, no me di cuenta del momento en que le pegó el CARLOS la puñalada, yo no me di cuenta. Después, de la puñalada, logré ver que Julio se hace para atrás, veo que CARLOS tiene un cuchillo en las manos, le digo «CARLOS, ¡qué hiciste?» «mamá si quería sacarlo de encima», y lo saco a Carlos para fuera, Julio sentado en la cama, saco a CARLOS para fuera y me devuelvo a ver a JULIO y JULIO tenía la mano puesta acá (señala su pecho) y yo le pregunto qué es lo que tiene, le digo «haber, muéstrame», porque yo pensé que había sido un corte en el brazo, nunca pensé que había sido directo al pecho. CARLOS seguía sentado en el sillón y yo le decía «CARLOS, ¿qué hiciste?», CARLOS estaba choquado, CARLOS no me respondía nada».-

En otro momento de su declaración, sobre estos mismos hechos del día 1 de febrero de 2020, la testigo **ALEJANDRA SEPÚLVEDA CABRERA** expresó que “desde que JULIO entra a la casa y el momento en que ingresa CARLOS deben haber pasado unos 20 minutos, media hora máximo, no creo que tanto. Fue todo súper rápido, él estaba muy agresivo, muy alterado, un lapso de media hora más menos, desde la discusión a que se fue a los golpes y empezamos a gritar y

alterarse más. Eso es desde que él ingresa a la casa, a mi dormitorio, discutimos, me levanto, seguimos discutiendo, él no me dejaba salir del dormitorio, seguíamos discutiendo en el dormitorio, en eso empezaron los golpes y fue la última golpiza cuando me pega el combo en la cabeza y me caigo al lado de la cama, ahí entra CARLOS. Esa noche se encontraba MACARENA durmiendo atrás, en la pieza donde dormía con CARLOS, y VAITIARE; se encontraba MAGDALENA, que no sintió nada, dice que no escuchó nada porque dormía atrás, solo cuando me puse a gritar y todo. A CARLOS yo lo saco del dormitorio, queda sentado en el sillón, ve que gritamos y pedí ayuda se me perdió de la vista no lo vi más, CARLOS salió corriendo y no lo vi más, hasta que volví por Carabineros, y lo encontré durmiendo, lo despierto en su pieza, le digo que JULIO falleció, él quedó en estado de shock, no entendía lo que había pasado, «que no, que no, que no, cómo si no le había pegado para matarlo», él se pone a llorar y no me creía que el JULIO había muerto. Le digo que se levante, me acompañe al comedor, estaba Carabineros afuera y necesitaban hablar con él. Lo entrevistaron, le tomaron huellas, muestras de saliva, muestras de pelo, le tomaron varias muestras.”.-

Como puede **observarse** de esta nueva versión de los hechos contada por la testigo **SEPÚLVEDA CABRERA**, ella describe una paliza dada por su pareja a ella con golpes de diversa especie, combos y cachetadas, tirones de pelo, en un proceso que duró entre 20 minutos y media hora, al término del cual entra su hijo CARLOS ARMIJO a la habitación e inicia un diálogo con JULIO JIMÉNEZ, el cual termina cuando este último se abalanza sobre su hijo y luego cae herido, no viendo ella a su hijo armado con un cuchillo sino hasta mucho después. Ambas afirmaciones entran en contradicción con otros medios de prueba presentados en el juicio, CARLOS ARMIJO dice que no hubo diálogo, y que JULIO JIMÉNEZ se abalanzó en su contra inmediatamente, y no existen pruebas de las lesiones que una paliza como la descrita debió dejar a la vista en la señora Sepúlveda, nadie que la vio hace referencia a visualizarle lesión alguna.-

Después de exponer el momento y circunstancias en que su hijo CARLOS ARMIJO clava un cuchillo en el cuerpo de su pareja, JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA, la testigo **Sepúlveda Cabrera** indicó que “llamé inmediatamente al celular de la hermana, contestó mi hijo que estaba en casa de ella, en el departamento de la hermana de JULIO, contesta mi hijo, le digo lo que pasó y se vienen inmediatamente, y cuando ellos llegan yo andaba afuera pidiendo ayuda, llamando un vehículo para que lo llevaran al hospital. A la hermana no hablé con ella, a mi hijo lo llamo y le digo «hijo, se armó pelea y el CARLOS le pegó al JULIO,

un corte», no le dije «fue una puñalada», «fue un corte», DAMIÁN me dice «ya mamá, vamos para allá». Llegó primero mi hijo, porque mi hijo vino en bicicleta, y detrás de él venía CAROLINA, y venía con un cuchillo en la mano, CAROLINA EDNA, la hermana, mi hija logró quitarle el cuchillo a CAROLINA para que se calmara. Todos alterados pidiendo ayuda, todas para afuera para que nos prestaran ayuda para poder trasladarlo, fue muy poco lo que pude intercambiar palabras, porque ella estaba bajo los efectos del alcohol muy alterada, no se podía hablar con ella en ese momento, todos muy alterados. Cuando llegó el vehículo, llegó alguien, sacamos a JULIO de la casa, entre ella, DAMIÁN y yo, y la persona que lo trasladó al hospital y ellos se vinieron en el auto. Yo me devolví a mi casa, entré a mi casa a cambiarme ropa, yo andaba en pura polera y cuadros, sin pantalones, yo con pura polera andábamos afuera en la calle, no me di cuenta por los nervios que andaba así, me devolví a vestirme y abrigar a mi hija que se vistiera, para poder llevármela al hospital igual. CARLOS quedó sentado en el sillón, en estado de shock, como que no asimilaba lo que estaba pasando, me veía gritar a mí, veía gritar a su hermana, pero como que no asimilaba lo que estaba viendo, Después, se me perdió de la casa, tiene que haber sido antes que saliéramos todos de la casa, no lo vi más, no lo vi hasta que volví del hospital y JULIO había fallecido, fue pasado el mediodía, volví a la casa porque Carabineros me llama que estaban en mi domicilio, necesitaban hacerme preguntas y entrar al domicilio”.-

Después de narrar esta nueva versión de los hechos, coincidente con lo expresado por los anteriores testigos y con la prueba pericial y policial como se dirá más adelante en lo que se refiere al lugar en que se produjo la agresión mortal y el autor de aquella, la testigo **ALEJANDRA SEPÚLVEDA** explicó las razones de la falsedad de su primera versión indicando que “A Carabineros les mentí diciendo que él había llegado herido, porque estaba muy choqueada, bajo amenaza, todo el rato la hermana de JULIO me dijo «te voy a matar a tu hijo, voy a matar a tu hijo, si tu hijo fue yo lo voy a matar». Estuve todo el rato bajo presión, por las amenazas por parte de su hermana que estaba totalmente descontrolada y en todo momento me amenazaba que iba a matar al CARLOS, que si el CARLOS había sido, ella lo iba a matar. Entonces, por miedo no dije la verdad, por miedo que le pasara algo no dije la verdad, les dije que JULIO había llegado de la calle así, herido de la calle... tenía varias lesiones, cachetadas en la cabeza, no constaté lesiones en el momento porque tenía la cabeza en otra parte, enfocada en qué pasaba con JULIO, no constaté ninguna lesión, no fui al médico luego. Decido contar la verdad, después, cuando declaré en la PDI, no recuerdo cuántos días pasaron, llegó funcionarios de la PDI a la casa, me

tomaron declaración en la casa y luego me declarar en las oficinas de la PDI y ahí declararé. No fue el mismo día, pasaron varios días cuando declararé la verdad, por temor de mi hijo, lo veía muy mal a mi hijo, estábamos mal los dos, no hallaba que hacer, era mi hijo, lo hizo por protegerme a mí, no hallaba que hacer, no podía entregarlo porque lo hizo por defender a su madre. Yo no denuncié hechos de violencia intrafamiliar de JULIO, estaba ciega. Creía sus palabras que iba a cambiar, que nunca más lo iba a hacer, por su mamá que estaba enferma, yo era amiga de su mamá, por ellos nunca lo denuncié”.-

Esta explicación dada por la testigo **ALEJANDRA SEPÚLVEDA** sobre su versión inicial se justifica en las amenazas que la hermana de la víctima habría expresado en el Hospital Regional de Rancagua; sin embargo, esta versión es casi concomitante con los hechos mismos, desde que llama a su hija Damián para avisarle de lo ocurrido, luego habla con la otra hermana de su pareja, de iniciales L.M.J.V., a quien le da esa misma versión, la cual sólo fue desmentida semanas después por la evidencia recogida por la policía, ante la cual no quedó más que manifestar la falsedad de la primera versión.-

Cómo puede **observarse** del relato de estos testigos, se trata de un relato parecido, en cuanto: 1) que el día anterior hubo una discusión entre Julio Jiménez y Alejandra Sepúlveda por el cobro de un arriendo en la suma de \$30.000, cuyos dineros luego no fueron entregados por el primero a la segunda, y que uno de los mensajes enviados desde el WhatsApp de doña Alejandra venía con la leyenda “Soy Carlitos” y con amenazas posteriores de que si no se le entregaba el dinero a su mamá él se iba a poner fome; 2) en cuanto al lugar de ocurrencia de los hechos, al interior del domicilio de calle Ercilla # 591, de Rancagua, lugar en que convivían la víctima Julio César Jiménez Valenzuela y la señora Alejandra Sepúlveda Cabrera, los cuales vivían además con dos de los hijos de ésta, Carlos Armijo y la menor de iniciales V.A.O.S. (VAITIARE), y en que también arrendaba hace pocos días doña MAGDALENA (descrita también con las iniciales M.S.M.); 3) También hay concordancia que producto de una discusión entre don JULIO y doña ALEJANDRA, al interior de su dormitorio, irrumpe el hijo de esta última, CARLOS ARMIJO, armado con una cuchilla, la que entierra en el pecho de JULIO JIMÉNEZ, para luego huir del lugar.-

Con igual propósito, dando cuenta de las investigaciones preliminares posteriores a los hechos, se contó con la declaración de los funcionarios policiales que participaron en la investigación de los hechos. Así, en primer lugar, prestó declaración **FRANCO ANDRÉS TORO TORO**, cabo 1º de Carabineros, el cual narró que “pertenece a la S.I.P. de la 1ª comisaría de Rancagua, desde 2019. El

1 de febrero de 2020 recibo un llamado telefónico del guardia hospital, cabo MARDONES, quien comunica que por instrucción del fiscal NÚÑEZ VALENZUELA, realice primeras diligencias de toma de declaración en calidad de testigos de los habitantes del domicilio ubicado en calle Ercilla # 591, de la población Esperanza, aquí en Rancagua; ante eso, en dependencias de la sección, tomo declaración como testigo a la pareja de la víctima, ALEJANDRA SEPÚLVEDA, a CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA, a la arrendataria del domicilio, no recuerdo su nombre, y en la tarde a la hermana de la víctima, de don Julio, y ellas se adjuntan al parte, se incauta el teléfono celular de la pareja de la víctima, un Huawei, quien autorizó la revisión, y el teléfono celular de la víctima, los que se remiten por cadena de custodia a Labocar, y una billetera con documentos, los que son remitidos a la fiscalía, de la víctima era la billetera”.

A continuación, **FRANCO TORO** expone que “tomo declaración por el homicidio de JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA, quien fallece en horas de la mañana en el hospital. En primera instancia, entrevisté a la pareja de la víctima, de nombre **ALEJANDRA**, quien manifiesta que ella le solicita a JULIO que fuera a cobrar un dinero a la plaza de armas, a un tal ÓSCAR por un arriendo. Éste concurre, le dice que no le canceló, va ella y don ÓSCAR manifiesta que ya le pagó a don JULIO los \$30.000. ALEJANDRA llama a JULIO y le manifiesta que le habían entregado la plata, éste le dice que sí, pero no se los iba a entregar. Posteriormente, siendo alrededor de las 22:30 horas, llega al domicilio ubicado en Ercilla, JULIO, le vuelve a decir que no le iba a devolver la plata, que iba a seguir carreteando. Posteriormente, en horas de la noche, manifiesta la testigo que estuvieron peleando por WhatsApp, una discusión de alto calibre, que borró porque su hija manipulaba el celular. A las 23:30 horas, CARLITOS, su hijo CARLOS ARMIJO, revisa el celular, ve que su madre pelea con el padrastro, y él le dice «que le devuelva la plata, o se iba a poner fome con él», con esos términos. En la noche recibe otro mensaje de WhatsApp la testigo, la trata de maraca, que estaba con otro. A las 07:00 de la mañana, la arrendataria la fue a ver a la pieza, diciéndole que desde el exterior había un hombre pidiendo auxilio, se percata que es su pareja JULIO que venía herido, apretándose el pecho, lo hace pasar y al momento que estaban en la cama, porque lo tira a la cama, le saca las manos y ve que está ensangrentado. Pide ayuda, sale al exterior, pide ayuda a un primo, un vecino, con él lo llevan al hospital. Posteriormente, como a las 10:20 horas, el médico de turno le dice que JULIO ha fallecido. CARLOS ARMIJO manda el WhatsApp en que dice que la cosa se va a poner fome con él, eso dice ella, que toma el celular y manda el mensaje... ALEJANDRA no da antecedentes de sospechosos, desconoce los motivos del porqué ha llegado herido...”. Añade el **Cabo TORO** que “luego,

tomo declaración a **Carlos ARMIGO SEPÚLVEDA**, hijo de la testigo anteriormente señalada, recuerdo que él llega en la noche a la casa, alrededor de las 23:30 o 12:00 de la noche, y se percata que su madre discute por teléfono con JULIO por un tema que no le había pagado la plata que le mandó a cobrar, y él toma el celular le escribe lo que narré anteriormente, ya que JULIO no le vuelve a responder el mensaje, él dice sale a carretear y regresa a las 05:00 de la mañana, como todos estaban durmiendo, se fue a acostar para no meter bulla, y durante la mañana lo despierta la mamá y le dice que JULIO ha fallecido durante la mañana porque llegó apuñalado en el pecho. Desconoce los motivos porqué le pasó esto a JULIO, porque JULIO llega herido. declara así en calidad de testigo...".-

Posteriormente, el testigo **FRANCO TORO** explica que "además, tomó declaración posteriormente a la **testigo que arrendaba**, no recuerdo su nombre, quien dice que arrienda un pieza en el domicilio de Ercilla # 591, y que alrededor de las 07:00 de la mañana escucha del exterior una voz masculina solicitando ayuda, ella se levanta, va a la habitación de ALEJANDRA y le dice que hay una persona afuera, de sexo masculino, pidiendo auxilio; ella se vuelve a su dormitorio, y se percata que sale ALEJANDRA, estando un minuto afuera, y entra ALEJANDRA en compañía de este hombre, y al minuto que escucha hablar a este hombre, reconoce la voz de JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA y concurre a la pieza y se percata que ALEJANDRA estaba presionando el pecho a JULIO y ahí se percata que este herido de sangre. Luego, salen al exterior, piden ayuda y lo trasladan al hospital. Hace mención ella que, en todo momento, no vio a CARLOS o CARLITOS en el lugar, ni lo escuchó llegar en horas de la madrugada, pero al retornar del hospital a la 01:00 de la tarde se da cuenta que está CARLITOS".-

Sobre las otras diligencias que alcanzó a hacer este funcionario de Carabineros, **FRANCO TORO** informó que "en el sitio del suceso ... comunica el personal de guardia hospital que el sitio del suceso lo trabajará Labocar, y llegó el teniente GONZÁLEZ, ahora capitán... En el sitio del suceso, recuperé teléfonos. Por instrucción del fiscal Núñez, solicita incautación del teléfono de la testigo ALEJANDRA, pareja de JULIO, y el celular de la víctima, don JULIO, firmando actas y autorizando revisión del teléfono. La hermana de JULIO, en la noche, **EDNA** (E.C.B.V.), manifiesta que alrededor de las 21:30 horas recibe llamada de su cuñada, ALEJANDRA, le pregunta si había visto a JULIO porque lo manda cobrar plata y no llega a la casa. Luego, se pone en contacto E., para no dar el nombre, con JULIO, se ponen de acuerdo para compartir en la noche. Alrededor de las 00:00 horas se percata que JULIO discute con su pareja por WhatsApp y que recibe un mensaje de texto de CARLITOS, escrito en el mismo WhatsApp de la

testigo, por el tema de la plata, que se la devolviera. Posteriormente, estuvieron compartiendo hasta las 06:50 de la mañana, él se retiró del domicilio, dejando sus pertenencias en el lugar, y se fue caminando. A los 15 minutos lo llama ALEJANDRA, le comunica que JULIO habría llegado herido a la casa y que fuera rápidamente a verlo. Ella se pone rápidamente la ropa, sale de su casa y llega al lugar, no es tan lejos entre los domicilios, llega y se percata que JULIO está tirado en el suelo sangrando, lo toman, piden ayuda al primo que vive al costado para traerlo al hospital, durante la mañana una amiga le comunica que su hermano había fallecido. Dice que un año a la fecha, CARLITOS con su hermano tenían problemas de amenazas y discutían mucho. Durante la noche estuvieron compartiendo, alcohol”.-

Esta declaración de **FRANCO TORO TORO**, si bien escueta, es muy importante, pues se trata del funcionario policial que recibe la primera denuncia y realiza las primeras diligencias destinadas a la averiguación del delito en cuestión. Y da cuenta de las primeras declaraciones tomadas en la investigación, a ALEJANDRA SEPÚLVEDA, a CARLOS ARMIJO y a MAGDALENA, una arrendataria que vivía con ellos (de iniciales M.S.M.) en el mismo inmueble, y todos ellos afirman que Julio llega herido a la casa pidiendo auxilio, lo que es reflejo de la primera versión con que se contó en la investigación. Además, da cuenta de su entrevista a EDNA (E.C.B.V.), hermana de Julio, confirmando los dichos de la primera testigo que depuso en el juicio.-

También se contó con la declaración del subcomisario de la policía de investigaciones de Chile **SEBASTIÁN ALEXANDER SOTOMAYOR SOTOMAYOR**, quien declaró que “desde noviembre de 2018 está en la brigada de homicidios de Rancagua, pero desde 2013 en la Brigada especializada de homicidios. Participé en la investigación llevada a cabo a través de una instrucción particular del **10 de febrero**, que recibimos aquel documento y aquel día en horas de la tarde se presentó en dependencias del cuartel policial una persona a quien se tomó declaración en calidad de **testigo Protegido N° 1**, el cual en su relato manifiesta haberse enterado de un hecho de muerte, de un homicidio ocurrido en Villa Esperanza, se entera a través de una señorita de nombre LORAINE, que le explica lo ocurrido. Manifiesta que, en horas de la tarde de los días siguientes, ve un cortejo fúnebre, que decía «vuela alto JULIO», asumiendo que la identidad del fallecido corresponde a JULIO. Hago salvedad que el hecho corresponde a homicidio de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, es la víctima, que según los antecedentes recopilados fallece el 1 de febrero producto de una herida penetrante torácica del tipo homicida. La declaración del **testigo 1**

es del 10 de febrero, alrededor de las 14:00 horas. Posteriormente, en días siguientes se trató de dar cumplimiento a la instrucción. La comisario DANIELA CASTRO le tomó declaración a una de las hermanas de la víctima, la señorita **EDNA CAROLINA** (E.C.B.V.), mientras quien habla estaba en servicio de guardia, se toma alrededor de las 21:30 horas del día 12 de febrero. En aquella declaración, la hermana, según leí del documento, la noche de los hechos, entre el día 30 de enero y 1 de febrero estuvo compartiendo con JULIO, con la víctima, junto a DAMIÁN, que es el hijo mayor del domicilio donde residía Julio, hijo de ALEJANDRA SEPÚLVEDA. Esa noche JULIO recibió unos mensajes en su teléfono, vía WhatsApp, los cuales había sido enviados por el joven CARLOS ARMIJO, en este caso el imputado, y donde hace referencia a un dinero que al parecer Julio no había entregado a la señora ALEJANDRA SEPÚLVEDA, algo de \$30.000 por conceto arriendo de una habitación hecha a un tercero, dinero que la parecer no le fue entregado a la señora ALEJANDRA. En este mensaje de texto, lo que declara esta testigo es que CARLOS le manifestó «qué pasaba con el dinero de su mamá, que no quería ponerse fome con él, que no se funara o funda». Posteriormente, la testigo señala que se mantuvieron hasta las 06:50 horas en el domicilio tomando cerveza, la víctima se retira a su casa, permaneciendo solamente ella con DAMIÁN. Pasado un par de minutos, manifiesta haber recibido una llamada telefónica por parte ALEJANDRA, pareja de la víctima, le pide hablar con DAMIÁN y como se escuchaba fuerte el audio ella advierte que dentro de la conversación de madre a hijo le dice que «JULIO fue apuñalado». La testigo se traslada rápidamente al domicilio, tengo entendido que no son más de 6 o 7 cuadras, la diferencia entre el domicilio en que estaban compartiendo y el domicilio de la víctima. Se traslada hasta dicho lugar, atrás de ella lo hace DAMIÁN en bicicleta, adelantándola y llegando primero al domicilio. Al llegar ella hasta el inmueble se percata que en las afueras del domicilio había familiares de ALEJANDRA, logrando ingresar al living comedor, donde advierte que su hermano está tendido en el piso, pálido, y ve a un vecino del sector, quien junto a ella y DAMIÁN logran subirlo al automóvil de este vecino y lo trasladan hasta el centro asistencial de Rancagua, hasta el hospital, donde finalmente fallece. Esa declaración la presencié de manera intermitente porque estaba de guardia y la oficina donde se estaba tomando esta declaración la oficial CASTRO está continua al recinto de guardia del complejo policial acá en Rancagua

Mas adelante en su declaración, el testigo **SEBASTIÁN SOTOMAYOR** informa al tribunal que "posteriormente, el día 12 o 13 se toma declaración a otra de las hermanas, señorita LAURA, de iniciales **L.J.B.**, y ella señala que el día 1 de febrero en horas de la mañana, alrededor de las 08:30 horas, mientras se

encontraba en su domicilio, tomó conocimiento por un contacto telefónico que recibió de su hermanastra, que le manifestaba que JULIO había sido apuñalado, que por favor se fuera directamente al hospital a ayudarla, porque estaba en esa dependencia. Ella se traslada hasta el hospital, llega y se encontraba su padre y él le señala que Julito, como le decía su papá, estaba fallecido. Luego de los funerales de JULIO, ella, por comentarios de terceros se entera que el autor de la muerte de su hermano es don CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA, hijo del medio de la pareja de Julio, la señora ALEJANDRA SEPÚLVEDA. Posteriormente, se tomó declaración el día 21 de febrero de 2020 a **MAGDALENA**, quien reside también en el inmueble, la declaración la toma el comisario GÁLVEZ”.

A continuación, el subcomisario **SOTOMAYOR** refiere que “yo tomé declaración a la señora **ALEJANDRA SEPÚLVEDA**, madre del imputado. Ella dice que con la víctima conviven hace más de dos años, en el inmueble ubicado calle Ercilla # 591, Población Esperanza, de esta ciudad, y señala que el día 30 (sic, en realidad el 31) ALEJANDRA le solicita a JULIO concurrir al centro de la ciudad a dejar una colaciones y, posteriormente, ir a plaza Los Héroes a cobrar este dinero por concepto de un arriendo, a una persona de nombre ÓSCAR. En horas de la tarde la víctima regresa al inmueble, le solicitan los dineros que se le había instruido y solo hace entrega de \$7.000 por concepto de colación, preguntando por el dinero del arriendo, que eran \$30.000, éste le dice que no había pasado donde don ÓSCAR y lo haría con posterioridad. Sin embargo, al no creer esto, la señora ALEJANDRA, junto a MAGDALENA y la hija menor de la primera de las mencionadas, se trasladan a plaza Los Héroes, toman contacto con don ÓSCAR y éste les dice que el dinero fue entregado a JULIO que acudió en horas de la mañana al lugar. En razón a esto, la señora ALEJANDRA se contacta con don JULIO y le dice que no sea mentiroso, que le diga qué pasó con la plata, indicándole éste que se comería una empanada y retornaría al domicilio con el dinero, cosa que no fue así, durante esa tarde JULIO no retorna al domicilio. En horas de la noche, **ALEJANDRA** manifiesta que CARLOS ARMIJO le solita su equipo móvil, desde el cual le envía unos mensajes a la víctima solicitándole esta cantidad de dinero, que qué pasaba con el dinero de su mamá, que por qué no llegaba. Mensajes que luego fueron borrados por el imputado, sin embargo, la víctima le tomó pantallazos y se los remitió a ALEJANDRA, y por eso es por lo que ella toma conocimiento de la conversación entre CARLOS y JULIO. La señora ALEJANDRA dice que alrededor de las 03:15 horas de la mañana, del día 1 de febrero, ella se duerme en su habitación, constatando antes que CARLOS no estaba, había salido a carretear con unos amigos. Despierta a eso de las 05:00 de la mañana y constata que CARLOS ya estaba en su habitación en el inmueble. Señala que a

eso de las 07:00 de la mañana llega al domicilio en estado de ebriedad JULIO, ingresa a la habitación donde ellos pernoctaban y, sin provocación alguna, le dice a la señora ALEJANDRA «si ya se había ido el huevón con el que estaba», haciendo referencia a un amante o algo así, razón por la que la señora ALEJANDRA toma su equipo móvil, se levanta de la cama para evitar discusión con JULIO CÉSAR, quien le propina un golpe en la cara y, al intentar nuevamente salir de la habitación, éste le jala el pelo hacia atrás, hacia la cama, momento en que ve a CARLOS llegar a la habitación, le señala que «por qué golpea a su mamá», CARLOS se abalanza sobre él, propinándole un golpe en el pecho, en el tórax, y al voltear ella hacia JULIO ve sus manos en el pecho ya ensangrentadas, por lo cual le pregunta a CARLOS qué había hecho, y CARLOS sale de la habitación y del domicilio en dirección desconocida, mientras ella comienza a prestar primeros auxilios a JULIO, sentándolo en el borde de la cama, solicitándole a la señora MAGDALENA que lo acompañara mientras ella salía a pedir ayuda y, a su vez, comunicarse con una de las testigos protegidos. Posteriormente a eso, la señora **ALEJANDRA** dice ser auxiliada por un vecino del barrio, quien con ayuda de la misma gente que estaba en el inmueble lo sacan y suben a un vehículo del vecino, trasladándolo al hospital regional de la ciudad, donde fallece”.-

Asimismo, el testigo **SEBASTIÁN SOTOMAYOR** recuerda que “Declara ante el comisario GÁLVEZ, **una persona testigo presencial**, que estaba al interior del inmueble durmiendo en un sillón del living, se percató de la discusión respecto a JULIO CÉSAR y la señora ALEJANDRA, ella no manifiesta de qué se trataba la discusión, por lo que recuerdo ella escucha movimientos al interior de cajón proveniente de la cocina, y sale en dirección del dormitorio don CARLOS ARMIJO, quien se abalanza sorpresivamente sobre la víctima, y señala portaba un cuchillo de aproximadamente unos 30 centímetros. También se entrevistó a **otro testigo**, se le tomó como **testigo protegido N° 2**, en dependencias de del cuartel policial de la PDI de Rancagua, que en horas de la mañana llega a su domicilio, a eso de las 07:00, y mientras iba a la parte posterior de su inmueble habría escuchado una discusión de un joven ofuscado, reconociendo la voz de don CARLOS ARMIJO, y posteriormente al ofuscamiento del varón, hay un silencio y posteriormente escucha a la señora Alejandra decir «CARLITOS qué hiciste, CARLOS qué insiste, ándate de aquí», una cosa así, y él al ver todo esto se acerca al frontis de su inmueble donde logra ver al imputado correr por fuera de este, da señales de un vestuario, no la recuerdo”.-

Luego de explicar cuáles fueron las diligencias investigativas realizadas, **SOTOMAYOR** informa que “con los antecedentes recabados ese día 21, me

comuniqué personalmente con el fiscal Jorge MENA, dándole a conocer las diligencias, solicitando gestionar una orden de detención contra del joven CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA, otorgada aquel día por juez de Garantía de turno. todos los antecedentes y diligencias en torno a don CARLOS quedaron plasmadas en el informe policial 230 de esta brigada, con fecha de ese mismo día, quedando éste a disposición del tribunal el día 22 en horas la mañana. Siguiendo las instrucciones del Fiscal MENA, el inspector DANIEL VARGAS concurre con peritos de Labocar al domicilio en que ocurren los hechos, calle Ercilla # 591, de esta ciudad, en que realizan inspección ocular del sitio del suceso, por lo que me dijo VARGAS no se presencia manchas pardo rojiza en vía pública, solo en callejón de la casa, sino más bien al interior de la habitación de la pareja, JULIO y ALEJANDRA, el colega advierte que a un costado del colchón y parte superficie del piso de cerámica, se ve mancha pardo rojiza de días, la que aún se ve en el lugar. Sé que VARGAS hizo un set fotográfico en que se aprecian estas manchas. Se concluye que, pese a que este hecho fue visto por personal de carabineros en primera instancia, el 1 de febrero, había un relato diferente al que logramos establecer, que la familia había manifestado un relato que la víctima llega herida desde la vía pública, aludiendo que había sido asaltado en callejón continuo, vía pública, y que llega al domicilio a solicitar ayuda, el que habría sido prestado por la familia. Sin embargo, logramos concluir por las diligencias señaladas que el hecho ocurre al interior del domicilio. Los testigos dicen que la autoría corresponde a CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA, como autor material del hecho, quien luego del suceso se da a la fuga del inmueble en dirección desconocida... CARLOS es detenido el día 21 de febrero de 2020 en dependencias del cuartel policial, no declaró, se le da a conocer su derechos y por qué se le detenía, el delito por el que estaba siendo detenido, y quien había otorgado la orden. Manifestó su derecho a guardar silencio y no declaró".-

Valuado el testimonio del Subcomisario **SOTOMAYOR**, se aprecia que se trata de una persona que participó directamente en las labores policiales de averiguación de los hechos que resultaron en la muerte de Julio César Jiménez Valenzuela, pues a éste correspondió entrevistar o presenciar las entrevistas de la mayoría de los testigos que depusieron en juicio. Su relato coincide con los testimonios antes analizados, dando corroboración a los mismos. Da cuenta de las disputas económicas entre la víctima, su pareja ALEJANDRA SEPÚLVEDA y el hijo de ésta, CARLOS ARMIJO, el día anterior a la comisión del delito, y cómo Julio Jiménez es acuchillado cerca de las 07:00 horas del día 1 de febrero de 2020, al interior del dormitorio que compartía con su pareja, por el hijo de ésta, quien luego se da a la fuga, según se lo indican los testigos entrevistados durante la

investigación: que son los TESTIGOS PROTEGIDOS N° 1 y 2; las dos hermanas del occiso, de iniciales E.C.B.V. y L.M.J.V.; la ex pareja de éste y madre del acusado de autos, ALEJANDRA SEPÚLVEDA; y la persona que arrendaba un dormitorio al interior de éste, MAGDALENA (de iniciales M.S.M.), dando cuenta de los dichos de todos estos, y que son concordantes en cuanto a que la víctima fue apuñalado por el hijo de su pareja, al interior del dormitorio de la pareja, por el hijo de ésta, quien interrumpió una discusión entre ellos.-

A mayor abundamiento, se contó con el testimonio de **CARLOS GÁLVEZ MADRID**, Comisario de la policía de Investigaciones, quien reseñó que “está en el área de homicidios hace once años. El día 10 de febrero de 2020 se recepciona instrucción particular de la fiscalía para realizar diligencias del homicidio con arma cortante de JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA. Este hecho habría sido descubierto el **1 de febrero de 2020 en horas de la mañana**, en el domicilio de Ercilla # 591, de la comuna de Rancagua. Al subcomisario SEBASTIÁN SOTOMAYOR se le endosó esta instrucción particular, quien planificó y coordinó las diligencias investigativas, personalmente me tocó realizar un par de ellas. La primera, fue que el día 21 de febrero de 2020, aquí en dependencias de la brigada de homicidio, entrevisto a un testigo quien se identifica con las iniciales M.S.M., dio a conocer que es amiga de ALEJANDRA SEPÚLVEDA, la amiga que tiene dos hijos, CARLOS ARMIJO y una menor, VAITIARE, la pareja de ella es JULIO JIMÉNEZ, quien vivía en calle Ercilla de la comuna de Rancagua, y por tema de trabajo esta persona vino a trabajar a la ciudad de Rancagua, por lo que le arrendó una pieza en su domicilio; la testigo dice que el 31 de enero de 2020, en horas de la noche, se queda dormida viendo televisión en el living del domicilio, por lo que a las 07:00 horas aproximadamente llegó la pareja de su amiga, de nombre JULIO, ingresando por el acceso principal, mientras ella seguía en el sillón. Empezó a escuchar que comenzó una discusión con su amiga ALEJANDRA, pero no supo escuchar qué decía. Seguidamente, escuchó un ruido de la cocina, como que se abre un mueble que contiene los cuchillos, ve pasar al hijo de su amiga de nombre CARLOS, delante de ella y muy rápido, quien se dirigió al dormitorio de ALEJANDRA, pasaron unos dos minutos -según lo que señala ella- y escucha a su amiga decir «qué hiciste CARLITOS, qué hiciste CARLITOS». De ahí CARLOS sale de la pieza, esta testigo lo intentó tomar de los brazos para que no volviera a ingresar, y al acceder a la habitación se percató que estaba JULIO dentro del dormitorio con la polera subida y mostrando que tenía una herida en el pecho, donde le salía sangre. En ese momento, se percató que CARLOS salió hacia la calle, no viéndolo más, mientras que ALEJANDRA acostaba a JULIO en la cama, señalando que iría a buscar ayuda. JULIO le decía a esta testigo que no lo dejara

solo y ella le puso una toalla en el pecho. Posteriormente, llegó una hermana del fallecido, de nombre CAROLINA, a la cual ALEJANDRA le dio una versión de que habían asaltado a JULIO, y esta testigo no dijo nada. Luego, llega una persona que en vehículo trasladó al hospital al lesionado, quien finalmente falleció. Luego, al lugar llegó personal de carabineros, esta persona fue a declarar en la comisaría, sin embargo, en ese momento les dijo que durmió en la casa de atrás, que escuchó boche y no dijo nada, sin embargo, la verdad es distinta, según nos manifestó en esta entrevista, que la verdad es que la persona que dio muerte a JULIO con un puntazo era CARLOS, y esto supuestamente porque JULIO trataba mal a su amiga y él salió a defenderla. Esta persona dice haber visto el cuchillo que mantenía CARLOS, el cual era de unos 30 centímetros de largo".-

Añade el comisario **GÁLVEZ** que "En la declaración que yo tomo a **M.S.M.**, ella indica que estaba en el living, sofá, pero escuchó que JULIO discute con ALEJANDRA, no logra escuchar qué se decían entre ellos, solo escuchó una discusión. Luego escucha ruido en la cocina, posterior a escuchar la discusión, seguidamente escucha un sonido de cuchillos en el mueble, y dos minutos después escucha «qué hiciste CARLITOS, qué hiciste CARLITOS». Ella estaba en el living, ve a JULIO ingresar por el acceso principal, desde la vía pública. M.S.M. en su declaración dice que CARLOS fue en defensa de la madre, porque JULIO estaba tratando mal a su madre, y él salió a defenderla. No investigué violencia intrafamiliar, sólo me pidieron coordinar las diligencias que expuse... M. señala que no le ve antes a CARLOS, solo se percató del ruido de la cocina, luego delante de ella muy rápido pasa éste ante ella, hacia el dormitorio".-

Asimismo, este testigo **CARLOS GÁLVEZ** manifiesta que "ese mismo día participé en la declaración de otro testigo, que es **Alejandra SEPÚLVEDA CABRERA**, el 21 de febrero en dependencias de la Brigada de Homicidios, donde el subcomisario SOTOMAYOR realizó la entrevista, yo participé parcialmente de ella. Señaló que era pareja de la persona fallecida, JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA, y que vivían juntos hace unos 2 años en la calle Ercilla, de la comuna de Rancagua. Que mantenía a dos hijos, CARLOS ARMIJO y, también a su hija VAITIARE. A grandes rasgos indica su relación con su ex pareja, con problemas anteriores, y ese día se genera un problema por un dinero pendiente por pago de un arriendo, lo que causó molestias de la pareja, ese día en la mañana cuando se genera una discusión, ella señala que JULIO la golpea y tira a la cama, llega su hijo CARLOS para apuñalarlo...; este hecho sigue con que CARLOS se va de la casa y cuando intenta de dar una explicación generan una versión alternativa a cómo habían ocurrido los hechos..."

En el mismo sentido que los anteriores policías, depone **DANIELA ALEJANDRA CASTRO RAMÍREZ**, comisario de la Policía de Investigaciones, la cual atestiguó que "el día 1 de febrero de 2021, entre las 21:20 y 23:30 horas tomé declaración a la hermana del fallecido, EDNA BUSTAMANTE, E.B.V. Tomé esa declaración en presencia del subcomisario SEBASTIÁN SOTOMAYOR SOTOMAYOR. Entre lo que informaba, señaló que fallece el 1 de febrero por anemia causada por herida cortopunzante, torácica anterior, y que ya había prestado declaración anterior a carabineros. Que su hermano tenía 39 años, varias condenas, en libertad hace 4 años, manteniendo relación de convivencia con ALEJANDRA SEPÚLVEDA hace 2 años, viviendo con ella y sus dos hijos, CARLOS ARMIJO y VAITIARE, de 18 y 11 años respectivamente a esa fecha; además, hace seis meses vivía una joven de nombre Macarena, de 28 años de edad, con quien suponía relación con CARLOS, hijo de ALEJANDRA, y hace un mes, una amiga de ALEJANDRA, MAGDALENA y su hijo JUAN, estaban residiendo en ese domicilio, para lo cual pernoctaban en el living del inmueble. En esta dinámica de convivencia de JULIO con su pareja, relación muy buena, se conocían hace 10 años, pero hace 1 ½ años tenía problemas con su hijo CARLOS debido al consumo de drogas, CARLOS se empastillaba; de hecho, hacía seis meses incluso lo había golpeado con un fierro en la cabeza mientras dormía, lo que CARLOS no había sido denunciado en su momento, y hace un mes, su hermano JULIO la llamó señalándole que CARLOS y MACARENA amenazaban a ALEJANDRA y él con un cuchillo para que les entregaran droga, por lo cual estaban encerrados en su habitación. En este contexto, señala que el día 31 de enero, a las 14:00 horas, JULIO llegó hasta su trabajo a dejarle colación, estaba totalmente sobrio. Pasadas las 21:00 horas, ella sale de su trabajo, se reúne con DAMIÁN ARMIJO, que es el hijo mayor de ALEJANDRA, la pareja de su hermano JULIO, a quien conocía previamente, y como estaba de cumpleaños al día siguiente deciden tomar cervezas juntos, por lo que se trasladan a su domicilio. Posteriormente, ella recibe un llamado de ALEJANDRA señalando o acusando a su hermano JULIO que salió en la tarde a cobrar \$30.000 a una persona que le arrienda una pieza ALEJANDRA, y éste no había regresado. Por lo anterior, la testigo llama a la víctima, pero no le contesta. Pasadas las 11:00 de la noche, la víctima le devuelve el llamado, la testigo le señala la conversación que había tenido con ALEJANDRA previamente, pero éste le da respuestas evasivas respecto del tema, luego de 8 minutos de conversación terminan la llamada. Pasado un rato, JULIO vuelve a llamar a la testigo y le señala que va a concurrir a su domicilio; llega JULIO donde la testigo y DAMIÁN estaban compartiendo cervezas, en calle Bueras del sector céntrico de la ciudad. Alrededor de las 01:50 horas, JULIO recibe un mensaje de WhatsApp desde el

teléfono de ALEJANDRA, enviado por CARLOS el cual le señala que devuelva los \$30.000, haciendo referencia que habían estado buenas las relaciones, situación que incomodó a JULIO y tira el teléfono lejos, incomodo con la situación, «debe de estar empastillado, voy a tener problemas con Carlos otra vez». La testigo llama a ALEJANDRA para decirle el tema del mensaje, ALEJANDRA desconoce la situación indicando que no tenía el teléfono, y que CARLOS ya se había retirado del domicilio. La testigo le manda pantallazos de los mensajes de WhatsApp que había recibido JULIO en su teléfono, ALEJANDRA dice desconocer el tema, no sabía de los mensajes, y -Carlos ya se ha retirado del domicilio. Ellos siguen compartiendo y alrededor de las 03:30 de la mañana concurren al centro a buscar plata al cajero, tomaron un Uber para comprar más alcohol, vuelven al domicilio en Uber. Continúan compartiendo hasta eso de las 06:30 horas, DAMIÁN dormía, JULIO se retira de regreso al domicilio, lo hace a pie y deja su bicicleta en domicilio de la testigo. A eso de las 07:00 de la mañana, la testigo recibe llamado de ALEJANDRA que le pregunta por DAMIÁN, él estaba dormido, por lo cual tiene que despertarlo; le pasa el teléfono y ella escucha la conversación que sostiene con ALEJANDRA, alcanza a oír que a JULIO lo habían apuñalado. Ambos salen del domicilio en dirección al domicilio de JULIO y ALEJANDRA, ella lo hace a pie, DAMIÁN en bicicleta, en la bicicleta de JULIO, por lo cual es adelantada por éste. Una vez que llega al sector donde se encuentra el domicilio, en población Esperanza, se percató que a las afueras estaban DAMIÁN y VAITIARE, VAITIARE desesperada no decía palabra alguna y BASTIÁN trataba de calmarla. Ella se dirige a la entrada del domicilio, en el cual estaba MACARENA, quien se encontraba muy nerviosa y le señala que ingrese a ver a su hermano, al ingresar ve la puerta y que esta se encontraba abierta, percatándose que en la lata de la chapa estaba con sangre al igual que en el suelo había manchas de sangre, por lo cual continua el camino por el ante jardín e ingresa al domicilio y logra ver tendido en el piso, pálido, a su hermano, junto a un vecino y ALEJANDRA. Con ayuda del vecino y de DAMIÁN logran sacarlo del domicilio y trasladarlo hasta el hospital regional de Rancagua, donde fallece al medio día. La testigo hace presente que al lugar llegó ALEJANDRA, MACARENA, MAGDALENA, VAITIARE, no se presenta CARLOS en ningún momento. Al día siguiente, ese día en la noche fue al domicilio de su hermano, que compartía con ALEJANDRA, allí estaban MACARENA y CARLOS afuera, se sienta a fumar con ellos, CARLOS apoya su cabeza en el hombro y lo siente sollozar, es la última vez que comparte con CARLOS. MACARENA le hace un comentario que tenía sus piernas llena de moretones, porque cuando ocurrieron los hechos salió en calzones y se cayó, no le tomo más importancia. Seguidamente al día siguiente 12 de febrero va con sus padres, con ALEJANDRA,

MACARENA, a retirar el cuerpo de su hermano al servicio médico legal. A las 16:00 horas salen en caravana con JULIO para enterrarlo en el cementerio parque del sendero. Refiere comentarios de los que se entera por su sobrina, FERNANDA JIMÉNEZ, hija de JULIO, respecto a una información que le habría entregado una ex pareja de JULIO, que es ANDREA POZO con quien tenía tres hijos, quien le señaló que estuvo conversando con una señora que le dijo ve a CARLOS empastillado en la noche, junto a MACARENA, el día del homicidio de JULIO, instancia en que gritaba que iba matar a JULIO. Esta misma información fue reiterada o confirmada por otra persona, que era SACHA CAROCA, que también había visto la misma situación. Una vecina de nombre PAULA, que residía frente al club deportivo le envió un mensaje a un amigo de la testigo, MATÍAS ARÉVALO, señalándole que CARLOS luego de la muerte de JULIO estaba en la calle gritando «¡Libre aun!», lo que le llamó mucho la atención, lo que a la testigo le llamó mucho la atención”.-

Finalmente, declaró como testigo **DANIEL ALEJANDRO VARGAS LORENZINI**, subcomisario de la Policía de Investigaciones, el que indicó que “concurrí al sitio del suceso de calle Ercilla de esta ciudad, donde procedía a hacer inspección ocular del lugar, junto a peritos fotográficos y planimétricos. En el dormitorio principal, al interior del domicilio, lugar donde pernoctaba la víctima con su pareja, en la parte lateral del colchón encontramos una mancha de sangre por caída de altura, impregnadas por esa caída. Se fijó fotográfica y planimetricamente”. Para una mejor corroboración de sus dichos, se le exhibe set de 16 fotografías, las que describe así:

Fotografía 1) es el ingreso desde la calle al domicilio, calle Ercilla # 591.

Fotografía 2) es el número de la casa, no se ve muy bien.

Fotografía 3) es un pasillo que va al ingreso del domicilio principal.

Fotografía 4) es una vista del living comedor del domicilio, hace esa mención, para mostrar hacia donde vamos.

Fotografía 5) lo mismo, vista distinta, orientada de otra manera.

Fotografía 6) lo mismo, se parecía comedor, el sillón al frente, living comedor del domicilio.

Fotografía 7) lo mismo, pero apuntamos hacia los dormitorios dentro del inmueble.

Fotografía 8) lo mismo, las dos puertas, cerrada y abierta son los dormitorios.

Fotografía 9) es el ingreso al dormitorio de la víctima con su pareja

Fotografía 10) es el dormitorio, muestra posición de las camas y de los muebles que mantenía en el lugar.

Fotografía 11) la sacamos porque nos acercamos a la mancha en el dormitorio.

Fotografía 12) se ve el closet, para mostrar posición del dormitorio.

Fotografía 13) es la mancha de que hablaba, se encontró en el colchón, en la base del colchón.

Fotografía 14) acercamiento a las mismas manchas encontradas.

Fotografía 15) imagen más cerca de la mancha de sangre.

Fotografía 16) es la vista desde el dormitorio hacia el exterior, para salir de mismo.

Luego, **VARGAS LORENZINI** expresó sobre su labor que “se levantó un plano del domicilio, fuimos con perito planimétrico”. Para justificar sus dichos, se le exhibe un plano del lugar de ocurrencia de los hechos: se levantó planimétricamente el dormitorio de la víctima con su pareja, letra A es el lugar donde estaba la mancha de sangre por escurrimiento. Dimensiones de la habitación: 2,95 de poniente a oriente, y de norte sur 2,8 metros. No recibí instrucción de investigar violencia intrafamiliar ese día. Solo recibí instrucción de revisar el sitio del suceso, no iba a cargo del procedimiento”.-

De la descripción del sitio del suceso y de las evidencias encontradas, se puede valorar que los funcionarios policiales que depusieron en juicio dieron cuenta de las características del sitio del suceso, describieron el lugar en que se produjeron los incidentes que motivan la presente causa, una casa pequeña, en cuyo interior hay un living comedor, una cocina a un costado y dos puertas que dan acceso a dos habitaciones, una al lado de la otra. El dormitorio en que dormían JULIO JIMÉNEZ y ALEJANDRA SEPÚLVEDA era de pequeñas dimensiones. La

señora Magdalena (M.S.M.) se quedó dormida en el living de la casa, frente a los dormitorios, y vio a las 07:00 horas aproximadamente llegar a JULIO JIMÉNEZ a la casa, e introducirse inmediatamente en su habitación y escuchó una discusión entre éstos, porque el sillón en el que ella estaba se ubicaba a muy poca distancia de la puerta. Ella escucha luego ruidos en la cocina, y ve salir de ella al acusado con un cuchillo de 30 centímetros de largo en las manos, lo ve ingresar al dormitorio y dos minutos después escucha a su amiga Alejandra decir “Carlos qué hiciste”, observando a Carlos salir de la habitación y huir del lugar. Todo esto transcurre en ese pequeño espacio que se observó en las fotografías y en el plano incorporado como prueba.-

Como puede **advertirse**, estos testigos funcionarios policiales, **FRANCO TORO, SEBASTIÁN SOTOMAYOR, CARLOS GÁLVEZ, DANIELA CASTRO y DANIEL VARGAS**, dan cuenta de una misma investigación por delito de homicidio, iniciada originalmente por Carabineros que llegó al lugar, luego continuada por funcionarios de LABOCAR (conforme se verá en las pericias que serán analizadas en el considerando siguiente) y que continuó posteriormente la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones, en varias etapas, siendo coherentes en sus dichos, no existiendo contradicción entre sí, ni con lo declarado por los dos testigos civiles, dando cuenta de la primera versión de los hechos, dada el mismo día 1 de febrero por la familia del acusado y una amiga, y cómo esta versión se desplomó a partir del día 20 de febrero con los dichos de los TESTIGOS PROTEGIDOS N° 1 y 2, y los aportes de la prueba pericial, pasando los testigos a reconocer lo que realmente había sucedido. En base a esta información, indican los uniformados, es que procedieron a la detención del acusado, quien no declaró como imputado (sí lo había hecho antes como testigo, dando una versión que resultó ser falsa), acogiendo a su derecho a guardar silencio.-

Corroborando el relato de los testigos acerca de las disputas ocurridas entre la víctima, su pareja y el hijo de ésta horas antes del ataque mortal sufrido por el primo, se rindió **prueba pericial**, mediante la presentación e informe de **GERMÁN MAURICIO BARRÍA ÁGUILA**, suboficial de Carabineros, Perito Informático LABOCAR Rancagua, quien expuso que “conforme a **informe pericial informático forense N° 71-3-2020**, en su oportunidad se requirió análisis de dos teléfonos celulares, uno marca Huawei y el otro marca LG. El Huawei es un modelo TRALX3, que se adjunta junto a la cadena de custodia 3745532 y el teléfono LG rotulado como **E2**, adjunto a la cadena de custodia 421 0366, modelo M-700. Se analizaron los dos teléfonos con software forense de la empresa Celebrate, para el cual me encuentro capacitado. Del análisis del

teléfono Huawei, este estaba bloqueado, se analizó tarjeta SIM, de la cual se obtuvieron 54 contactos telefónicos. Así, de la tarjeta LCD, de 4gb sin marca, se obtuvo archivos formato mpg y mp4 sin interés criminalístico. El teléfono LG 76 registros de contactos 75 registros de contactos WhatsApp, un total de 983 llamadas salientes y 319 llamadas entrantes. Se obtuvo registros de usuario asociados al teléfono, JOSÉ MANUEL GARCÍA SOTELO. Una cuenta WhatsApp de nombre FRANCISCO VALENZUELA y una dirección de correo electrónico Gmail denominado albo91.jj@gmail.com con nombre JULIO JIMÉNEZ. Se hizo selección de 579 conversaciones en red social WhatsApp, parámetro de búsqueda entre 31 de enero de 2020 al 05 febrero de 2020. Del teléfono Huawei no extrajo mucha información. Del teléfono LG se extrajo conversaciones de WhatsApp, es aplicación vinculada al teléfono 5695624599, ese perfil y número registraba, en esas fechas, mayores conversaciones con perfil llamado **Vay Yamar**, se notaba que había una relación sentimental entre ambos, desconozco quien es el propietario. Se concentra más de importancia la fecha 31 del 1 2020 entre las 23:29 y 23:31 horas, donde una persona que se dice llamar CARLITOS, «soy CARLITOS», usando el perfil **Vay Yamar**, y le recrimina cierta plata que le debía o un contexto parecido, «que no se haga el finado», y le dice que «no se quiere ir en la burra con él», como recriminándole algo. La última llamada o mensaje se registra a las 00:47 del 1 de febrero de 2020, en que le dice algo así como «que te vaya bien con el CARLOS». Las conversaciones del 31 de enero inician entre las 23:29 y las 23:31 horas, puede ser más extenso, pero es lo que recuerdo. Refresca memoria con peritaje: pp. 43 y 44 "la planilla está en el peritaje, es la selección de registros de WhatsApp que mencioné. En la celda 428, teléfono que figura ahí es del contacto **Vay Yamar**, 56984971808 si no me equivoco. Esta celda es de quien escribe a quien recibe, el contacto vacío es el teléfono que recibe. Luego, el contenido del mensaje con horario y fecha del registro. de 22:11:22 horas del 31 de enero de 2020. Esos son los diálogos generados entre ese perfil **Vay Yamar** y el propietario del teléfono. Pista 428: *muérete, pero no yegui a la casa, xk no te voy a dejar entrar Julio. buskay pretest opa peliar pa gastarte la plata...*". Así se ven:

428	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Muerete pero no yegui ala casa xk no te voy a dejar entrar julio buskay pretesto pa peliar pa gastarte la plata	31/01/2020 22:11:22(UTC-4)
429	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Aki caga de ambre la vay y no tengo pa comprar y vo te gastay la plata pero eray aora si k nokero k yegui julio no es primera ve k te fundi cn la plata	31/01/2020 22:12:38(UTC-4)
430	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Tomate toda la plata noma julio cn la weona k anday carretiendo	31/01/2020 22:28:01(UTC-4)
431	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Marikon	31/01/2020 22:28:07(UTC-4)
432	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Oe julio	31/01/2020 23:28:54(UTC-4)
433	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Soy el carlitos	31/01/2020 23:29:02(UTC-4)
434	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		K pasa con la plata ql	31/01/2020 23:29:09(UTC-4)
435	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		No te agai el finao po lokoo	31/01/2020 23:29:32(UTC-4)
436	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Legal mano	31/01/2020 23:29:35(UTC-4)
437	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		No kiero poneme la borra con vo mi mano legal ql	31/01/2020 23:30:00(UTC-4)
438	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Ma ensima emos andao de pana ql niun problema nada ql i por una ajilla no po mano	31/01/2020 23:30:39(UTC-4)
439	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar		Ma ensima te arrancai de tarro con la monea ql	31/01/2020 23:31:14(UTC-4)
473	56984971808@s.whatsapp.net			

“Los recuerdo. Estos mensajes son los que recepcionó, no son los que el emisor ejecutó. El emisor también realizó, aparecen varios consignados, los que aparecen en blanco son los que hace el emisor. Él hace mensajes a **Vay Yamar**, no recuerdo el contexto de los diálogos. refresca memoria página 44 del informe, celdas 444 a 452:

Archivo | C:/Users/pedrochoreza/Desktop/causas%20penales/carlos%20armijo%20sepulveda/Copias%20RUC%202000125796-0.pdf

442	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Manda el pantallazo	01/02/2020 0:48:52(UTC-4)
443	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Poo	01/02/2020 0:48:54(UTC-4)
444	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Y no toy cn el carlo	01/02/2020 0:49:04(UTC-4)
445	56956024599@s.whatsapp.net . Vay Yamar	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	01/02/2020 0:51:39(UTC-4)
446	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Ablay pura wea asete la victima aora pobrecito	01/02/2020 1:50:32(UTC-4)
447	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Maraka me deci soy marikon fuera maraka tenria un weon cn plata	01/02/2020 5:52:12(UTC-4)
448	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	No me taria cagando cn vo tanto k te yenay la boka diciendomearaka	01/02/2020 5:52:53(UTC-4)
449	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Pero no importa acuwrdade k teni una hija julio k esta cresiendo	01/02/2020 5:54:10(UTC-4)
450	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Xao siga tomando noma	01/02/2020 5:54:20(UTC-4)
451	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	K pa eso sirbe pa tomar noma	01/02/2020 5:54:37(UTC-4)
452	56984971808@s.whatsapp.net Vay Yamar	Xao	01/02/2020 5:54:41(UTC-4)
480	56982823501@s.whatsapp.net Nuevo		01/02/2020 8:57:29(UTC-4)
481	56982823501@s.whatsapp.net Nuevo		01/02/2020 8:57:30(UTC-4)
482	56982823501@s.whatsapp.net Nuevo		01/02/2020 8:57:32(UTC-4)

"Pista 444 "Y no toy con el carlo". Pista 446 "ablay pura wea asete la victima ahora pobrecito", enviado el 1 de febrero a la 1:50:32 horas. Pista 452, el 1 de febrero a las 5:54:41 se despide, "Xao". Los recuerdo, es el contenido que recuerdo, es de mi peritaje".

De lo expuesto por este perito informático, **BARRÍA ÁGUILA**, se **concluye** que, en horas de la noche del 31 de enero de 2020, la víctima mantuvo correspondencia mediante mensajes de texto vía WhatsApp con su pareja Alejandra Sepúlveda, en que ésta le reclamaba por un dinero no entregado por éste, y en la que interviene el hijo de ésta, de nombre Carlos Armijo, quien se identifica señalando "Oe Julio, soy el Carlitos, que pasa con la plata ql. No te hagai el finao poo loco. Legal hermano, No quiero ponerme la borra con vo. mi hermano legal ql" (pistas 433 a 437). Además, se observa que ya en las primeras horas del día 1 de abril de 2020 la discusión entre Julio y Alejandra es más ofensiva y denostante, en especial en perjuicio de la mujer. Conclusiones que son coincidentes con lo expuesto por todos los testigos que depusieron en juicio, ese era el ánimo entre las personas mencionadas antes de la discusión que se produjo en el interior del dormitorio de JULIO JIMÉNEZ y ALEJANDRA SEPÚLVEDA y que terminó con el apuñalamiento de éste por parte de CARLOS ARMIJO, hijo de ALEJANDRA SEPÚLVEDA. Esta disputa por el dinero no justifica el apuñalamiento ocurrido, pero sí permite explicar el contexto de la disputa familiar que terminó con la muerte de uno de ellos.-

En la especie, cada uno de estos agentes policiales se **percibieron creíbles** por estos sentenciadores, al tratarse de funcionarios policiales que dieron muestras de haber intervenido personalmente en el procedimiento, desde que explicaron, de forma detallada y concordante con los otros testigos, las diligencias que practicaron, sin que se vislumbren contradicciones internas en su relato, ni con el relato de algún otro testigo, todo lo cual pudo ser concatenado con las restantes pruebas de cargo, lo que le dio sustento a la prueba del ente persecutor. Referencias expuestas que no sólo respaldan lo sostenido por cada uno de los deponentes, sino además, proporcionan información adicional de los acontecimientos, precisamente como consecuencia de lo vivenciado en razón de sus funciones, la que se engarza y contextualiza en el procedimiento en el que les correspondió participar desplegando tareas que aparecen complementarias en pos de su natural objetivo, la indagación de lo sucedido y de quien fuera el responsable, a la luz de los antecedentes reunidos.-

En consecuencia, de la valoración de la totalidad de la prueba de cargo, a juicio de la unanimidad de este Tribunal, ha sido posible tener por probado que el día 1 de febrero de 2020, alrededor de las 07:00 horas, una persona premunida de un arma blanca del tipo cuchillo arremetió en contra de la víctima, JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, causándole una herida penetrante en su tórax, lo que le provocó una anemia aguda y finalmente la muerte.-

La conclusión antes alcanzada fue confirmada por el propio enjuiciado, **CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA**, quien reconoció que “el día que pasaron los hechos estaba en casa de mis amigos careteando, y después de eso alrededor de las 05:00 a 06:00 de la mañana en que me fui a mi casa, llegué a mi casa, me fui a acostar, me acosté y quedé dormido, y empecé a escuchar gritos. No pensé que era mi mamá, me levanté a ver qué pasaba, y me fui de mi pieza, por la cocina hacia la pieza de mi mamá a ver qué onda, si eran ellos o no; llegué y me quedé escuchando afuera de la pieza de mi mamá, escuché que el JULIO le decía unos garabatos y que la iba a matar, y en eso volví a la cocina, estaba la mesa y había un cuchillo, en ese momento lo único que atiné a tomar fue el cuchillo, volví a la pieza de mi mamá, le pegué una patada a la puerta, la puerta se abrió y en eso el JULIO estaba parado al lado de la puerta, y cuando me vio me dijo «que te metis vos, perkin tal por cual, a vos también te voy a pitear», me dijo eso y no dio tiempo de conversar ni nada, llegó y se me tira encima, reaccioné antes le tiré un corte, donde le llegó el corte no me di cuenta, en ningún momento mi intención no fue pegarle, fue intimidarle por miedo que le hiciera algo a mi mamá, nada más... Tomé el cuchillo de la cocina, el que lo tiré,

no me acuerdo dónde... hoy doy una versión diferente, no era por mentir, fue por miedo no más, miedo de venir preso, dejar a mi mamá sola. Nunca fue mi intención haberlo matado, sólo quería intimidarlo no más y que no le hiciera nada a mi mamá. En la pieza de ella, JULIO estaba tratándola mal, amenazándola que la iba a matar, cuando escuché que la iba a matar fue cuando yo entré a la pieza. Pasó que cuando yo entré a la pieza, el JULIO estaba parado al lado de la puerta, «que te vai meter vo, tal por cual, a vos también te voy a pitear», se me tiró encima, yo reaccioné antes y le tiré un corte, donde le di el corte no me di cuenta... cuando se me tiró encima, como que quería agarrar la cuchilla, yo le tiré el corte; en ningún momento hubo discusión ni nada, él llegó y se me tiró encima. Después, salí y me fui a dar una vuelta, unos metros más allá de mi casa, fue cuando tiré la cuchilla, no recuerdo donde cayó, era temprano igual, no recuerdo dónde. Luego me di la vuelta, llegué a mi casa, no había nadie, llegué y me fui a acostar, después llegó mi mamá con carabineros diciéndome que el JULIO había fallecido... El día de lo hechos salí y volví a mi casa a dormir, ahí viene carabineros y me entrevista y doy versión a carabineros. A ese momento no sabía lo que le había pasado a JULIO, porque no tuve intención de matarlo. Esto fue como alrededor de las 05:00 y 06:00 de la mañana. Carabineros llega al mediodía”.-

En virtud de lo anterior, a juicio de este Tribunal, la explicación dada por el acusado no altera en nada la convicción a la que se ha arribado acerca de este primer elemento del tipo penal de homicidio simple.-

DUODECIMO. *Carácter mortal del ataque dirigido en contra de la víctima.* Como una forma de dar sustento a lo relatado por todos los testigos, acerca del carácter mortal del ataque con arma blanca del acusado, el ente persecutor presentó **prueba pericial y documental** destinada a explicar las lesiones sufridas por el afectado, el contexto en que fueron causadas, su naturaleza y gravedad.-

En este sentido, expuso **ROBINSON SEBASTIÁN GONZÁLEZ FLORES**, Capitán de Carabineros, Perito Criminalístico LABOCAR Rancagua, quien dio cuenta de **Informe Pericial de Sitio de Suceso Nº 71-2020**. A este respecto, el perito refirió que “soy el jefe de Labocar Rancagua. El día 1 de febrero de 2020 fuimos requeridos por el Ministerio Público para realizar diligencias periciales en sitio del suceso de tipo cerrado ubicado en calle Ercilla # 591, de la ciudad de Rancagua. Se observó un cierre perimetral de color negro metálico, con acceso de uso peatonal, no divisando señales de fuerza o de interés criminalístico en su cilindro de apertura de la puerta. Inmediatamente al acceder

al antejardín o patio anterior, se observan diversas manchas de aspecto hemático, las cuales tenían un mecanismo de producción por arrastre y contacto, procediendo a levantar dos muestras con tómulas esterilizadas, siendo rotuladas como **M1** y **M2**. En lugar próximo a la evidencia mencionada, se observó un basurero en el que se mantenían desechos, se levantó una lata de cerveza con leyenda «Báltica», de 473 centímetros cúbicos, desde su superficie se levantó una muestra de posible material genético depositado, siendo rotulados como **M3**. Posteriormente, se hizo ingreso al inmueble habitacional, observando costado derecho del observador una dependencia signada como dormitorio secundario, el cual no tenía señales de interés criminalístico para el hecho que se estaba investigando. De igual forma, contiguo a este dormitorio, se observó un dormitorio principal, el cual mantenía una cama y destacaba gran cantidad de manchas de aspecto hemático sobre la superficie del piso y sobre la superficie del colchón y cama, las cuales mantenían un mecanismo de producción por escurrimiento, absorción y goteo en altura, por lo cual se levantó una muestra concentrada de esta mancha sanguinolenta, la cual fue rotulada para efectos del informe pericial como **M4**. Posteriormente, se visualizaron dependencias de living, comedor y cocina, las cuales no mantenían señales de interés pericial para esta investigación. Al efectuar rastreo al exterior del inmueble, específicamente sobre la vereda, se observa otra lata de cerveza de similares características de la cual mencioné al interior del basurero, por lo cual se levantó muestra de posible material genético depositado sobre la superficie la lata de cerveza, con la misma leyenda Báltica, y de 473 centímetros cúbicos, rotulada para efectos del informe pericial como **M5**; y, en la misma diligencia de rastreo, continuando con metodología de trabajo, el equipo pericial se trasladó a un sendero, que estaba en proximidades del inmueble habitacional, se observan dos manchas de aspecto hemático, desde las cuales se levantaron de manera independiente dos muestras, las cuales se rotularon como **M6** y **M7**”.-

A continuación, el perito **GONZÁLEZ FLORES** explicó que “finalizadas las diligencias en el sitio del suceso, se efectuaron diligencias a un testigo involucrados en los hechos que se investigaban, el cual identificado como CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA, quien de forma voluntaria, previa firma del acta para toma de muestras biológicas, desde sus manos, mediante tómula esterilizada rotulada como **M8**. A su vez, mediante hisopado bucal se levanta una muestra testigo, la cual fue rotulada como **MT1**; y, para identificarlo de manera científica, se levanta ficha dactilar, la cual fue rotulada como **FD1**. No se efectuaron más diligencias en el sitio del suceso ni en el testigo que se encuentra involucrado o permanecía en el lugar. Posteriormente, el equipo pericial, siendo las 12:05

horas, se constituye en Hospital Regional, en la sala de necropsia, se visualiza el cuerpo sin vida, de cubito dorsal, identificado preliminarmente como JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, el cual mantenía principalmente dos cortes en la zona malar de su cara izquierda, mantenía su rostro cubierto con una gaza y apósitos en la zona torácica y del cuello, los cuales al ser descubiertos mantenían incisiones quirúrgicas en la zona torácica y una pequeña en zona del cuello. Se mantenía tibio al tacto, medía alrededor de 1,80 metros de altura y pesaba 90 kilos aproximadamente. Además de las lesiones que mantenía en el rostro, mantenía equimosis en zona vestibular del labio, específicamente en el labio inferior costado derecho. De igual forma se visualizaron las manos, no se visualizaron señales de defensa, lucha o contención en sus manos; no obstante, se procede a levantar muestra de lechos ungueales, mediante una tórula esterilizada, la cual fue rotulada como **M9**. A su vez, se levantó muestra testigo, mediante hisopado bucal, la cual fue rotulada como **MT2**; y, con la finalidad de identificar de manera fehaciente la identidad de la persona sin vida, se levantó una ficha negro dactilar, la cual fue rotulada como **FN1**. Finalizadas las diligencias, en cadáver no se visualizan lesiones en el plano posterior, por lo que no se efectuaron otras actuaciones de interés criminalístico en la persona fallecida...". Continúa su narración informando que "ese mismo día, por personal de guardia hospital se reciben dos prendas de vestir, un polerón y una polera, las cuales fueron rotuladas para efectos del informe pericial como **E1** y **E2**, respectivamente. Finalmente, el 5 de febrero de 2020 se recibe en el laboratorio de criminalística un oficio en que se remiten dos teléfonos móviles, los cuales fueron ingresados para el análisis informático respectivo".-

Para una mejor desarrollo de su exposición, al perito **GONZÁLEZ FLORES** Se le exhiben **b) Set de 66 fotografías** de la escena del crimen, cuerpo de la víctima y sus lesiones, tomadas por Peritos LABOCAR Rancagua.

Fotografía 1) "es el sitio del suceso, la zona exterior o vista panorámica fijada para el informe, calle Ercilla # 591, de la comuna de Rancagua".

Fotografía 2) "es don Julio César JIMÉNEZ, la persona fallecida, vista general de la persona".

Fotografía 3) "hacemos presente el acceso de uso peatonal que estaba en el lugar".

Fotografía 4) “una vista detalle del cilindro de apertura de puerta de uso peatonal, no mantenía señales de fuerza o de interés pericial para el hecho investigado”.

Fotografía 5) “vista general del patio anterior, se observan manchas de aspecto hemático, con mecanismo de producción de arrastre y contacto, en el cemento y en la carpeta de cemento”.

Fotografía 6) “una del patio anterior, con otro ángulo para efectos de ilustración”.

Fotografía 7) “foto más particular de los patrones de manchas de aspecto hemático que se visualizaron en ese momento”.

Fotografía 8) “indicada con el numerador 1 y testigo métrico para efectos de ilustración, se indican los patrones de sangre, de mancha hemática en la carpeta de cemento que se visualizan en la imagen”.

Fotografía 9) “foto de levantamiento de la muestra, rotulada como **M1**, con tórula esterilizada. Las muestras se dirigen al laboratorio de biología de Labocar”.

Fotografía 10) “se levantan dos muestras, esta es la segunda, fotografía particular de ubicación de donde se levantó la muestra **M2**”.

Fotografía 11) “fotografía particular del levantamiento de la muestra **M2**, mediante tórula esterilizada que se levantó en el lugar”.

Fotografía 12) “foto detalle de la muestra **M1** y su conservación que se realiza en laboratorio, con su respectiva cadena de custodia”.

Fotografía 13) “foto detalle de la muestra rotulada como **M2**, con su respectiva cadena de custodia, foto de laboratorio”.

Fotografía 14) “se indica ubicación del basurero mencionado en mi narración de los hechos”.

Fotografía 15) “foto particular de la ubicación del basurero con indicador numérico 3 para mejor ilustración”.

Fotografía 16) "interior del basurero con desechos".

Fotografía 17) "el levantamiento de muestra rotulada como **M3** de una lata de cerveza con leyenda «Báltica», de 473 centímetros cúbicos".

Fotografía 18) "muestra en detalle de la conservación de la muestra rotulada **M3** con su respectiva cadena de custodia".

Fotografía 19) "interior del inmueble habitacional, living comedor principalmente".

Fotografía 20) "dormitorio secundario mencionado, que no tenía señales de interés pericial para el hecho que se estaba investigando".

Fotografía 21) "interior del dormitorio signado como dormitorio principal, mantenía en la cama y en el piso manchas de aspecto hemático".

Fotografía 22) "fotografía más particular de las manchas de aspecto hemático en la superficie del piso, ropa de cama en el lugar".

Fotografía 23) "lugar de levantamiento de muestra rotulada como **M4**, signada con indicador numérico para mejor ilustración".

Fotografía 24) "levantamiento de muestra rotulada como **M4**, con tórula esterilizada".

Fotografía 25) "patrón de escurrimiento que se quiso detallar, mecanismo de producción por escurrimiento de manchas con aspecto hemático".

Fotografía 26) "goteo en altura, mecanismo de producción dentro de la misma habitación, con testigo métrico; se mencionaron mecanismos de producción por escurrimiento, goteo en altura y absorción en ese lugar".

Fotografía 27) "muestra detalle de conservación de muestra rotulada **M4** con su respectiva cadena de custodia".

Fotografía 28) “ilustración del interior del domicilio, foto más panorámica, con dos dormitorios, el secundario y el principal”.

Fotografía 29) “foto general del interior del inmueble”.

Fotografía 30) “la foto general de la cocina, que no mantenía señales de interés criminalístico”.

Fotografía 31) “al exterior se observó una lata de cerveza con similar leyenda que la hallada en el basurero, se indica con indicador numérico 5 para mejor ilustración”.

Fotografía 32) “levantamiento de muestra rotulada como **M5** para informe pericial”.

Fotografía 33) “fotografía detalle de conservación, con respectiva cadena de custodia, de muestra rotulada como **M5**”.

Fotografía 34) “sendero peatonal, comentado en narración, se visualiza con indicador numérico al centro de la imagen en que se ubican dos manchas de aspecto hemático que se visualizaron en el lugar”.

Fotografía 35) “están los indicadores numéricos 6 y 7, ubicación de las manchas de aspecto hemático”.

Fotografía 36) “levantamiento de muestra **M6**, con indicador numérico 6”.

Fotografía 37) “fotografía de levantamiento de muestra rotulada como **M7**”.

Una muestra arrojó positivo para sangre, creo que la **M6**, la **M7** no arrojó positivo para sangre debido a la poca concentración para la muestra. Debido a la baja concentración no se pudo determinar procedencia de las manchas de sangre, solo una se derivó al análisis del laboratorio de biología”.

Fotografía 38) “es la muestra de detalle de la evidencia rotulada como **M6**, con su respectiva cadena de custodia y estado de conservación”.

Fotografía 39) “detalle de la muestra **M7**, con su respectiva cadena de custodia y estado de conservación”.

Fotografía 40) "fotografía del testigo que de manera voluntaria accedió a las pericias y una foto general de la persona, CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA".

Fotografía 41) "una foto del levantamiento de muestra rotulada como **M8**, de lechos ungueales, la cual fue levantada desde sus manos".

Fotografía 42) "detalle de conservación y número de cadena de custodia de muestra rotulada como **M8**".

Fotografía 43) "levantamiento de hisopado bucal, rotulado como **MT1** para efectos de informe pericial".

Fotografía 44) "fotografía de conservación y de laboratorio, con su respectiva cadena de custodia, de la muestra rotulada como **MT1**".

Fotografía 45) "levantamiento de la ficha dactilar para efectos de determinar identidad del testigo

Fotografía 46) "foto general de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, persona fallecida, foto general de plano anterior, en sala de necropsia del hospital regional".

Fotografía 47) "fotografía de apósitos que mantenía en la zona torácica y gaza que envolvía su rostro".

Fotografía 48) "zona general del rostro con gaza envuelta en su rostro".

Fotografía 49) "fotografía general de zona vestibular, al costado izquierdo de la imagen para el observador, se ve equimosis mencionada precedentemente".

Fotografía 50) "detalle de esa zona, equimosis en zona vestibular costado derecho inferior de la persona".

Fotografía 51) "fotografía de los ojos del cuerpo sin vida".

Fotografía 52) "fotografía general de la zona malar, principalmente de dos lesiones que mantenía en esa zona del rostro. Nosotros la interpretamos como lesiones mantenidas con similares características de morfología y tamaño, por lo cual se

estima o cree que fue realizado por una misma arma cortante, formato lineal, lo más probable es que fuera con un arma cortante”.

Fotografía 53) “similar morfología y patrones en la lesión, tienen patrón lineal y tamaño . Son heridas cortantes”.

Fotografía 54) “en mi narración hablamos de dos incisiones quirúrgicas, una en la zona del cuello, se visualiza en la imagen, y otra en la zona torácica, se ve inicio”.

Fotografía 55) “incisión quirúrgica en zona del cuello”.

Fotografía 56) “foto detalle de la incisión quirúrgica en el cuello”.

Fotografía 57) “fotografía general de incisión quirúrgica en zona torácica”.

Fotografía 58) “no se visualizan señales de defensa, lucha o contención en sus manos. Foto de demostración de aquello. No hay señales de lucha, no tenía lesiones atribuibles a defensa o protección, o de algún ataque por parte de la persona fallecida. Ni de defensa ni ataque de él mismo. Ni de protección, defensa o contención ni en sus manos o brazos”.

Fotografía 59) “no obstante lo anterior, se levanta muestra de lechos ungueales desde sus manos, la cual fue rotulada como **M9**. Se hace para ver principio de intercambio, pese a que no se visualicen señales de defensa, lucha o contención, puede existir en tejido que conecta la uña con el dedo una muestra de posible material genético que pueda determinar, científicamente, si hubo contacto con un tercero involucrado en los hechos. Si hubiese atacado a otra persona, debe tener residuos en lechos ungueales, es muy posible, si existe alguna protección o discusión, o algún contacto entre dos personas lo más probable es que pueda tener, existe la posibilidad”.

Fotografía 60) “es la foto detalle de la conservación, con su respectiva cadena de custodia, de la muestra rotulada como **M9**”.

Fotografía 61) “muestra testigo mediante hisopado bucal, la cual fue rotulada para efectos del informe pericial como **MT2**”.

Fotografía 62) "detalle de la conservación de la muestra rotulada como **MT2**, con su respectiva cadena de custodia".

Fotografía 63) "foto del plano posterior que no mantenía señales de interés criminalístico".

Fotografía 64) "para identificar de manera científica a la persona fallecida se levantó una ficha necro dactilar, la cual fue rotulada para efectos del informe pericial como **FN1**".

Fotografía 65) "se recepcionaron un polerón y una polera. El polerón fue rotulado como **E1**".

Fotografía 66) "la polera fue rotulada como **E2**".

Por último, **ROBINSON GONZÁLEZ** refiere que "en el informe se concluye que no existen señales de defensa, lucha o contención en las manos de la persona fallecida". La muestra **M9**, levantamiento de las manos del fallecido, el resultado de esa muestra no lo recuerdo, pero eso lo hace el análisis Santiago, no pasa por laboratorio de nosotros. Las otras muestras sí, pasan por laboratorio de nosotros las muestras de sangre".-

Con la finalidad de explicar el resultado del levantamiento de evidencias expuesto por ROBINSON GONZÁLEZ, se presentó **Informe Pericial de genética forense, ADN, 2953-2020 de comparación de muestras** emitido por la perito **VALENTINA SOTO HERRERA**, Bioquímica de LABOCAR, en el cual se indica lo siguiente: "el objeto es determinar el perfil genético de CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA y JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA; que la evidencia examinada corresponde a dos muestras de sangre humana, una tórula cada una, con muestras rotuladas como **M1** y **M2** (sabemos que las muestras son las tomadas en la entrada del domicilio, por lo que explicó el perito anterior). Una muestra con sangre humana, rotulada como **M4** (es la encontrada en interior del piso de la habitación). Dos muestras con sangre humana, rotuladas como **M6** y **M7** (son las levantadas en el callejón, sendero peatonal). Una muestra de lechos ungueales, que es la rotulada como **M8** (que, corresponde a CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA). Una muestra con lechos ungueales, rotulada como **M9** (que corresponde a JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA), y dos muestras con sangre humana, trozos de tela **E-1.1** y **E-2.1**, que son de las ropas incautadas. Una muestra de testigo bucal, rotulada **MT1**, que corresponde a CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA. Una muestra testigo bucal rotulada **MT2**, correspondiente a JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA".

Luego de explicar las operaciones de perfil genético, selección de muestras e identificación, métodos de extracción y cuantificación, amplificación de marcadores, entre otros, "se concluye que las muestras dubitadas **M1, M2, M4 E-1.1** y **E-2.1** se obtuvo un mismo perfil genético de sexto masculino, coincidente con perfil genético obtenido de la muestra testigo de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, con probabilidad de 99,999999%. A partir de la muestra rotulada como **M8**, se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de al menos dos individuos, donde se reconoce una contribución mayoritaria de sexo masculino, coincidente con perfil genético de CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA. Se excluye de la mezcla de **M8** como contribuyente minoritario el perfil genético de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA. A partir de la muestra rotulada como **M9**, se obtuvo mezcla de perfiles genéticos de, a lo menos, dos individuos, donde se reconoce una contribución mayoritaria de sexo masculino coincidente con el perfil genético de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA y un perfil minoritario de carácter parcial no útil para análisis comparativo. El cálculo estadístico indica que es 1549500000000 veces más probable que los contribuyentes de la mezcla sea el individuo antes mencionado más uno desconocido frente a que se trate de dos personas al azar de la población no emparentados con él. De acuerdo con los resultados de cuantificación mediante PCR en tiempo real no es factible someter las muestras rotuladas **M6** y **M7** (del sendero peatonal) a posterior amplificación y separación del producto, debido a que ADN presenta una baja concentración y/o un índice de degradación sobre los establecidos en los estudios de validación de laboratorio especializado".-

Asimismo, presentó informe doña **YOLANDA PATRICIA ROMÁN JIMÉNEZ**, Perito Bioquímico de LABOCAR Rancagua, quien dio cuenta del **Informe Pericial Biología Forense Nº 71-2-2020**, señalando a ese respecto que "el informe 71-2-2020 solicitado por capitán ROBINSON GONZÁLEZ, búsqueda de materia biológico de interés criminalístico. Se recibe evidencias **M1, M2, M4, M6** y **M7**, tómulas de algodón con manchas café rojizo de aspecto sanguinolento. Además, la evidencia **E1** correspondiente a un pelerón, de la marca Alpine Express, talla XL que presenta acciones atribuibles a primeros auxilios, por lo que se dificultó el análisis o detalle de los cortes que presentaba la prenda. La evidencia **E2**, de una polera color celeste, marca Gravity, talla M, que presentaba cortes atribuibles a acción de primeros auxilios, por lo que se dificultó el conteo o descripción de los cortes. La búsqueda de sangre humana se hizo bajo técnica inmunocromatográfica Hexagón Obti, específica para detectar la hemoglobina humana. Se periciaron las muestras y se encontró sangre humana en las muestras **M1, M2, M4** y **M6**, y en el pelerón y en la polera. Desde la polera y el

polerón se levantaron muestras en tela para un posterior análisis, se levantaron con una nueva cadena de custodia que es la 4714029. La muestra **M7** resultó negativa, no recuerdo bien. refresca memoria con informe, p. 3: M6 tórula, resultado sangre humana. M7 tórula, resultado negativa. Eso es correcto. Las muestras debieron ser enviadas a departamento de genética forense para obtención de perfil genético y posterior comparación de ADN”.-

Valorados estos informes periciales, de los peritos **GONZÁLEZ FLORES, SOTO HERRERA y ROMÁN JIMÉNEZ**, es posible advertir que las muestras biológicas recogidas en el patio anterior a la casa en que vivía la víctima y las recogidas en el interior de esta, más específicamente en el dormitorio que ocupaba junto a doña ALEJANDRA SEPÚLVEDA, corresponden a sangre proveniente del fallecido JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, confirmándose que es en ese lugar donde fue herido mortalmente. Las manchas encontradas en la polera y el polerón periciados también corresponden a sangre de la víctima de autos. Los peritos han informado, también, que en las manos del afectado no se encontraron muestras de ataque o de defensa, ni siquiera en los lechos ungueales se encontró ADN identificable de terceras personas, distintas al fallecido. Por su parte, en las muestras recogidas del acusado, sólo se encontraron manchas correspondientes a su persona.-

Finalmente, depuso el médico del Servicio Médico Legal de San Fernando **NICOLÁS LUIS OSVALDO VILLAGRA GONZÁLEZ**, quien dio cuenta de lo expuesto en el **informe de autopsia N° 06-RAN-AUT-44-2020, de fecha 10 de febrero de 2020**, aseverando que “la autopsia fue realizada por el doctor Juan Villagrán García, de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, de 39 años, fallecido el 1 de febrero de 2020, autopsia realizada el 2 de febrero de 2020, a las 12:00 horas, fallecido en el Hospital Regional de Rancagua. Cadáver de sexo masculino, adulto, piel blanca, 1,77 metros, de 90 a 95 kilos, mesomorfo, con sobrepeso. Rigidez marcada, livideces semi desplazadas, violáceas y transversales; ojos pardos, pálidos a la inspección; pelo negro, barba y bigote de un centímetro; la dentadura se presentaba incompleta, y la mucosa presentaba signos palidez. **A nivel de examen corporal anterior**, evidencia dos lesiones o dos heridas contusas de 16 por 4 milímetros y 15 por 3 milímetros, localizadas en la región de la cara; presenta otra lesión, erosiva, en la mucosa del labio de 1,4 por 0,5 centímetros; a nivel del cuello, presenta una vía venosa suturado. **A nivel de tórax** evidencia de una toracotomía, la cual consiste en maniobra de salvataje terapéutico, que se extiende a nivel de tercer y quinto espacio en el tórax, que tiene una dimensión de 25 centímetros, la cual se encuentra suturada. También

en el tórax, donde está la lesión principal, se presenta una herida cortante de 2,4 por 0,7 centímetros a nivel de hemitórax derecho, se presentaba a 2,5 centímetros de la línea media, a 22,5 centímetros del atrombio derecho, a 10,9 centímetros del pezón derecho, a 139 centímetros del talón derecho, por ende se estableció que este tenía dirección de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha, levemente de abajo hacia arriba, y tenía una profundidad de aproximadamente 9 a 10 centímetros. A nivel de la extremidad superior derecha se identificaban tres punturas o accesos venosos a nivel del pliegue del codo. A nivel de la extremidad superior izquierda, también se observa una puntura más evidencia de cicatrices lineales, recientes y antiguas por toda la zona del antebrazo, además de un acceso venoso o puntura a nivel de la muñeca. A nivel del examen interno, se podía evidenciar a nivel de cabeza y cuello signos de palidez. Destaca a nivel de tórax, destaca un hemotórax bilateral, con un volumen de 460 centímetros cúbicos de derecho y 250 centímetros cúbicos en volumen izquierdo. Pericardio suturado, corazón pesaba 420 gramos con sutura en la aurícula derecha. Se consiga en el dato de atención de urgencia del servicio salud O'Higgins, de 1 febrero de 2020, a las 07:23 horas, en que se señala que se realiza una toracotomía, por herida con arma blanca, pues presentaba una lesión a nivel auricular que fue suturada, presentó un choc hipovolémico y luego se presentó un paro, y a las 2,5 horas fallece.

Luego, el perito **VILLAGRA GONZÁLEZ** explica que "en relación con los hallazgos encontrados, se estableció como **conclusión** que la causa de muerte es una anemia aguda. Origen dado herida corto penetrante a nivel cardíaco, por agresión con arma blanca, lesión que causa zonas vitales de tipo homicida, el territorio lesionado es el tórax, se dejó para reserva muestras de sangre, bilis y humor vitrio. El occiso recibió atención médica y quirúrgica, y se estableció pruebas para establecer alcoholemia, que dio un resultado de 1,61 gramos por mil de alcohol en la sangre... en consecuencia, lo lesionado fue el tórax a nivel del hemitórax derecho. Lesión que llega hasta el corazón, lesiona el pericardio, la primera parte que son las pleuras, que son parte del tejido pulmonar. El pericardio y a ese nivel la aurícula derecha, eso produce la anemia aguda que causa la muerte. Se tomó alcoholemia. El cuerpo de la víctima era de 1,77 metros, de 90 a 95 kilos, quiere decir, que en la observación había una igualdad de segmentos corporales, era mesomorfo, equidad en sus segmentos corporales, pero evidenciaba sobrepeso... profundidad de la lesión de 9 a 10 centímetros".-

Esta prueba pericial constituye un conocimiento científico afianzado, respecto del cual no es posible presentar objeciones en cuanto a su desarrollo

profesional por quien realizó dicho peritaje. No existen, en la causa, antecedentes que puedan permitir cuestionar sus procedimientos y/o conclusiones, por lo que a juicio de estos sentenciadores es prueba bastante acerca de la **naturaleza** de las lesiones sufridas por la víctima y de las consecuencias de estas para éste. La pericia efectuada por el médico legista don **Juan Villagrán García**, más allá que resulta coherente con los atestados de quienes percibieron por sus sentidos las condiciones en que se hallaba el afectado, aporta una serie de elementos que permiten leer de una mejor manera el conjunto de pruebas atinentes a la muerte de aquel y sus circunstancias, así como también zanjar su causa y data aproximada. Afirma que el afectado mantenía una concentración de 1,61 gramos por litro de alcohol en la sangre, lo que es coincidente con lo expresado por los testigos en cuanto a la ingesta de alcohol por éste, su hermana y un hijo de su pareja en las horas previas, la noche del 31 de enero al 1 de febrero de 2020. Además, refiere pequeñas heridas en el rostro, y una gran herida en el tórax que logra perforar una las pleuras del pulmón, el pericardio y la aurícula derecha del corazón, lo que coincide plenamente con la descripción del reconocimiento del cuerpo que hizo la policía de investigaciones, y de que dio cuenta el capitán de Carabineros ROBINSON GONZÁLEZ FLORES, y que coincide con lo descrito por el subcomisario SEBASTIÁN SOTOMAYOR acerca de lo observado en el cuerpo del agraviado fallecido.-

Lo expresado por el perito médico legal, debe valorarse en concordancia con la **prueba documental** aportada por el Ministerio Público, que es la siguiente:

- a) **informe de alcoholemia N° 767-20**, de fecha 2 de febrero de 2020, realizado a la víctima JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, protocolo de autopsia 44-20, en el que se indica que éste mantenía una concentración de 1,61 gramos por mil de alcohol en la sangre.-
- b) **Certificado de defunción de la víctima don Julio César Jiménez Valenzuela**, instrumento público que, apreciado en dicha calidad, hace fe de que el deceso ocurrió a las 19:09 horas del día 1 de febrero de 2020, en el que se establece como causa de la muerte: *"anemia aguada/ herida corte penetrante cardíaca/agresión con arma blanca/homicidio"*.-
- c) **Certificado de atención de urgencia de la víctima Hospital Regional Rancagua, Folio 5037636**, de fecha 1 de febrero de 2020,

en el cual se indica que el paciente Julio César Jiménez Valenzuela, de 39 años, quien ingresa a las 07:23 horas, motivo consulta: herida penetrante. Síntomas: herida penetrante torácica. Anamnesis y examen físico: paciente masculino sin antecedentes descritos, quien es traído y recibido por cirugía por herida por arma blanca en hemitórax derecho en 5to EIC con LMC de 4 cms aprox. profundidad no reportada/ pasado a reanimador y con instalación de pleurostomía derecha sin incidentes/ se mantiene hipotenso (60/30) a pesar de fluidoterapia: 1500cc de solución fisiológica. Hipótesis diagnóstica: TX torácico con arma blanca. Evolución: llega paciente hemodinámicamente inestable con herida penetrante torácica derecha, neumo a tensión derecha. se instala pleurostomía. Se hospitaliza por evolución pese a reanimación con fluidoterapia e instalación de tubo pleural. Firma este documento el médico CARLOS ELÍAS PROAÑO LANDÍN.

- d) **Formulario para remitir fallecidos al servicio médico legal desde establecimientos de salud**, en el cual se indica que el Hospital Regional de Rancagua remite al fallecido Julio César Jiménez Valenzuela, fallecido el 1 de febrero de 2020 a las 10:00 horas. Causa de muerte (hipótesis diagnóstica): shock hipovolémico h penetrante... causa originaria: penetra tórax x arma blanca. Firma el documento el médico cirujano Carlos Proaño Landín.-
- e) **Formulario para enviar cadáveres a la morgue**, emitido por el Hospital Regional de Rancagua, en el que el médico Carlos Proaño Landin certifica el fallecimiento de Julio Jiménez Valenzuela, de 39 años, por penetrante tórax por arma blanca.

De la lectura de estos documentos, absolutamente complementarios del informe pericial de autopsia, es posible **subrayar** que la víctima al momento de su deceso se encontraba en estado de ebriedad, con 1,6 gramos por mil de alcohol en la sangre, lo que es compatible con lo señalado por los testigos; y que, asimismo, la causa de su muerte fue una herida penetrante torácica, provocadas con arma blanca, causándole la muerte por anemia aguda, ante la gran cantidad de sangre perdida por la víctima a consecuencia de la herida sufrida.-

De acuerdo con lo expuesto detalladamente por el profesional médico legista en comento, sus conclusiones se ven respaldadas por las evidencias físicas encontradas durante el procedimiento que se llevó a cabo por los peritos

de Laboratorio de Criminalística de Rancagua, interpretadas y concatenadas a la luz de sus experticia como legista del Servicio Médico Legal, que fundada y razonablemente dibujan la dramática y agresiva dinámica en que la víctima fue agredida y finalmente ultimada, de acuerdo con las características de las lesiones principales relatadas por el médico legista, sus efectos y su contexto, marcado por la existencia de una gran herida cortopunzante en su tórax, con una profundidad de 9 a 10 centímetros, que lesión su corazón y pulmón, lesión que le produjeron una muerte irreversible.-

En definitiva, la **conclusión** del peritaje forense médico legal es que la herida causada a la víctima en el tórax, con una profundidad de 9 a 10 centímetros, ocasionó una lesión del pericardio (en el corazón), de las pleuras (del pulmón), y de la aurícula derecha (en el corazón), lesiones que le provocaron una anemia aguda que es lo que, en definitiva, le causó la muerte. Lo anterior significa que la lesión con un arma blanca, del tipo cuchillo, es la causante de la muerte de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA. De esta manera, **justipreciados** todos los medios de prueba ya señalados, **puede concluirse** que la víctima fue agredida por un tercer sujeto armado con un cuchillo, causándole una lesión que le causó la muerte por anemia aguda.-

En contra de lo concluido por el tribunal con estas pruebas, no se rindió por la defensa prueba alguna, no siendo un punto discutido entonces el carácter mortal del ataque ocasionado con arma blanca en contra del tórax de la víctima.-

En consecuencia, a juicio de estos sentenciadores, la prueba de cargo ha sido suficiente para probar esta circunstancia, el carácter mortal de las heridas provocadas a la víctima, mediante el empleo de un arma blanca.-

DECIMOTERCERO. *Faz subjetiva del tipo penal.* Que, finalmente, la faz subjetiva de este delito de Homicidio está compuesta por el **dolo**, que se refiere a querer y conocer la conducta de matar a otro.-

El delito de homicidio, dado su verbo rector de matar a otro, claramente puede ser cometido con **dolo**, pero puede también cometerse con imprudencia o negligencia, pero en este caso se sancionará conforme a lo previsto en el artículo 391 del Código Penal. El dolo no se presume, su existencia debe demostrarse a través de las circunstancias que rodean y condicionan el hecho. Si bien es cierto que su acreditación es una cuestión compleja, dados los elementos subjetivos o de naturaleza psicológica que no son perceptibles directamente, la convicción habrá de basarse en circunstancias probadas previas, coetáneas y posteriores al hecho que demuestren el íntimo conocimiento y voluntad del agente, que

manifiesten la intención querida. Por consiguiente, el dolo, en cuanto elemento psicológico - “conocer y querer” - solamente puede fijarse por un proceso de inferencia. Estos juicios permiten al tribunal mediante una operación lógica deducir del material fáctico la concurrencia de los componentes anímicos del suceso delictuoso, ya que el objeto de la convicción del tribunal es un elemento que no trasciende y permanece reservado en todo individuo, de modo que su verificación requiere de una inferencia a partir de hechos conocidos; el tribunal de los hechos debe establecerlo a partir de la forma exterior del comportamiento, debiendo consignar los hechos que acaecieron de los que derivan consecuencias, partiendo de prueba indiciaria para, mediante un análisis lógico, vincular los hechos acreditados que sirven de soporte con aquél no probado que se extrae de dicho proceso intelectual.-

En definitiva, este elemento subjetivo suele presumirse o asumirse a partir de la conducta objetiva realizada por el agente imputado de ser su autor, que en este caso consistió en herir con un arma blanca el tórax de la víctima, una zona vital del cuerpo, que cualquier persona normal identifica como sensible y vital para la vida humana, de hecho, lo realizó en una ocasión, alcanzando las pleuras del pulmón, y logrando cortar una arteria pulmonar. Intencionalidad del hechor unida a la circunstancia de dejar a la víctima desangrarse, sin prestarle auxilio, lo cual está plenamente acreditado y no ha sido discutido por nadie. El dolo del acusado, en este caso, se manifestó en su conducta de procurarse un arma blanca para herir con ella en una ocasión el tórax de la víctima a la altura del corazón del afectado, quien no tiene señales de defensa.-

Para tener por probada la concurrencia del dolo propio del delito de homicidio en el agente que acuchilló a su víctima a la altura del corazón y pulmón del afectado, hiriendo ambos órganos, se ha tenido en consideración la declaración de los testigos y del perito médico legal, advirtiendo sus heridas en su cuerpo, en una zonas sensible y mortal.-

En consecuencia, de la conducta desplegada por el sujeto que se armó previamente en la cocina, para luego acudir hasta el dormitorio de su víctima y propinarle una puñalada, causándole una herida grave y mortal en su tórax, por lo que es posible desprender el ánimo de provocar la muerte de éste, como autor ejecutor.-

El hechor, con su conducta, generó un riesgo ilegítimo e inminente para la vida del señor JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA, provocándole una estocada mortal, sin prestarle ayuda posteriormente, huyendo del lugar, por lo que la conclusión de

este Tribunal es que el resultado producido debe serle imputado objetiva y subjetivamente a título de dolo al acusado de autos.-

DECIMOCUARTO. *Hechos que se tienen por acreditados.* Que, con las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que **«el día 1 de febrero de 2020, siendo aproximadamente las 07.00 horas de la mañana, la víctima Julio César JIMÉNEZ VALENZUELA regresaba a su hogar ubicado en calle Ercilla N° 591 de la Población Esperanza de la comuna de Rancagua, lugar donde sostiene una discusión con su conviviente doña Alejandra Andrea SEPÚLVEDA CABRERA, al interior del dormitorio común. En la misma vivienda se encontraba el imputado CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA, quien provisto de un cuchillo ingresó a dicho dormitorio y se abalanzó sobre la víctima Julio JIMÉNEZ VALENZUELA, a quien le propina una certera estocada en el tórax, causándole una lesión del pericardio (en el corazón), de las pleuras (del pulmón), y de la aurícula derecha (en el corazón), lesiones que le provocaron una anemia aguda que es lo que, en definitiva, le causa u origina la muerte mientras era atendido en el Hospital Regional de Rancagua»**

Para dar por establecidos estos hechos, se ha tenido en consideración la prueba de cargo rendida en la audiencia, en especial la declaración de testigos, pericial, fotografías y demás prueba documental y evidencia levantada, cuyo análisis se ha efectuado en los considerandos anteriores de esta sentencia definitiva.-

DECIMOQUINTO. *Establecimiento del hecho punible.* Que, los hechos antes establecidos son constitutivos de un delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de ejecución **consumado**, ya que ha quedado establecido un acometimiento con arma blanca del encausado en contra de una persona que conocía porque era la pareja de su mamá, su conviviente, propinándole una puñalada con arma blanca, en su tórax, a la altura del corazón y pulmón del afectado, hiriendo ambos órganos, causándole anemia aguda por herida penetrante torácica, herida de tipo homicida que finalmente le provocó la muerte a la víctima.-

No se advirtieron en los hechos que se tuvo por probados alguna circunstancia calificante de las indicadas en el numeral 1° del mismo artículo 391, por lo que estamos ante un homicidio simple.-

DECIMOSEXTO. *Desestimación de la tesis de la defensa referida a la existencia de una causal de justificación de legítima defensa de terceros.* Que, ya desde su alegato de apertura, ratificado luego en su presentación de clausura, la defensa del enjuiciado **Carlos Alberto Armijo Sepúlveda** ha sostenido que la conducta de su representado se encuentra justificada por una causal de legítima defensa de terceros, en este caso, de su madre ALEJANDRA ANDREA SEPÚLVEDA CABRERA, la cual mantenía una relación de convivencia con la víctima, el occiso JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, puesto que aquel habría matado a la víctima en cuestión al tratar de evitar una agresión física mayor a la que ya estaba siendo expuesta su madre, todo lo anterior en un contexto de violencia intrafamiliar que la señora Alejandra Sepúlveda sufría de parte de su pareja.-

El **análisis** de la prueba rendida en juicio, a juicio de estos sentenciadores, permite concluir no ha sido la defensa capaz de probar la existencia de una agresión física que estuviera propinando don JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA a doña ALEJANDRA ANDREA SEPÚLVEDA CABRERA, que justificara la reacción del acusado de autos.-

En efecto, a este respecto se contó con prueba testimonial y documental, rendida tanto por el ente persecutor como por la defensa, la cual analizada en su conjunto no ha permitido establecer que, al momento de ser agredido mortalmente por el acusado, la víctima de estos autos estuviese golpeando a su pareja, madre del encartado, o acabare de hacerlo. Así, declaró la **Testigo protegida de iniciales E.C.B.V.**, quien señaló que "Ese día (31 de enero de 2020) mi hermano me fue a dejar comida a las 02:00 de la tarde, y en la noche me dijo «oye, quiero jalar», le dije «no, para que vai a jalar», «es que en la tarde jalamos cocaína con un amigo, en San Martín, y el CARLOS», con el mismo CARLOS habían jalado. Mi hermano se fue a buscar los \$30.000, luego CARLOS se juntó con MACARENA y se habían tomado unas pastillas, me dijeron unas personas, y le empezó a pedir plata a ALEJANDRA que no tenía, lo único que tenía eran los \$30.000 que mandó a buscarlos y por eso creo que le manda él un mensaje a mi hermano, porque el hijo le pedía a la mamá para sus vicios... Antes de ALEJANDRA, conocía a las parejas de mi hermano, CECILIA ANDREA POZO SILVA, con la que tuvo 3 hijos. Con ella ya último de repente peleaban y todo, discutían, pero como ellos no vivían con nosotros no sabría decirles como era en sí la relación de ellos. había denuncias de ella a mi hermano porque ella estando dentro de la casa, mi hermano iba a golpearle la puerta o ventana en son de amenazas, pero después ella levantaba las demandas, porque era en momento de rabia que le sacaba a ella. Mi hermano estuvo privado de libertad, por robo.

No vi acciones de violencia con la ex pareja, cuando ella llamaba a carabineros él era el que estaba rasguñado, a ella no le vi lesiones, ni presencié que él le pegara. No presencié peleas de mi hermano con ella. CARLOS ARMIJO es más chico que mi hermano, por eso éste no le hacía nada. Mi hermano medía como 1,80 y algo creo, de contextura 70 o 80 kilos, por ahí. No era gordo ni flaco, contextura media. Al fallecer tenía 39. Mi hermano con ALEJANDRA tenía normal, de repente tenían peleas por el CARLOS y las otras por el teléfono, ella mantenía contacto con una ex pareja, JULIO le reclamaba eso, se enojaba y salía y me llamaba o iba a mi trabajo. La navidad 2018 la pasamos en casa de mis papa con mi hermano y ella, y la navidad la pasó con Alejandra en 2019, yo llegué después de las 12:00 a su casa, estaba el tirado en la cama, ALEJANDRA estaba con amistades. Mi hermano estaba triste porque no le podía entregar regalos a mi sobrino, porque ALEJANDRA se había molestado. JULIO me dijo que habían discutido; yo lo vi triste, «ella piensa que me va a humillar con mis hijos, a tratarlos mal», ella había comprado los regalos a mi sobrino y se los sacó en cara. Habían ido los dos a comprarlos, con plata de ella. Después que llegué, al rato llega MACARENA pareja de CARLOS, nos saludó normal y como que le dijo que se dejaran de estar discutiendo, «si la JANI compró los regalos, él no tenía por qué exigir». Ella se fue y nos quedamos en la mesa con mi hermano”.-

Como puede **apreciarse**, esta primera testigo no presencié la discusión ocurrida la mañana del 1 de febrero de 2020 entre su hermano Julio y la señora Alejandra, pero sí puede dar cuenta de que éstos a veces discutían. La testigo no presencié actos de violencia física de su hermano en contra de su pareja.-

Por su parte, la **Testigo protegida de iniciales L.M.J.V.** relató que “por lo que me enteré Alejandra vendía droga, y el círculo que tenía de mi hermano, CARLOS, una tal MACARENA. Mi hermano tenía problemas de droga también, aparte era consumidor, de pasta base. Lo último que supe es que era pasta base, más allá no sabía. Conocí a ANDREA POZO, tiene tres hijos con ella. La relación de mi hermano con ella tenía momentos buenos y malos, hasta que llegó la ruptura. Hubo casos de violencia entre ambos, ambos ejercían violencia. No presencié esos hechos, tuve conocimiento por terceras personas, mi cuñada me dijo que por discusiones que tenían ellos se alteraban y se sobrepasaba más allá las cosas. Me dijo que sufrió agresión física de mi hermano. Mis sobrinos eran muy pequeños. No supe de hechos de violencia con la madre del imputado... Mi hermano estuvo privado de libertad por robo.”.-

Esta segunda **testigo de iniciales L.M.J.V.**, también hermana de la víctima, afirmó que jamás vio muestras de violencia física de su hermano hacia

su pareja ALEJANDRA SEPÚLVEDA, y que tampoco las observó respecto de su anterior pareja, de nombre ANDREA POZO, aunque sí supo de su existencia por comentarios de terceros. admite que su hermano ha estado involucrado en delitos de robo, y que, dado que era drogadicto, junto a su pareja Alejandra Sepúlveda estaban dedicados a la venta de sustancias ilícitas.-

A su vez, el **Testigo protegido Nº 2** indicó que “como a las 07:00 de la mañana, temprano, iba por calle Ercilla, parece que se llama así, escuché gritos de una mujer, dos gritos, primero un cabro que le decía a una mujer que «ni el BRUNO te había levantado la mano así»; y, después el segundo grito, la misma loca diciéndole que se fuera, «ándate, ándate de aquí» le decía, viré, caminé para la pega, veo para atrás y era este cabro corriendo para San Martín, se llama CARLOS, CARLITOS le decían al loco”.-

En lo expuesto por este testigo, se ha fundado el alegato de la defensa de tener por acreditada la existencia de una paliza de parte de JULIO JIMÉNEZ en contra de ALEJANDRA SEPÚLVEDA, pues el testigo asegura haber escuchado al encartado de autos decirle a una mujer «ni el BRUNO te había levantado la mano así». Si bien es cierto este es un indicio de un posible golpe propinado por JULIO JIMÉNEZ a ALEJANDRA SEPÚLVEDA, lo cierto es que el TESTIGO PROTEGIDO Nº 2 no vio ni escuchó golpe alguno, sólo escuchó una referencia a la expresión “levantado la mano”, lo que puede significar golpes o intento o amenaza de los mismos. Para tener certeza acerca de aquello se requiere de mayor corroboración probatoria. Que alguien se exprese así no es signo inequívoco de que efectivamente alguien haya golpeado a otra persona.-

Por otra parte, la testigo **ALEJANDRA ANDREA SEPÚLVEDA CABRERA**, quien es la madre del acusado, en su primera declaración a Carabineros afirmó que “les dije que JULIO había llegado de la calle así, herido de la calle... por temor de mi hijo, lo veía muy mal a mi hijo, estábamos mal los dos, no hallaba que hacer, era mi hijo, lo hizo por protegerme a mí, no hallaba que hacer, no podía entregarlo porque lo hizo por defender a su madre” y reconociendo que mintió a Carabineros acerca de la ocurrencia de los hechos, afirma luego que “Yo no denuncié hechos de violencia intrafamiliar de JULIO, estaba ciega. Creía sus palabras que iba a cambiar, que nunca más lo iba a hacer, por su mamá que estaba enferma, yo era amiga de su mamá, por ellos nunca lo denuncié... Decido contar la verdad, después, cuando declaré en la PDI, no recuerdo cuántos días pasaron, llegó funcionarios de la PDI a la casa, me tomaron declaración en la casa y luego me declarar en las oficinas de la PDI y ahí declaré. No fue el mismo día, pasaron varios días cuando declaré la verdad”. Para contextualizar su

relación con la víctima, la testigo asegura que "hubo otros hechos no denunciados, una vez estábamos en mi dormitorio, su papá presente, de JULIO, no sé por qué no recuerdo el motivo se puso a discutir conmigo, me empieza a jalar el pelo, le dije «córtala, no me sigas pegando», su papá en el patio, con la puerta abierta del comedor que da al patio y hacia mi pieza, salgo para afuera gritando, le digo «quiero que te vayas, quiero que te vayas» y veo al papá de él y le digo a don CLAUDIO, que se lo lleve, no lo quiero más en mi casa, y me devuelvo para la pieza, le echo la ropa en bolsa y se la tiro al patio, y le digo «quiero que se vaya, que se lo lleve», y el caballero me dijo que no se lo iba a llevar, se fue. Ahí JULIO salió, no volvió, después saltó la pandereta y entró nuevamente por la ventana, «que no, que nunca más», se quedó dormido en el sillón. Al otro día conversamos me dijo que «nunca más lo iba a hacer, que lo perdonara, que no lo echara, que estaba enamorado de mí, que me quería, que no quería que yo lo dejara, que si lo dejaba él se volvía loco, no lo dejara». El papá de él fue testigo del golpe que me dio y el caballero no me hizo nada. Estaba mi hija VAITIARE, mi hija, la hija de JULIO y la hermana de JULIO, las tres tienen la misma edad. Los otros maltratos eran verbales, descalificaciones como persona, más que nada eso, cuando acudía a su familia para contarles, me decían que ellos no podían hacer nada... CARLOS no había estado presente en ningún episodio de violencia (de JULIO con ella). Ellos no tenían mala relación, CARLOS se juntaba con JULIO, compartían su cerveza, afuera de un club tomaban cerveza y fumaban cigarro, más no sé, no tenían una mala relación. Mi relación con JULIO empezó a cambiar cuando se empezó a juntar con su hermana, cambios bruscos, descontrolados de sí, ya no era una discusión verbal, por cualquier cosa reventaba o hacia tira lo que tuviera a su alcance, esto pasó en un lapso de seis meses que JULIO cambió y dejó de ser la persona que era; empezó a mezclar alcohol con otro tipo de drogas, se empastillaba, cada vez que salía con la hermana él llegaba descontrolado a la casa. CARLOS con JULIO estuvo un tiempo, CARLOS se fue detenido, y después llegó un día o dos antes de año nuevo, ese día compartimos en la casa, todos juntos. CARLOS y JULIO, no fue una mala relación, después se empezó a poner fome, pero JULIO no demostraba su agresividad hacia mi delante de CARLOS. Por todo me agredía verbalmente, me descalificaba, cachetadas por todo, si no tenía para salir a tomar cerveza, peleas entre nosotros, yo no podía sacar plata de mi negocio, para subvencionarle todos sus gastos. Se descontrolaba porque no le daba dinero para consumir droga. Me acuerdo que JULIO tenía denuncias por violencia intrafamiliar, le pegaba a su señora, su hermana, mamá y familia entera lo mandó detenido por violencia, por agresión a su pareja anterior. Cuando empecé a salir con él era otra persona,

había cambiado, no estaba en esa parada, estaba trabajando, no tomando trago, distinto, después empezó a consumir y ponerse de nuevo violento... Inclusive un día equis yo lo había echado y saltó la pandereta, yo le saqué su bolso y quemó toda la ropa en el patio, haciendo un fuego atrás en el patio de mi casa”.-

Finalmente, respecto de los hechos ocurridos en la mañana del día 1 de febrero de 2020, la testigo **ALEJANDRA SEPÚLVEDA** afirmó que “a las 07:00 ingresa a la casa, yo estaba durmiendo, mi hija durmiendo en su dormitorio, cuando siento la puerta de la reja de afuera, porque le pegó un portazo y sonó fuerte porque es de fierro, siento la puerta del living que la empieza a forcejear para abrir, la cual no pudo abrir y empezó a abrir la ventana, se metió por la ventana, y después empezó a forcejear la puerta de mi pieza, se le traba, no puede abrirla y entró y empezó a insultarme, a despertarme, que yo estaba con otra persona, dónde estaba la persona, «si lo pillo a vo y a él te voy a matar», «qué te pasa, estoy durmiendo sola», eso le respondí en el momento. Me enderezo en la cama, agarro mi teléfono celular para irme de la pieza hacia la pieza de mi hija, me pone una cachetada, yo estaba muy cerca del velador, y azoté la cabeza con la pared de la pieza mi hijo, hacia atrás, «por qué me estás pegando, qué te hice ahora» y le daba que yo estaba con otra persona acostada, que yo tenía que decirle donde estaba, lo buscaba dentro de la pieza, del closet, yo le decía que no había nadie, me seguía pegando cachetadas, que le dijera dónde estaba y con puros garabatos, yo le decía que se callara porque estaban los chiquillos durmiendo, la niña durmiendo al lado, que se callara para no despertar a la niña, y tampoco al CARLOS que había llegado no hace mucho, como a las 05:00 o 06:00 de la mañana tiene que haber llegado CARLOS. Para que no se armara un escándalo más grande, yo le pedía que se calmara, y no, me agarraba del pelo, me sentaba en la cama, me tiraba del pelo, me pegaba cachetadas, que no, me decía puros garabatos, yo le decía que no me dijera más garabatos, me repetía que me iba a matar si yo no le decía dónde estaba y yo le pedía que se fuera de la casa, le decía que quería que se fuera, que ya no quería nada más con él, que la relación de nosotros ya no podía seguir, y él me decía que «si él se iba de la casa, él me quemaba la casa», «tú sabes que te mato si me dejai», siempre desde que empezamos a tener problemas me empezó a amenazar con ese tipo de amenazas verbales, que si yo le dejaba él me mataba y se mataba él, o me quemaba la casa”.-

Este testimonio de la madre del acusado de autos ha sido valorado por este Tribunal como **no creíble**, por varias razones, a saber, las siguientes: en primer lugar, el primer testimonio dado por ella a carabineros el día de la muerte

de su pareja, fue que éste llegó a casa herido, pidiendo auxilio, lo que fue corroborado por su propio hijo, y por Magdalena, una amiga que vivía en su propia casa. Cuando a las tres semanas la policía tuvo conocimiento de otros testimonios que controvertían dicha versión, y apoyados por las evidencias levantadas por Carabineros de Labocar, es que esta testigo y su amiga Magdalena cambian su versión falsa inicial, y reconocen que fue el hijo de la primera quien apuñaló a su ex pareja; en segundo lugar, ALEJANDRA SEPÚLVEDA describe una agresión física constante el día 1 de abril de 2020, de parte de Julio Jiménez, que habría durado de 20 a 30 minutos, sin embargo la testigo M.S.M. (MAGDALENA) declaró que Julio llegó a casa a las 07:00 horas, ingresó al dormitorio y se inició de inmediato una discusión, y que a los dos minutos aparece CARLOS ARMIJO con un arma ingresando al dormitorio; La testigo protegida E.C.V.B. señaló que su hermano se fue de su casa a las 06:45 horas y que ya a las 07:00 horas llama Alejandra, pide hablar con DAMIÁN y le cuenta a éste que Julio estaba herido. El propio dato de atención de urgencia, folio 5037636, indica que la hora de ingreso de Julio César Jiménez Valenzuela fue a las 07:23 horas, lo que teniendo en cuenta que transcurrió un lapso importante entre que fue agredido la víctima, se le avisó a DAMIÁN y a la hermana del afectado, corrieron éstos 6 a 8 cuadras hasta el sitio del suceso, consiguieron ayuda y trasladaron a éste al Hospital Regional. En tercer lugar, la testigo dice que su pareja la agrede con golpes en su rostro, cachetadas, combos y tirones de pelo, que la tira contra a pared y se golpea en ella, que cae y se golpea contra el velador o mueble que está a un costado de la cama, pero ella no denuncia estos golpes, no constata lesiones en ninguna parte, y ninguno de los testigos civiles o funcionarios policiales da cuenta de haber observado alguna de estas lesiones, su propios hijos -como veremos- hablan de que escucharon amenazas, y no vieron golpe alguno; la amiga Magdalena afirma lo mismo, sólo escucha una discusión y afirma que su hijo entró a defenderla de ese maltrato. En cuarto lugar, porque pretende sustentar su testimonio en una supuesta violencia intrafamiliar crónica anterior de parte de su pareja, pero que sin embargo no ha sido denunciada jamás, no hay constancia de ninguna de esas situaciones, las cuales sólo corrobora su hija menor de edad, no siquiera el acusado, quien antes de estos hechos jamás supo ni vio nada. En quinto lugar, porque la testigo afirma que su hijo Carlos y su pareja Julio tuvieron una larga discusión, y sólo al final de aquella, Julio se abalanza sobre Carlos; mientras que el acusado afirma que prácticamente no hubo diálogo entre ellos, pues Julio se tira en su contra inmediatamente después de decirle que se vaya, o si no a él también lo iba a matar.-

Prestó declaración el carabinero **FRANCO ANDRÉS TORO TORO**, quien indicó que “entrevisté a la pareja de la víctima, de nombre **ALEJANDRA ... ALEJANDRA** no da antecedentes de sospechosos, desconoce los motivos del porqué ha llegado herido. Cuando me traslado a su domicilio, no la noté herida, no recuerdo preguntarle por lesiones, verificábamos el tema donde ocurrió el delito en sí, porque llega apuñalada la víctima en el lugar. En la unidad, tampoco se le preguntó o ella expresó mantener lesiones, golpes ni nada, yo tampoco le vi”. Además, refiere que “tomo declaración a **Carlos ARMIJO SEPÚLVEDA**, hijo de la testigo anteriormente” quien nada le informa al respecto sobre agresiones de Julio a su madre. Además “tomó declaración posteriormente a la **testigo que arrendaba**, no recuerdo su nombre, quien dice que arrienda un pieza en el domicilio de Ercilla # 591”, que resultó ser la testigo Magdalena, de iniciales M.S.M., quien nada le dijo acerca de agresión alguna.-

También declaró el subcomisario de la policía **SEBASTIÁN ALEXANDER SOTOMAYOR SOTOMAYOR**, el que indicó que “Yo tomé declaración a la señora **ALEJANDRA SEPÚLVEDA**, madre del imputado. Ella dice que con la víctima conviven hace más de dos años, en el inmueble ubicado calle Ercilla # 591, Población Esperanza, de esta ciudad...” quien le describe una golpiza ocurrida tres semanas antes, el ese día 1 de febrero de 2020, pero añade que “a **ALEJANDRA** la veo el día 21, yo le tomé su declaración a ella. No le veo lesiones, ni ella hace mención, sólo la mención del golpe que recibió en la cara de JULIO el día 1, pero no le veo lesión o cicatriz al tomar contacto conmigo”. Luego refiere que “Declara ante el comisario GÁLVEZ, **una persona testigo presencial** (Magdalena), que estaba al interior del inmueble durmiendo en un sillón del living, se percata de la discusión respecto a JULIO CÉSAR y la señora ALEJANDRA, ella no manifiesta de qué se trataba la discusión, por lo que recuerdo ella escucha movimientos al interior de cajón proveniente de la cocina, y sale en dirección del dormitorio don CARLOS ARMIJO, quien se abalanza sorpresivamente sobre la víctima”.-

También atestigua don **CARLOS MANUEL GÁLVEZ MADRID**, comisario, el que narra que “el día 21 de febrero de 2020, aquí en dependencias de la brigada de homicidio, entrevisto a un testigo quien se identifica con las iniciales **M.S.M.**, dio a conocer que es amiga de ALEJANDRA SEPÚLVEDA, la amiga que tiene dos hijos, CARLOS ARMIJO y una menor, VAITIARE, la pareja de ella es JULIO JIMÉNEZ, quien vivía en calle Ercilla de la comuna de Rancagua, y por tema de trabajo esta persona vino a trabajar a la ciudad de Rancagua, por lo que le arrendó una pieza en su domicilio; la testigo dice que el 31 de enero de 2020, en

horas de la noche, se queda dormida viendo televisión en el living del domicilio, por lo que a las 07:00 horas aproximadamente llegó la pareja de su amiga, de nombre JULIO, ingresando por el acceso principal, mientras ella seguía en el sillón. Empezó a escuchar que comenzó una discusión con su amiga ALEJANDRA, pero no supo escuchar qué decía. Seguidamente, escuchó un ruido de la cocina, como que se abre un mueble que contiene los cuchillos, ve pasar al hijo de su amiga de nombre CARLOS, delante de ella y muy rápido, quien se dirigió al dormitorio de ALEJANDRA, pasaron unos dos minutos -según lo que señala ella- y escucha a su amiga decir «qué hiciste CARLITOS, qué hiciste CARLITOS»... ella indica que estaba en el living, sofá, pero escuchó que JULIO discute con ALEJANDRA, no logra escuchar qué se decían entre ellos, solo escuchó una discusión. Luego escucha ruido en la cocina, posterior a escuchar la discusión, seguidamente escucha un sonido de cuchillos en el mueble, y dos minutos después escucha «qué hiciste CARLITOS, qué hiciste CARLITOS»... M.S.M. en su declaración dice que CARLOS fue en defensa de la madre, porque JULIO estaba tratando mal a su madre, y él salió a defenderla”, por lo que nada le refiere la testigo M.S.M. de haber observado golpes, sólo habla de una discusión de pareja, o visto alguna lesión en su amiga.-

Finalmente, declara la testigo de la defensa **Testigo protegida de iniciales V.A.O.S.**, menor de edad de 12 años, la cual indicó que “es hermana del acusado. Viene a declarar por mi hermano, por lo que pasó con JULIO. Hubo una discusión en mi casa, no recuerdo bien la fecha. Había más personas, por lo que recuerdo fue por un dinero que JULIO cobró sin el permiso de mi mamá, y no le avisó a ella, lo cobró sin decirle a ella. Esta discusión fue, no sé bien la hora, no recuerdo mucho, eran como las 07:00, estaba recién amaneciendo. Yo estaba en mi habitación durmiendo, escuché cuando empezaron a insultar, me dio miedo y me tapé con la almohada. JULIO insultaba a mi mamá. Escuché a lo lejos, que le decía «dónde está, con quién estai, te voy a matar», escuché a lo lejos porque estaba escondida, me tapé con una frazada y la almohada. Julio me tenía amenazada a mí que si decía algo que discutía con mi mamá, él iba a matar a mi mamá. Fue una noche que yo comía ... en la cara, me agarró el brazo, me dijo que «no dijera nada, porque si decía algo, él iba a matar a mi mamá». Por eso, cuando ellos peleaban yo me quedaba callada. No me dijo a quien no debía decirle nada. Me escondí bajo una almohada y frazada cuando escuché que empezaron a insultar y un golpe en la pared, me tapé y puse la almohada para no seguir escuchando. Discutían mi mamá y don JULIO. No sé qué dijeron, porque estaba tapada... Empezaron a gritar; salgo de la habitación, veo a mi hermano sentado en un sillón, vi sangre, pensé que le habían pegado a mi

mamá y vi a don JULIO en la cama, tirado, y mi mamá sale a gritar afuera. Pensé que había sido ella, pensé que la mató, por eso entré corriendo y lo vi a él, empecé a buscar a mi mamá. Sólo salí cuando empezaron a gritar todos, escuchaba algo a lo lejos, no cerca de mí. Él una vez, nosotros durmiendo, mi mamá le dice que terminaban y se fuera, él agarró sus cosas y las llevo al patio trasero y quemó sus cosas debajo de un árbol ... escuché como una cachetada, y ahí escuché el golpe de la pared. Salgo de la habitación, veo a CARLOS sentado; voy a la habitación, veo a JULIO, y mi mamá me dice que pida ayuda, yo salí a pedir ayuda y sobre la misma llega DAMIÁN, mi hermano mayor. Chocamos y me dice que agarre a la CAROLA porque venía con un cuchillo, yo corrí hacia el callejón, la abracé e intenté quitarle el cuchillo. Entré y le decía a mi mamá ... ropa, se lo estaban llevando. Una vez venía de la casa de él, donde estaba su mama, venían a dejarme, se puso a discutir con mi mamá, mi mamá se fue para la pieza, le agarró sus cosas y que se fuera, le dijo al papá que se lo llevara, y él le dijo que no, y la hija le dijo que parara y no le pegara más, y como a la media hora le dijo que le iba a pegar. Bueno y sano nos llevábamos bien, cuando tomaba a veces me insultaba o amenazaba. CARLOS no sabía de estas situaciones. Cuando pasó todo esto él estaba preso. JULIO con CARLOS se llevaban bien, a veces compartían, pero a veces se ponía celoso JULIO de mi hermano, y la llamaba para la pieza, y le decía por qué esto o esto otro. La hija de JULIO es hija de su ex pareja. Una vez estábamos en la pieza viendo monitos, le pregunté cómo se llevaba con sus papás, me dijo que le faltaba el respeto, la golpeaba, le dolía que su papá le hiciera eso a su mamá, porque no le gustaba ver eso”.-

Valorado este testimonio de una menor de 12 años a esta fecha, de iniciales V.A.O.S. (y respecto de la cual varios testigos se refirieron como Vaitiare) se advierte que relata hechos ocurridos hace casi dos años, y lo primero que aclara y luego reitera insistentemente es que ella escuchó una discusión entre su madre y Julio, y un golpe en la pared, y que se tapó con una frazada y almohadas para no escuchar nada más, y que sólo cuando escuchó gritos salió de su habitación, vio a su hermano en el living, a su madre en la habitación y a Julio herido sobre la cama. Es decir, es una testigo que no vio golpe alguno, sintió un ruido contra la pared y lo interpretó como un golpe, pero no le consta, ni sabe a cuál imputarlo, y que se cubrió para no escuchar nada más. Por otro lado, no refiere haber visto ninguna lesión en el cuerpo o rostro de su madre, ni escuchó a ésta quejarse de aquello, nada dijo al respecto. Eso sí, esta testigo - que es hermana del acusado- confirma los dichos de su madre sobre cierto maltrato o violencia que expresaba Julio hacia su madre e incluso hacia ella, pero advirtiendo que su hermano Carlos jamás vio nada de esto.-

La defensa del encausado, para dar respaldo a sus afirmaciones acerca de la existencia de un ciclo de violencia intrafamiliar en la relación entre la madre de su representado, doña ALEJANDRA SEPÚLVEDA CABRERA, y la víctima de homicidio, don JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, rindió además **prueba documental**, mediante la lectura e incorporación de los siguientes instrumentos:

a) RIT 791-2007 del Juzgado de garantía de Rancagua: *i)* audiencia de formalización de la investigación que no se realizó, de fecha 12 de 02 de 2007; *ii)* escrito de comunicación de principio de oportunidad ; y, *iii)* resolución de fecha 26 de junio de 2007, del Juzgado de Garantía de Rancagua que aprueba el principio de oportunidad.

De la lectura de estos instrumentos no se obtiene información útil para el juicio, pues ni siquiera hubo formalización en contra de persona alguna.-

b) RIT 14.947-2014 del Juzgado de Garantía de Rancagua: *i)* audiencia de formalización, de fecha 4 de diciembre de 2014, por delito de amenazas, víctima Cecilia Pozo Silva y Gustavo Pozo Pozo, imputado Julio César Jiménez Valenzuela. Se decretó como medida cautelar la prohibición de acercamiento a ambas víctimas; *ii)* Audiencia de fecha 7 de septiembre de 2015, en que el ministerio público comunica su decisión de no perseverar en la investigación. Se deja sin efecto formalización y medidas cautelares.-

En este caso, tenemos que hubo una audiencia de formalización, es decir, de comunicación que se ha abierto una investigación, en la cual no se llegó a acusar, ni menos a condenar al imputado. Es decir, no existen pruebas de que los hechos formalizados hayan ocurrido.-

c) RIT 11.049-2014 del Juzgado de Garantía de Rancagua: acta de audiencia en procedimiento simplificado, de fecha 13 de octubre de 2015, en que se dicta Sentencia condenatoria por delito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar, víctima Cecilia Pozo Silva, sentenciado JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, por hechos ocurridos el día 1 de septiembre de 2014. Se lo condena a pena de multa, sentencia ejecutoriada por renuncias recursos y plazos.

Este es un primer antecedente válido y demostrable de que el acusado fue condenado con anterioridad por violencia intrafamiliar, claro que en contra de una persona distinta a la madre del acusado de autos.-

d) RIT 10.820-2015 del Juzgado de Garantía de Rancagua: *i)* Audiencia de requerimiento en procedimiento simplificado, de fecha 29 de septiembre de 2015, por delito de amenazas, víctima Cecilia Pozo Silva. El imputado JULIO CÉSAR

JIMÉNEZ VALENZUELA no admite responsabilidad; *ii*) Audiencia de fecha 27 de octubre de 2015, en que el ministerio público comunica su decisión de no perseverar en la investigación, dejándose sin efecto el requerimiento y las medidas cautelares vigentes a esa fecha.-

En este caso, tenemos que hubo una audiencia de requerimiento en procedimiento simplificado, en la cual el imputado negó admisión de responsabilidad, y posteriormente una comunicación de no perseverar en la investigación, lo que significa que no existen pruebas de que los hechos requeridos hayan ocurrido, ni menos de la participación del imputado en los mismos.-

e) RIT 12.586-2016 del Juzgado de Garantía de Rancagua: *i*) Audiencia de formalización por delito de amenazas y lesiones leves, víctima: Roberto Luis Insunza Muñoz. Imputado, Julio César Jiménez Valenzuela. *ii*) Audiencia de fecha 2 de agosto de 2017, en que el Ministerio Público comunica su decisión de no perseverar en la investigación.

Esto significa que hubo una audiencia de formalización, es decir, de comunicación que se ha abierto una investigación, en la cual no se llegó a acusar, ni menos a condenar al imputado. Es decir, no existen pruebas de que los hechos formalizados hayan ocurrido.-

f) RIT 11.404-2017 del Juzgado de Garantía de Rancagua: *i*) Audiencia de procedimiento abreviado, de fecha 13 de marzo de 2018, en que se formula acusación verbal, y se dicta Sentencia condenatoria en contra de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, se lo condena como autor de un delito de daños y dos delitos de violación de morada, a tres penas de multas por daños y a dos penas de 541 días de presidio por dos delitos de desacato. Con pena sustitutiva de reclusión parcial domiciliaria. La víctima de estos delitos fue Cecilia Andrea Pozo Silva.

Este es el segundo documento con pruebas de que el acusado de autos ha sido condenado antes por delitos relacionados con una pareja anterior, distinta a doña Alejandra Sepúlveda, pues respecto de esta última no se aportó prueba documental alguna.-

Entonces, enfrentados a la declaración de una testigo que mintió a Carabineros durante la investigación policial, dando una versión falsa acerca de las circunstancias en que falleció quien era hasta esa fecha su pareja, y que sólo tres semanas después cambió su versión, circunstancia que la hace de por sí poco creíble, pues con su comportamiento demuestra ser capaz de decir

cualquier cosa con tal de salvar a su hijo de la cárcel, la **Defensa del encartado** se vio enfrentada al peso de la carga de la prueba de su tesis absolutoria fundada en la causal de justificación de la legítima defensa de terceros, prevista en el numeral 5° del artículo 10 del código penal, lo que significa que debe acreditar la concurrencia de sus requisitos, a saber: **a) agresión ilegítima; b) necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla; y, c) en caso de haber precedido provocación suficiente de parte del acometido** (a quien se defiende), *no tuviere participación en ella el defensor.-*

Respecto del primer y más importante requisito de la institución de la legítima defensa, **la defensa no pudo probar la existencia de agresión ilegítima** de parte de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA en contra de ALEJANDRA SEPÚLVEDA CABRERA, pues como ya se dijo en todo este considerando, no hay prueba de la existencia de una agresión que durase entre 20 a 30 minutos, los tiempos no cuadran con la dinámica que se ha tenido por establecida, y ningún testigo del ente acusador o de la defensa da cuenta de agresión alguna, ni menos nadie presencié estos golpes, ni nadie vio señales en el cuerpo o rostro de la supuesta víctima de estos en su rostro o cuerpo. Ni siquiera los propios hijos de la señora VALENZUELA, ni su amiga MAGDALENA (de iniciales M.S.M.). Conociendo este importante déficit probatorio, la defensa del encartado ha pretendido probar la existencia de lo que ha denominado “un círculo de violencia”, y para ello sólo ha contado con la declaración de la misma señora SEPÚLVEDA, de quien existen serios cuestionamientos acerca de su credibilidad, y de su hija de 12 años a la fecha, la cual relató rápidamente algunos hechos que podrían estimarse como propios de violencia intrafamiliar. El otro elemento probatorio fue la prueba documental referida a diversas causas en las que alguna vez se ha imputado a JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA, sin embargo, en sólo dos de ellas se dictó sentencia condenatoria, una en procedimiento simplificado con admisión de responsabilidad y la otra en un procedimiento abreviado, y ambas referidas a la anterior pareja de JULIO JIMÉNEZ VALENZUELA. Ante esta prueba, debemos preguntarnos ¿es posible asumir a través de prueba de violencia intrafamiliar respecto de una pareja, que igualmente existe dicha violencia respecto de otra distinta? y la respuesta es que aquello no es lícito, y que no se ha probado que aquello sea necesariamente así. Un individuo que es violento, al menos en dos ocasiones, en contra de una persona, no necesariamente lo va a ser respecto del resto de las personas que le rodean, porque la violencia depende de muchos factores, entre otros, de las circunstancias que lo rodean, y puede ser dejada atrás o no generarse nuevamente.-

Así las cosas, no habiéndose probado la existencia de agresión física en contra de la madre del acusado a quien este supuestamente defiende, a lo más la existencia de una discusión subida de tono no es posible tener por acreditado el primer y más indispensable requisito para el reconocimiento de la legítima defensa. **Tampoco se ha probado la existencia de un círculo de violencia** que afectara a la señora Sepúlveda, y que permitiera asumir a partir de ahí que una discusión verbal podía generar un peligro para la vida o la salud de la afectada, más si como dijeron los testigos el acusado de autos, CARLOS ARMIJO, no tenía conocimiento de agresiones anteriores de Julio Jiménez en contra de su madre (lo señaló ésta, y su hermana menor de edad).-

Por otra parte, al no acreditarse la existencia de una agresión ilegítima, el empleo de un arma blanca en contra de una persona desarmada, para impedir o detener una discusión verbal de pareja **no puede ser estimado empleado bajo la necesidad racional de su empleo**, sino que, todo lo contrario, a todas luces es absolutamente desproporcionado. El acusado tuvo tiempo de ir a la cocina de su casa, elegir el cuchillo que emplearía, dirigirse con él en sus manos hasta la habitación de su madre, y una vez dentro enfrentar a la víctima clavándole el cuchillo a éste en el tórax, a la altura del corazón, sin que aquel pudiera defenderse. Aunque la víctima era más alta que el encartado, lo cierto es que el primero estaba ebrio y desarmado, mientras que del acusado (más joven y ágil) nadie ha sostenido que estuviese bajo los efectos del alcohol o las drogas en ese momento, por lo que, desde un estado de sobriedad, el empleo de un arma blanca en contra de una persona ebria y desarmada no puede ser considerado racional, ni proporcionado.-

Por todas las razones anteriores, la unanimidad del tribunal, analizada la totalidad de la prueba rendida en juicio, desestima la tesis absolutoria de la defensa fundada en una supuesta legítima defensa de terceros.-

DECIMOSÉPTIMO. *Participación del acusado.* Que, en la conducta descrita ha correspondido al acusado **CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA**, participación y responsabilidad en calidad de **autor ejecutor** del delito consumado de **homicidio simple**, en perjuicio de *JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA*, perpetrado el día 1 de febrero de 2020, en la comuna de Rancagua, según lo establece el Artículo 14 N° 1 del Código Penal, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa, realizando de propia mano todos los elementos de la faz objetiva y subjetiva del tipo penal por las razones que se han explicitado en los considerandos anteriores de este fallo.-

La participación antes indicada, ha quedado suficientemente acreditada con el testimonio de **testigos** que concurrieron al juicio, de la forma que se explicará a continuación. Así, se contó con la declaración de la **Testigo protegida de iniciales E.C.B.V.**, la cual indicó que "mi hermano vivía ahí con Alejandra en Ercilla # 591, creo, vivía con su pareja ALEJANDRA, con CARLOS, MACARENA ahí era la pareja de CARLOS, vivía MAGDALENA, que era amiga de ALEJANDRA; a veces llegaba el hijo de ella, ANDRÉS, de 18 años, que no estaba ahí. La hermana de CARLOS, VAITIARE... siempre sospeché de CARLOS, en un momento se lo dije a ALEJANDRA en el hospital, cuando ella llegó en el auto, le dije «te apuesto que fue el CARLOS», «no -me dijo-, el CARLOS no estaba en la casa, y el JULIO cuando llegó pedía que el CARLOS le ayudara». Yo presentía que había sido el CARLOS, a todos se los dije en mis declaraciones, pero nunca tuve pruebas, la verdad... Yo de chica era amiga de CARLOS y de DAMIÁN. Con ALEJANDRA tenía una relación normal, no nos llevábamos mal, pero tampoco bien, porque de repente ella se molestaba si yo iba a ver a mi hermano ... eran más que nada por peleas de ellos prácticamente... CARLOS ARMIJO es delgado, bien flaco, medirá 1,55 metros, yo mido 1,60, él es más chico, supongo".-

Igualmente, la **Testigo protegida de iniciales L.M.J.V.** indicó que "después que pasó el velorio de mi hermano, empezaron a salir cosas a flote, mensajes de los vecinos, decían que el hijo de ella, CARLOS ARMIJO, era quien había matado a mi hermano, ellos siempre tuvieron problemas, diferencias, JULIO CESAR y CARLOS ARMIJO, porque él siempre le reclamaba a la mamá que Alejandra le daba más importancia a mi hermano que a él, eran como celos. Entremedio había problemas de droga... Mi hermano era alto, de 1,70 metros, era delgado. CARLOS ARMIJO es bajo, 1,59 metros o 1.60 por ahí. Con ALEJANDRA hablé cuando fui al hospital porque me avisaron que mi hermano había fallecido, nunca más".-

Como puede advertirse, ambas hermanas de la víctima conocen claramente al imputado, a quien sindicaron por su nombre y apellido, y lo describen físicamente sin inconvenientes.-

Por su parte, el **Testigo protegido N° 2** reveló que "después el segundo grito, la misma loca diciéndole que se fuera, «ándate, ándate de aquí» le decía, viré, caminé para la pega, veo para atrás y era este cabro corriendo para San Martín, se llama CARLOS, CARLITOS le decían al loco". Mientras que la testigo **ALEJANDRA ANDREA SEPÚLVEDA CABRERA** declaró ser la madre del encausado, y añade en su relato que "... él estaba ahí casi encima de mí, y en eso siento que el CARLOS, le gritó mi hijo, «¿qué te pasa con mi mamá? isuelta a mi mamá!», él le dice «no te metai, porque si no te voy a matar a vos también.

porque ya no eres un cabro chico, ya soy mayor de edad y podemos enfrentarnos los dos». Yo le decía que no le hiciera nada al CARLOS... no vi cuando CARLOS le pegó, no vi cuando CARLOS entró con una cuchilla, solamente vi al CARLOS cuando entró, pero no que entró con un cuchillo, y que el CARLOS le decía «suelta a mi mamá, deja de pegarle a mi mamá»...". Este reconocimiento es categórico, indudablemente la madre conoce a su hijo, y lo sindicó como quien acuchilló a su ex pareja ese día.-

A su vez, el subcomisario **SEBASTIÁN ALEXANDER SOTOMAYOR SOTOMAYOR** afirmó que "yo tomé declaración a la señora **ALEJANDRA SEPÚLVEDA**, madre del imputado... Señala que a eso de las 07:00 de la mañana llega al domicilio en estado de ebriedad JULIO, ingresa a la habitación donde ellos pernoctaban y, sin provocación alguna, le dice a la señora ALEJANDRA «si ya se había ido el huevón con el que estaba», haciendo referencia a un amante o algo así, razón por la que la señora ALEJANDRA toma su equipo móvil, se levanta de la cama para evitar discusión con JULIO CÉSAR, quien le propina un golpe en la cara y, al intentar nuevamente salir de la habitación, éste le jala el pelo hacia atrás, hacia la cama, momento en que ve a CARLOS llegar a la habitación, le señala que «por qué golpea a su mamá», CARLOS se abalanza sobre él, propinándole un golpe en el pecho, en el tórax, y al voltear ella hacia JULIO ve sus manos en el pecho ya ensangrentadas, por lo cual le pregunta a CARLOS qué había hecho, y CARLOS sale de la habitación y del domicilio en dirección desconocida", dando cuenta así del reconocimiento de su propio hijo que hace la testigo Alejandra Sepúlveda, el que luego repetiría en la audiencia de juicio. Añade **SEBASTIÁN SOTOMAYOR** que "Los testigos dicen que la autoría corresponde a CARLOS ARMIJO SEPÚLVEDA, como autor material del hecho, quien luego del suceso se da a la fuga del inmueble en dirección desconocida... CARLOS es detenido el día 21 de febrero de 2020 en dependencias del cuartel policial, no declaró, se le da a conocer su derechos y por qué se le detenía, el delito por el que estaba siendo detenido, y quien había otorgado la orden. Manifestó su derecho a guardar silencio y no declaró".-

En igual sentido, el comisario **CARLOS MANUEL GÁLVEZ MADRID** aseveró que "entrevisto a un testigo quien se identifica con las iniciales M.S.M., dio a conocer que es amiga de ALEJANDRA SEPÚLVEDA, la amiga que tiene dos hijos, CARLOS ARMIJO y una menor, VAITIARE... se queda dormida viendo televisión en el living del domicilio, por lo que a las 07:00 horas aproximadamente llegó la pareja de su amiga, de nombre JULIO, ingresando por el acceso principal, mientras ella seguía en el sillón. Empezó a escuchar que comenzó una discusión

con su amiga ALEJANDRA, pero no supo escuchar qué decía. Seguidamente, escuchó un ruido de la cocina, como que se abre un mueble que contiene los cuchillos, ve pasar al hijo de su amiga de nombre CARLOS, delante de ella y muy rápido, quien se dirigió al dormitorio de ALEJANDRA, pasaron unos dos minutos - según lo que señala ella- y escucha a su amiga decir «qué hiciste CARLITOS, qué hiciste CARLITOS». De ahí CARLOS sale de la pieza... la verdad es que la persona que dio muerte a JULIO con un puntazo era CARLOS, y esto supuestamente porque JULIO trataba mal a su amiga y él salió a defenderla. Esta persona dice haber visto el cuchillo que mantenía CARLOS, el cual era de unos 30 centímetros de largo”.-

Con el mismo propósito, la comisario **DANIELA ALEJANDRA CASTRO RAMÍREZ** refrendó que “tomé declaración a la hermana del fallecido, EDNA BUSTAMANTE, E.B.V., ...hace 1 ½ años tenía problemas con su hijo CARLOS debido al consumo de drogas, CARLOS se empastillaba... Refiere comentarios de los que se entera por su sobrina, FERNANDA JIMÉNEZ, hija de JULIO, respecto a una información que le habría entregado una ex pareja de JULIO, que es ANDREA POZO con quien tenía tres hijos, quien le señaló que estuvo conversando con una señora que le dijo ve a CARLOS empastillado en la noche, junto a MACARENA, el día del homicidio de JULIO, instancia en que gritaba que iba matar a JULIO. Esta misma información fue reiterada o confirmada por otra persona, que era SACHA CAROCA, que también había visto la misma situación. Una vecina de nombre PAULA, que residía frente al club deportivo le envió un mensaje a un amigo de la testigo, MATÍAS ARÉVALO, señalándole que CARLOS luego de la muerte de JULIO estaba en la calle gritando «¡Libre aun!», lo que le llamó mucho la atención, lo que a la testigo le llamó mucho la atención”.-

Como puede observarse, todos los testigos que depusieron en juicio reconocieron al encausado Carlos Armijo como la persona que cometió este delito en perjuicio de la persona de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA. EL PROPIO JUSTICIABLE **CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA** reconoció finalmente, después de dar una primera versión falsa a Carabineros, cambiando su versión recién en la audiencia de juicio, que “el día que pasaron los hechos estaba en casa de mis amigos careteando, y después de eso alrededor de las 05:00 a 06:00 de la mañana en que me fui a mi casa, llegué a mi casa, me fui a acostar, me acosté y quedé dormido, y empecé a escuchar gritos. No pensé que era mi mamá, me levanté a ver qué pasaba, y me fui de mi pieza, por la cocina hacia la pieza de mi mamá a ver qué onda, si eran ellos o no; llegué y me quedé escuchando afuera de la pieza de mi mamá, escuché que el JULIO le decía unos

garabatos y que la iba a matar, y en eso volví a la cocina, estaba la mesa y había un cuchillo, en ese momento lo único que atiné a tomar fue el cuchillo, volví a la pieza de mi mamá, le pegué una patada a la puerta, la puerta se abrió y en eso el JULIO estaba parado al lado de la puerta, y cuando me vio me dijo «que te metis vo, perkin tal por cual, a vos tambien te voy apitear», me dijo eso y no dio tiempo de conversar ni nada, llegó y se me tira encima, reaccioné antes le tiré un corte, donde le llegó el corte no me di cuenta, en ningún momento mi intención no fue pegarle, fue intimidarle por miedo que le hiciera algo a mi mamá, nada mas”.-

En definitiva, **justipreciadas** las declaraciones de todos estos testigos, se advierte que están contestes reconociendo al acusado de autos, sindicándolo como CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA, y atribuyéndole la calidad de ser el autor del homicidio de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA.-

Con estos antecedentes, se ha **resuelto**, entonces, que las declaraciones de los testigos civiles vertidas durante la investigación y en la audiencia, unidas a la de los funcionarios policiales que presenciaron las mismas y/o practicaron las diligencias posteriores de investigación y detención, impresionaron a estos jueces como **verosímiles**, al descartarse motivaciones subjetivas en éstos con relación con el acusado; además, fueron coherentes, mostrándose como conocedores de los hechos por haberlos vivido o conocido por otros testigos, presenciado directamente algunos o haber tomado conocimiento de los mismos en forma próxima a su ocurrencia, coincidentes además con la prueba documental y otros medios de prueba que en cada caso se explicaron - fotografías y evidencia incautada - y dando razón de sus dichos, por lo que el tribunal, global y complementariamente, les otorgó pleno valor probatorio, a fin de establecer una participación del acusado ARMIJO SEPÚLVEDA en el delito de homicidio de la víctima JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA.-

Corolario de lo anterior, las declaraciones señaladas se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, no existiendo razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, por lo cual, contando el Tribunal con la facultad de establecer la credibilidad de los asertos analizados, estos sentenciadores estimaron que han sido suficientes para desvirtuar la presunción de inocencia que ampara al encausado antes individualizado.-

Si bien las declaraciones de todos los testigos de oídas pueden ser consideradas indicios, y no pruebas directas, lo cierto es que la utilización de

indicios para el juzgamiento penal está plenamente permitida. Así, debemos entender por indicio que éstos constituyen “un hecho que está en relación tan íntima con otro hecho, que un Juez llega del uno al otro por medio de una conclusión muy natural. Por eso son menester en la causa dos hechos: el uno comprobado, el otro no manifiesto aún y que se trata de demostrar raciocinando del hecho conocido el desconocido” (según C.J.A. MITTERMAIER, *Tratado de la prueba en materia criminal*, Madrid: ed. Reus, 1979, p. 371), debiendo recordarse como limitación de su uso que “el *indicio de responsabilidad penal*, entendido como indicio de autoría responsable, o entendido como indicio de participación responsable y entendido como *hipótesis de responsabilidad penal*, no puede llegar a reducirse ni a confundirse con cualquier clase de suposición, ni puede concebirse tampoco como una suposición caprichosa, irreal o libertariamente subjetivista, ni exclusivamente lógico abstracta, ni rayana del absurdo; y que en tratándose de dicha hipótesis así dada, tampoco tienen cabida las suposiciones conjeturales” (PABÓN GÓMEZ, Germán, *Lógica del indicio en materia criminal*, t. I, Bogotá: grupo editorial Ibáñez, 3ª ed., 2007, p. 495).-

Así las cosas, se requiere que exista un hecho probado, que en este caso es la muerte de JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA, ocurrida por acción de un tercer sujeto en su contra, empleando un arma blanca, tipo cuchillo, que le causó heridas gran herida cortante y penetrante en su tórax, provocándole una hemorragia que resultó ser mortal; y, uno o más hechos diversos pero relacionados entre sí, **indicios**, que en este caso lo constituyen las declaraciones dadas a los detectives de la policía por los testigos presenciales, sumado a lo atestiguado por dichos policías.-

El Tribunal, con los elementos de juicio pormenorizados precedentemente, se ha convencido, más allá de toda duda razonable, de la participación que, en calidad de **autor ejecutor del delito de homicidio**, le cupo al acusado **CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA**, en la medida que las declaraciones de los testigos han permitido determinar su presencia en el lugar de los hechos y su participación activa en la conducta delictiva, en los términos descritos por el artículo 15 N° 1 del Código Penal, al apuñalar con un arma blanca directamente sobre el tórax de la víctima, traspasando su corazón y pulmón, y causándole una anemia aguda penetrante y posteriormente su muerte.-

En consecuencia, a juicio de estos sentenciadores, no existe duda alguna de la intervención del encartado como autor del delito de homicidio que se le imputa, dado que su propia declaración permitió reforzar las conclusiones

alcanzadas con el conjuntos de medios de prueba e indicios presentados por el persecutor durante la audiencia de juicio.-

DECIMOCTAVO. *Antecedentes aportados en audiencia de determinación de pena.* Que, el señor **Fiscal** pide el no reconocimiento de circunstancias modificatorias, y para ello acompañó **extracto de filiación y antecedentes como adolescente del imputado**, en el que aparece condenado: 1) por delito de robo con violencia, el 2016, a la pena de 1 año y 6 meses; 2) causa del Juzgado de Garantía de Rancagua, como autor de robo por sorpresa, a 30 horas de prestación de servicio en beneficio de la comunidad; 3) por delito de robo con fuerza en lugar habitado, a la pena de 2 años de Libertad Asistirá Especial y 1 año en régimen semicerrado. De acuerdo con el artículo 63 de la ley de registro civil que refiere a condenas de adolescentes se puede aportar este documento. También **acompañó una sentencia condenatoria del imputado**, indicada en el extracto de filiación, la dictada en causa RIT 11.526-2016 como autor de robo con violencia, a pena de 541 días de Libertad Asistida Especial, la que se encuentra ejecutoriada según la misma resolución. Por ello, pudiendo recorrer al pena en toda su extensión, pide 15 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales y costas de la causa. No hay posibilidad de pena sustitutiva.-

La **defensa del imputado** cree que sí favorece a su representado la circunstancia atenuante de responsabilidad penal de legítima defensa incompleta, **artículo 11 N° 1 del código penal**. Si hubo algo de legítima defensa. También solicita el reconocimiento de la atenuante del **artículo 11 N° 5 del código penal**, que dice relación con haber obrado con estímulos poderosos de arrebató y obcecación, actuó a requerimiento de una situación que defiende a su madre, por miedo que le fuera a pasar algo, la testigo menor de edad dijo que hubo agresión verbal a su madre, lo mismo que tiene que haber escuchado mi representado, él concurre a ayudar a su madre, ese es el estímulo que provocó el hecho. La testigo que conforme declara la policía N° 2, que señala que concurre en defensa de la madre, porque la víctima trataba mal a la madre, sumado al testigo protegido N° 2 que dijo que el imputado esboza en sus dichos «ni el Bruno te tocaba así», hay estímulo que hizo que actuara de la forma en que actuó, concurre provocado por ese estímulo, con arrebató y obcecación ... no lo niega, los alcances de esta es lo discutido.

Esta parte no discutió el hecho material, lo reconoce mi representado, eso en sí debe ser considerado como una colaboración sustancial, porque libera de prueba a la fiscalía, prescindió de dos testigos esenciales para la teoría del caso.

Tenemos colaboración sustancial, que dice relación con el **artículo 11 N° 9 del código penal**, porque el peso probatorio para la fiscalía habría sido mucho mayor, reconoció los hechos por los que se le acusan.

También entiende que, para el caso en sí, deben aplicarse principios del derecho internacional, y desde esa perspectiva no puede considerarse las condenas anteriores al momento de determinar la pena, lo impide el derecho internacional, reglas 21.2 de las reglas de Beijing, que habla sobre justicia de menores; art. 21 b convención internacional de derechos humanos; artículo 21 convención de derechos del niño. El art. 2 ley 20.084 sobre responsa penal adolescente, normas que se aplican al ordenamiento jurídico. Hay fallos pronunciados al respecto, haciendo aplicación de estas normas legales, Sentencia de la Corte de Apelaciones de La Serena, RIT 262-2010, en que se quería determinar agravante de reincidencia, dijo que no podían ser determinados al ponderar la pena. Pide se reconozca, también, la atenuante del **artículo 11 N° 6 del código penal**. Dichas penas no deben ser consideradas, no sólo el certificado, sino las sentencias, que son instrumentos públicos que no pueden ser utilizados. Habría a lo menos 3 o 4 circunstancias atenuantes, artículo 11, números 1, 5, 6 y 9, del código penal, debiendo la pena bajar y aplicarse en el mínimo de 3 años y 1 día de presidio, cumpliéndose requisitos para que postule a la pena sustitutiva de la ley 18.216. **Acompaña** informe social para justificar aquello.-

En su **réplica**, el señor Fiscal indicó que dos atenuantes reclamadas no es la oportunidad procesal, el artículo 343, inciso final, lo dice muy claro solo las ajenas al hecho punible, las relativas al hecho ya fueron indicadas en el veredicto, artículos 11, números 1 y 5, del código penal. La prueba sobre esta última no fue rendida en juicio, son elementos inherentes al hecho punible y reclamados en el juicio. El veredicto ya señaló que el artículo 11 N° 1 tiene norma especial en artículo 73 del código penal sobre su tratamiento y sus requisitos especiales, a lo menos concurrir el mayor grado de elementos, o número de ellos, y en el veredicto no se establece ni de da por privado ningún elemento de la legítima defensa. Lo mismo, no hay prueba de haber obrado por estímulos que generen arrebatos u obcecación, la atenuante no se infiere, debe ser probada, no se rindió antecedente extra al efecto. No hay artículo 11 N° 9 del código penal, que puede ser discutida, pues no hubo motivación o circunstancia de esclarecer los hechos, pero la actitud del acusado al prestar declaración en primera instancia ante la policía, que la víctima había sido asaltada, y luego en el juicio cambia su versión por primera vez, con versión acomodaticia, sin ánimo de

esclarecer. De la otra ya me referí, artículo 11 N° 6 del código penal no concurre. Por el *quantum* de la pena solicitada, restricción de pena sustitutiva, y delito condenado del artículo 1 de la ley 18.216 lo excluye totalmente. En cuanto a abonos, el acusado es detenido el 21 de febrero a las 14:35 horas. Se mantiene preso desde esa fecha.-

DECIMONOVENO. *Análisis de circunstancias atenuantes de responsabilidad penal solicitadas por la defensa del encartado.* Que, la defensa de CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA ha solicitado que a su representado se le reconozca diversas circunstancias atenuantes. En primer lugar, la minorante de responsabilidad penal contemplada en el **numeral 6° del artículo 11** del Código Penal, entendiendo que las diversas condenas de éste como adolescente no le pueden ser imputadas en esta etapa de su vida adulta. A juicio de estos sentenciadores, si bien las condenas como adolescentes no deben ser utilizadas para constituir una circunstancia agravante de responsabilidad penal, desde que a los 14 años se sanciona penalmente a los adolescentes por la comisión de delitos, dichos antecedentes si pueden ser utilizados para analizar la concurrencia de una causal como la "irreprochable" conducta anterior. Así las cosas, en virtud de sus antecedentes prontuarios de adolescente, no se reconocerá a éste la minorante solicitada.-

Asimismo, la defensa reclamó el reconocimiento de la atenuante del **artículo 11 N° 1 del Código Penal** en relación con la eximente del artículo 10 N° 5 del código punitivo. A juicio del tribunal, para que se reconozca la atenuante solicitada, conforme al texto legal, deben concurrir a lo menos los requisitos fundamentales de la respectiva eximente que se encuentra incompleta, que en el caso de la legítima defensa es la existencia de una agresión ilegítima en contra de quien se defiende o en contra de aquel a quien defiende. Como ya se indicó en el considerando decimosexto de esta sentencia definitiva, no se ha estimado probada la existencia de una agresión ilegítima, ni tampoco la necesidad racional del medio empleado, por lo que no se dan las condiciones para reconocer la atenuante solicitada.-

Igualmente, la defensa ha pedido el reconocimiento de la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, de **colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**. La circunstancia invocada implica que el imputado **colabore**, es decir, que su conducta aporte o agregue a los antecedentes acopiados por el que sostiene la acusación. Además, se requiere que esta colaboración sea **sustancial**, en términos sinónimos a aporte

esencial; lo más esencial de la investigación criminal y del juicio oral, es determinar o descartar la existencia del delito y de la participación de algún sujeto en él. «La colaboración es sustancial si constituye un aporte efectivo y serio al éxito de la investigación» (CURY URZÚA, Enrique, *Derecho Penal, parte general*. Santiago: ed. Universidad Católica de Chile, 2.005, p. 497). Por lo tanto, para que su aporte constituya lo más esencial del juicio deberá ser determinante para acreditar su participación o el delito mismo. Es igualmente requisito para la concurrencia de esta atenuante que la colaboración sustancial prestada por el o los imputados esté destinada a **esclarecer los hechos**. No basta con colaborar, ni tampoco que esa colaboración sea relativa a la esencia de la acusación fiscal. Aquello no es suficiente, la ley exige más, que con su colaboración se esclarezcan los hechos. Por lo tanto, la confesión debe ser esclarecedora, debe esclarecer los hechos; y, **esclarecer es poner luz donde no la hay, dar luz donde hay oscuridad**, es otorgar una información nueva, que no se disponía de ella y que no se hubiere podido llegar a ella de otro modo. **La mera confesión del imputado no basta para constituir colaboración sustancial, si la misma no permitió al juez conocer otras circunstancias que fueran más allá del reconocimiento de su autoría en los delitos respecto de los cuales se le ha condenado**. La colaboración para que sea sustancial debe ser de tal entidad que supere la prueba de cargo de la fiscalía. **No hay colaboración sustancial si prescindiendo de tal declaración el tribunal hubiera llegado a la misma conclusión.**-

A juicio de la unanimidad de estos sentenciadores, **no favorece** al sentenciado **ARMIJO SEPÚLVEDA** la circunstancia atenuante invocada, por las razones señaladas en los considerandos undécimo, duodécimo y decimosexto, todos de esta sentencia definitiva, en especial porque el acusado no ha colaborado con la investigación. En su única declaración durante el período de investigación mintió, señaló una versión alternativa compartida con su familia, que lo exculpaba totalmente de los hechos. Recién en la audiencia de juicio ha admitido que él lo acuchilló, pero ha pretendido darle una explicación a su conducta tendente a exculparlo, la que no ha tenido sustento en la prueba de autos. Por estos motivos, tampoco se le reconocerá la atenuante solicitada.-

Finalmente , se ha solicitado el reconocimiento de la atenuante de **obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebató y obcecación**, prevista en el **artículo 11 N° 5** del código punitivo. La tesis de la defensa es señalar que, dado que el acusado actuó en defensa de su madre, impidiendo que la víctima de este delito continuara golpeando a su

madre, es claro que dicha circunstancia es una escena que generará arrebatos u obcecación. A este respecto, debe tenerse presente que la minorante del número 5° del artículo 11 del Código Penal es definida por las consecuencias que el estímulo externo produjo en el sujeto, en el caso, que le hayan generado de manera natural arrebatos y obcecación, conceptos que por cierto sugieren una disminución significativa del actor en la capacidad de reflexión respecto del acto que ejecutó y un menor control de su propia conducta. Todo lo anterior redundará, en definitiva, en una menor libertad al actuar, lo que fundamenta la menor intensidad del castigo. En el caso de autos, la víctima llegó a su casa e ingresó inmediatamente a su dormitorio, donde inició una discusión verbal con su pareja, momento en el cual el acusado ingresó a la cocina, buscó en uno de los muebles un cuchillo, y con aquel que eligió (momento de reflexión) se dirigió hacia el dormitorio del primero y lo acuchilló. Se ha establecido por los testigos, especialmente por la madre y hermana del acusado, que éste no tenía conocimiento ni había presenciado ningún maltrato físico o mental de Julio para con su madre, por lo que una discusión que dura menos de dos minutos -como señaló la testigo Magdalena, M.S.M., a los funcionarios policiales- no parece ser suficiente para acometer de esa manera, no puede ser considerada aquella circunstancia como un motivo poderoso que funde la minorante. Mas bien, lo que parece ser la motivación del ataque, es lo ocurrido durante la noche previa, en que hubo fuertes altercados debido a un dinero que Julio había recogido y que no se lo había entregado a Alejandra Sepúlveda, madre del encartado, cuestión que lo tenía molesto o inquieto. Así las cosas, no procede el reconocimiento de la atenuante solicitada, al no probarse sus presupuestos.-

VIGÉSIMO. *Determinación de pena aplicable.* Que, el delito de **homicidio simple**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, está sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio, más accesorias legales.-

Que, no concurriendo respecto del sentenciado circunstancias atenuantes ni agravantes de la responsabilidad penal, y ninguna circunstancia agravante, de acuerdo con lo previsto en el artículo 67 inciso 1 del Código Penal, el Tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión. El tribunal teniendo en consideración el daño causado, y la ausencia de circunstancias modificadoras de responsabilidad penal, impondrá la pena en su parte inferior.-

VIGÉSIMO PRIMERO. *Improcedencia de penas alternativas.* Que, atendido el *quantum* de las penas a aplicar a los sentenciados, no se cumple a su respecto los requisitos exigidos por la Ley 18.216, por lo que no se concederá al condenado ninguna pena sustitutiva de aquellas reguladas en la ley citada.-

VIGÉSIMO SEGUNDO. *Costas.* Que, habiendo sido condenado el acusado de autos, se le condenará al pago de las costas de la causa.-

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 10 N° 1, 11 N°s 1, 5, 6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 28, 50, 67, 69 y 391, todos del Código Penal; en la ley 18.216; y, en los artículos 45, 47, 295, 297, 323, 329, 340, 341, 342, 343, 344, 346, y 348, todos del Código Procesal Penal; **SE RESUELVE:**

I.- Que, se **condena al acusado CARLOS ALBERTO ARMIJO SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N° 20.910.356-7, ya individualizado, a sufrir las **penas de once (11) años de presidio mayor en su grado medio**, y **accesorias legales del artículo 28 del Código Penal**, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante once años, por su responsabilidad como **autor ejecutor del delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el numeral 2° del artículo 391 del Código Penal, ilícito cometido el día 1 de febrero del año 2020, en la comuna de Rancagua, en perjuicio de la víctima JULIO CÉSAR JIMÉNEZ VALENZUELA.-

II.- Que, no cumpliéndose los requisitos de la Ley N° 18.216 respecto del sentenciado, atendido el *quantum* de las penas a aplicar, y sus antecedentes pretéritos, **no se sustituirá** a éste la pena privativa de libertad a que ha sido condenado, debiendo cumplirla en forma efectiva, abonándose a su favor los días que ha permanecido privado de libertad en la presente causa, esto es, desde el día 22 de febrero de 2020 (no se considera el día 21 porque estuvo detenido menos de 12 horas ese día) y hasta la fecha de dictación de esta sentencia definitiva, o sea, **634 días de abono** y más los que permanezca privado de libertad con posterioridad a esta fecha.-

III.- Que, las penas a que ha sido sentenciado el encartado se cumplirán en forma efectiva desde que se encuentre firme y ejecutoriada la presente sentencia definitiva.-

IV.- No encontrándose determinada la huella genética del condenado durante el período de investigación y conforme lo regula la ley N° 19.970, una vez firme el fallo tómenlese muestras biológicas al sentenciado, determínese la huella genética de éste e inclúyase las mismas en el Registro de Condenados. Firme el fallo, **oficiése** al Servicio Médico Legal más cercano al domicilio del imputado para el cumplimiento de lo resuelto, debiendo este organismo

coordinarse directamente con Gendarmería de Chile, para la toma de la muestra del condenado preso.-

V.- Que, por haber sido efectivamente condenado conforme a la pretensión del Ministerio Público, **se condena en costas** al sentenciado por estimarse que no tenía motivo plausible para litigar. No se condena en costas al Ministerio Público por haber logrado la sentencia condenatoria que pretendía.-

Ejecutoriada la presente sentencia, comuníquese lo resuelto al Juzgado de Garantía de Rancagua, a fin de que se dé cumplimiento, en lo pertinente, a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.-

Devuélvase, en su oportunidad, al Ministerio Público y a la Defensa los documentos y otros medios de prueba incorporados en la audiencia de Juicio Oral y en la de determinación de pena.-

Ofíciase al Servicio de Registro Civil y al Servicio Electoral, remitiendo copias de esta sentencia definitiva.-

Regístrese y archívese, una vez ejecutoriada la presente sentencia.-

Sentencia definitiva redactada por el Juez don Raúl Andrés Baldomino Díaz.-

R.I.T. N° 328 – 2021

R.U.C. N° 2000125796 – 0

Sentencia Definitiva pronunciada por doña MARÍA ESPERANZA FRANICEVICH PEDRALS, quien presidió la audiencia, doña PAOLA GONZÁLEZ LÓPEZ y don RAÚL A. BALDOMINO DÍAZ, Jueces Titulares de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua.-